



Servicolor

SERVICOLOR S.p.A. - Via S. Maria 10 - 00187 Roma - Tel. 06/4781111

Impresos
con historia
y con amor
a lo nuestro

Fragmentos de identidad

Florida barrio por barrio

Por Nina Riva Buglio

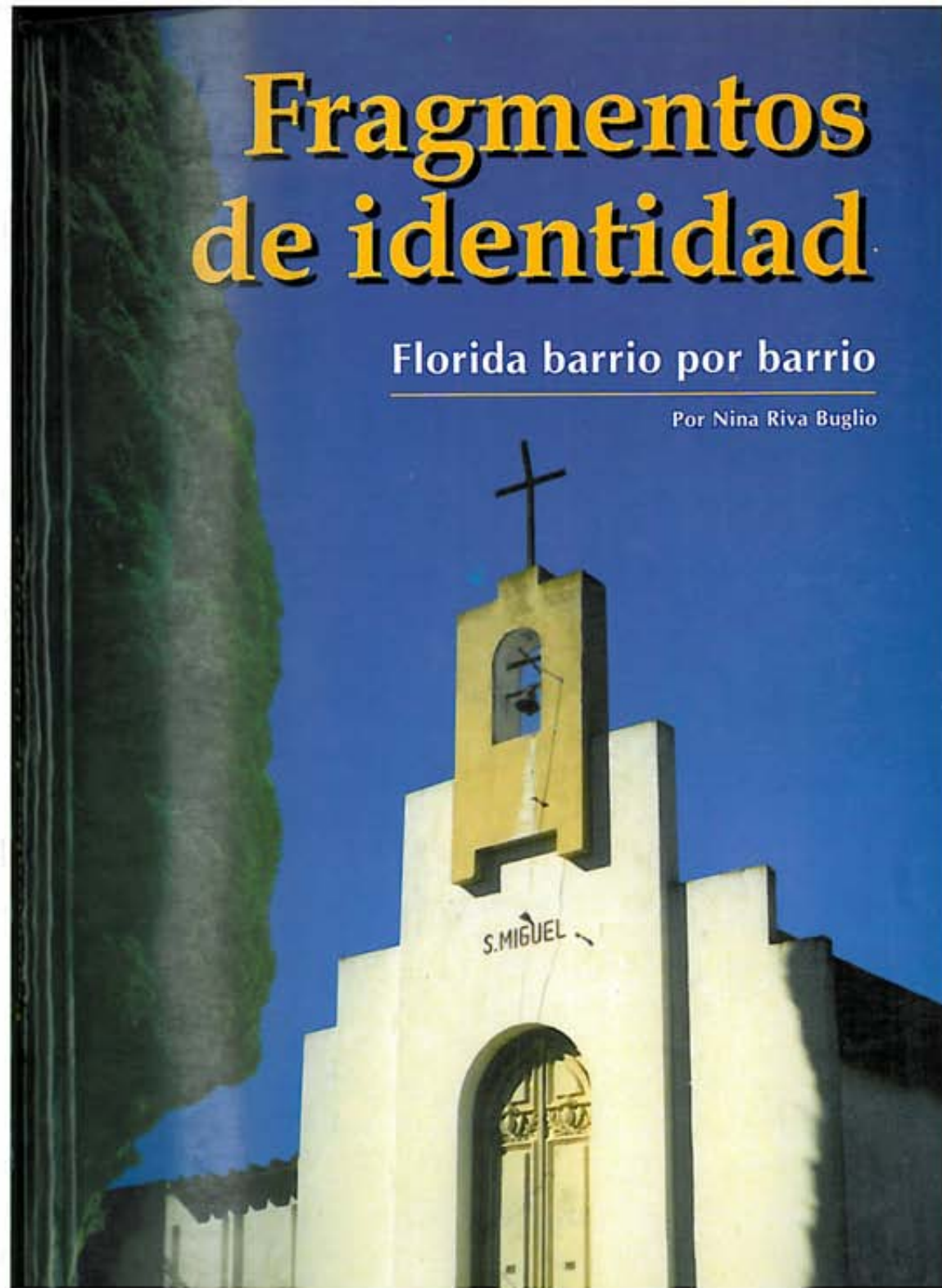


Foto de portada:
Fernando Mateo
Ilustraciones:
Archivo de EL HERALDO

Fragmentos de identidad

Prólogo

Como un caleidoscopio, nuestra ciudad ha adoptado antojadizas formas y colores y ha crecido asociada a curiosos nombres o fonemas.

Pequeños trozos de amplia variedad cromática de diferente intensidad, asumen posiciones que hoy nos permiten ver algo que, obligatoriamente, mañana lucirá distinto.

Somos parte de un conjunto dinámico, de un todo constituido de miles de pequeñas partículas, unidas por imperceptibles hilos que forman la trama de historias y mitos, relatos fantásticos y auténticas crónicas.

¡Quién puede detener el crecimiento de ese organismo, donde se mezclan los vivos con los muertos, los sueños con las realidades, el paisaje natural con las estructuras de hierro, cal, ladrillos y mortero!

¡Quién podría detener el tiempo por un instante para frenar el incesante discurrir del Santa Lucía Chico, las memorias de sus vecinos, los avatares de las parejas que se forman y se desintegran en sus riberas!

¡Quién podría poner freno al trino de los gorriones o el ladrido de los perros, la nostalgia que nos llega con los recuerdos o las esperanzas puestas en el futuro!

Somos miles de partes, de pequeñas partículas que se acomodan y reacomodan azarosamente, pero con la certeza de quienes construyen sin siquiera percatarse de ello.

De este conjunto surgen voces, como ésta, la de Nina Riva, que como quien relata historias a sus seres más queridos, con rigor de investigadora pero con amor de madre, toma para

sí la difícil tarea de introducirnos entre los mosaico, las partículas y los retazos de tiempos idos. Por el placer de mostrarnos que a nuestro alrededor hay un mundo del que somos parte, que ayudamos a construir diariamente, tejiendo ese hilo invisible que nos une a cada hito o a cada meta. Pero también, por el placer de mostrarnos que esa obra está llena de afectos, de amores, de odios, de envidias, sentimientos reservados sólo para los seres mortales que gozamos y compartimos la vida y el territorio.

Eso es la historia y el futuro de Florida entonces: la suma de partes que escriben su propia historia y sueñan su propio futuro. Sobre eso nos habla Nina Riva.

Este libro es para aquellos que disfrutamos la nostalgia y el orgullo de haber formado parte, para quienes intentamos conocernos a nosotros mismos y para quienes vivimos con la ilusión de un mundo mejor. Pero especialmente por todos aquellos fragmentos sobre los que aún no se ha escrito y por los que algún día alguien escribirá, seguramente impulsado y apoyado en esta obra.

Florida, abril de 2000.

CAPITULO I

Los Barrios de Florida

A Florida

De la Avenida hasta el Prado,
del Prado al Prado Español,
del Español hasta el Centro
y del Centro a la Estación
de la Estación a San Cono
de San Cono a Ituzaingó
y junto a la Piedra Alta
todos juntos cantarán.

Florida, ciudad querida
Florida, nido de amor
tus calles feliz recorro
y admiro tu gran valor
Florida tu eres hermosa
y encantas al escuchar
de noche la muchachada
que alegre sale a cantar.

Quién no ha sentido una vez
en Florida una emoción
quien no ha perdido un amor
con pena en el corazón.
Pronto esa pena se va
y se siente renacer
el corazón de esperanza
con otro nuevo querer.

Introducción

Pensemos en Florida, en sus orígenes. El hombre aborígen como dueño y señor de estas tierras. Viviéndola y gozándola en lo bueno y en lo malo, con amigos y enemigos.

Pero libre... en sus discrepancias y en sus concordancias.

El descubrimiento de América primero y luego el del Río de la Plata.

Un cambio total en toda América y también en esta región que hoy ocupamos y poblamos.

Cuesta imaginar a los primeros inmigrantes instalándose en Montevideo y luego dispersándose hacia el interior en busca de aplicar sus oficios, profesiones, habilidades.

Mezclándose con los aborígenes y con hombres de otras nacionalidades.

Florida no fue ajeno a ello. Hacia todos los alrededores de la villa fundada en 1809 fueron llegando a instalarse emigrantes especialmente españoles, franceses, italianos. No olvidemos que entre 1840 y 1890 los emigrantes de esos países llegaron a ser el 75% de la población activa de Montevideo.

En esa misma época 1857 y 1858 un grupo de valdenses vienen a instalarse a la zona de La Macana para realizar tareas agrícolas. A sólo 7 kms. de Florida son expulsados por razones ideológicas y emigran a otros lugares del país.

A todo eso debemos agregar la «**revolución industrial**» que, entre 1860 y 1890, fue una de las causas de la «**estratificación social**» que Barrán separa en: «**alto comercio**», «**estancieros nucleados en la Asociación Rural**» y «**los sectores populares**».

Muchas razones podrán diluir esas diferencias entre los hombres. Pero la influencia existió y, al decir de Barrán, en el interior todavía existía una «**sensibilidad bárbara**» sin mucho «**freno en las pasiones**» y con el predominio de las razones del corazón para actuar.

Pero además, hombres de distintas procedencia, aborígenes

sometidos y aborígenes rebeldes hasta la muerte, y los criollos...

Los hechos brevemente anotados nos sugieren una necesidad natural de acercamiento entre los hombres de intereses parecidos.

Así, quienes trabajan la quinta, se reunieron hacia el río, o a quienes les motiva la cría del ganado hacia campos más extensos, los ladrilleros a lugares de tierra apta y facilidad para conseguir lo indispensable, los explotadores de canteras, los viticultores, los tamberos; siempre con una economía de subsistencia y de mercado pueblerino.

Así se fueron nucleando y pensamos que así también fueron formándose los **BARRIOS DE FLORIDA**.

Veamos en el diccionario que significa **BARRIO**: «**cada parte en que es dividido un pueblo grande**».

¿Por qué pueden surgir esas «**cada parte**»?

¿Por el origen de los emigrantes?

¿Por su profesión?

¿Por su trabajo?

¿Por acercarse a familias emigrantes de sus mismos pueblos de origen?

¿Por las posibilidades económicas?

¿Por la religión?

¿Porque les unían afectos, necesidades, utopías?

Hay muchos factores determinantes.

No sabemos en que medida o con que fuerza actuaron cada uno. Pero creemos que el empuje, la voluntad y el deseo de revertir la vida trastocada en Europa por las guerras mundiales y la situación de inestabilidad y recesión en que se vivía los hicieron buscar nuevos horizontes.

Los horizontes de la **Prometedora América**.

Esa población se arraigó y formó su familia, se estableció en distintos lugares, en los barrios -que como tales- tienen su propia historia.

En este trabajo queremos aportar lo que sabemos de ellos y

de sus lugares más destacados.

Queremos hacerlo para que cada uno acepte, ame, respete y luche por «esa pequeña patria chica» en que vive. Para que siga viviendo y vibrando con la canción popular con que iniciamos el capítulo y que evidencia el sentir de todos.

Según opina Julio Tambasco Moreira, gran conocedor de los barrios floridenses e integrante de la Comisión Interbarrial, «los barrios se forman naturalmente al lograr ellos mismos los recursos para atender sus necesidades: educación, abastecimiento, comercios, intereses comunes, objetivos a corto, mediano y largo plazo. Adquieren su vida propia y sus propias manifestaciones a través de sus clubes sociales, deportivos, educativos y religiosos. Pero nunca, en ningún caso determinan una vida aislada porque la integración es la base de su superación.

El nombre de los barrios, en su gran mayoría responden a:

A) Nombres o apellidos de los propietarios de los fraccionamientos por ejemplo: Burastero, Fernández Muras, Santarcieri, Curuchet, Sarla, Mañana, Santa Hanía.

B) Otros a algo que se destaque en la zona como construcciones, accidentes geográficos tales como son: Seminario, San Cono, Aguas Corrientes, Piedra Alta, La Calera, Villa María, Misiones y Tomás González, Los Alamos, Plaza Artigas, de la Rural, Corralón del Tigre y adyacencias.

C) En otros casos puede ser su ubicación geográfica. Así tenemos: Norte, Continuación José Pedro Varela, Rincón y adyacencias.

D) Otros: Prado Español, Floridablanca (por el Conde de Floridablanca), Santa Rosa.

Como tal la Interbarrial¹ ha estado participando en propuestas, soluciones y contribuyendo en todo aquello que sea mejorar los barrios y la calidad de vida de los vecinos en general.

Ningún tema que los afecte les ha sido ajeno: agua, saneamiento, salud, accidentes, mejoras viales, desagües, inundaciones, alumbrado público, cordón cuneta, espacios

públicos, basurales.

Se ha participado también en el aporte de ideas para la creación de un plan regulador, el cual resulta indispensable así como urgente su puesta en marcha para evitar males mayores tales como inundaciones de viviendas, contaminación de ríos y arroyos, entre otros.

El trabajo de las comisiones barriales difiere según sus necesidades, objetivos, etapas de desarrollo.

Hay quienes han trabajado con un solo objetivo sea saneamiento, alumbrado, arreglo de calles. Otros han cumplido sus objetivos y luego de integrarse a la Interbarrial se plantean ser el motor dinamizador de su zona por lo que sus objetivos no se agotan, porque en un crecimiento siempre habrá algo que adecuar, promover o reparar.

Actualmente y de acuerdo al trabajo en la Interbarrial las comisiones apuntan a esto último.

El gran objetivo: prepararse para los tiempos que vienen.

¹ Lo más importante que ha logrado la Interbarrial es el «peso» que tiene como grupo humano que trabaja y logra proyectos.

Es una institución respetada y consultada por las autoridades locales.

Es una institución que concentra las aspiraciones y realizaciones de cada Comisión Barrial.

Ha actuado siempre con responsabilidad y cordura.

La acción de la Comisión Interbarrial en el período 1993 - 1998 (o sea en estos últimos cinco años) han sido para la Comisión Interbarrial y sus Comisiones Barriales, tiempos de crecimiento expansión y reconocimiento en la sociedad floridense.

Se ha logrado crear una institución que, en su crecimiento y planteos de objetivos, ha hecho que surjan nuevas comisiones barriales donde no las hay y se renueven y tonifiquen las ya existentes.

El espacio logrado hace que hoy, en Florida se haga indispensable para cualquier institución estatal o privada, que quiera realizar alguna tarea

Comprende, en la actualidad el entorno del asentamiento histórico que tuvo como centro la Plaza Asamblea 25 de Agosto de 1825. Para identificarlo y buscando siempre evitar rigideces en su determinación aclararemos que tomamos como eje la calle Independencia, de ella 3 manzanas hacia el SE nos lleva a la calle Dr. González y al SW a la calle Faustino López. Hacia el norte Sarandí y hacia el sur 18 de Julio. Comprende aproximadamente 54 manzanas donde se han asentado los principales comercios, la actividad bancaria y el nucleamiento de población más estrecho.

Su nacimiento

Cuando los pobladores de la Villa del Pintado, guiados por el Presbítero Santiago Figueredo y con previas gestiones del párroco Don León Porcel de Peralta y apoyadas por el síndico Procurador Bernardo Suárez del Rondelo, llegan a fundar la villa de San Fernando de la Florida se reúnen en el lugar más prominente y pintoresco de la vieja «Estancia del Cabildo». Es la manzana que hoy ocupa la Plaza Asamblea.

Inmediatamente se procede a la demarcación y deslinde de predios que se destinarán para la Plaza Mayor, solares y casas. Es el 24 de abril de 1809.

La tarea la cumplen Don Bernardo Suárez del Rondelo y Don Prudencio Murguiondo.

Planeamiento clásico español que no fue respetado. Las cuadras de enfrente a la Plaza estaban divididas en dos por cortas callejuelas (igual que en la ciudad de Minas) que no se respetaron.

1809. La reconstrucción del plano de Murguiondo representa la Plaza Mayor como elemento generador del trazado urbano y las 110 manzanas orientadas a los cuatro vientos.

Las 4 manzanas que bordeaban la Plaza fueron destinadas a la Iglesia, al Cabildo y a casas concejales que nunca se construyeron.

«Así, sobre campo abierto, coronando el ondulado y pintoresco

valle que bordea y embellece el Santa Lucía Chico, sin leyendas, sencilla y humildemente nacía la hoy histórica ciudad de Florida. Fue ella el último núcleo social que, a nombre de España, se fundara en tierra oriental; constituida en el momento en que América se preparaba a develar el poderío hispano, vio, podemos decir, los mortecinos resplandores de una definitiva decadencia y asistió vigorosa y entusiasta a la hora inicial de la Patria Vieja...» Ariosto Fernández.

En 1855 se realiza otro plano de la Villa de San Fernando de la Florida por parte de Cardeillac que indica las viviendas y/o construcciones de la época.

Desde luego, y con el paso de tiempo, allí se ubicaron las oficinas públicas y las principales viviendas, lo que determinó el surgimiento del «centro» del futuro poblado.

Los comienzos a través de sus primeros edificios

La Villa de San Fernando de Florida empieza su nueva vida de acuerdo a los actos exigidos para este proceso fundacional: se designan las autoridades, se pone nombre a las calles, se señalan 121 chacras y comienzan a erigirse los primeros ranchos. Son construcciones sencillas y más que modestas, son pobres. *«Aquellos pobladores del Pintado eran muy, muy pobres»* dice el Dr. Wilson Monti Grané.

Evidencias materiales de esa época no existen. Tomaremos como ejemplo de esas primeras épocas lo que sabemos del rancho histórico que se levantó en el actual Predio Histórico y de la capilla.

En 1952 Alberto Pratto realizó un cuadro - a pedido del Pte. de la República - Don Andrés Martínez Trueba. Para ello se basó en los testimonios de los vecinos Eugenio Polla y Pascual Guadiglia que tuvieran un conocimiento directo de estas construcciones. A través de este testimonio se pueden apreciar las construcciones y la ubicación de las mismas.



Reproducción del cuadro de A. Pratto.



Reproducción del óleo de Juan Curuchet Maggi sobre el mismo tema.

Ello nos permite imaginarnos las primeras épocas de la naciente villa. Son sus materias primas: barro, paja, troncos atados con tientos...

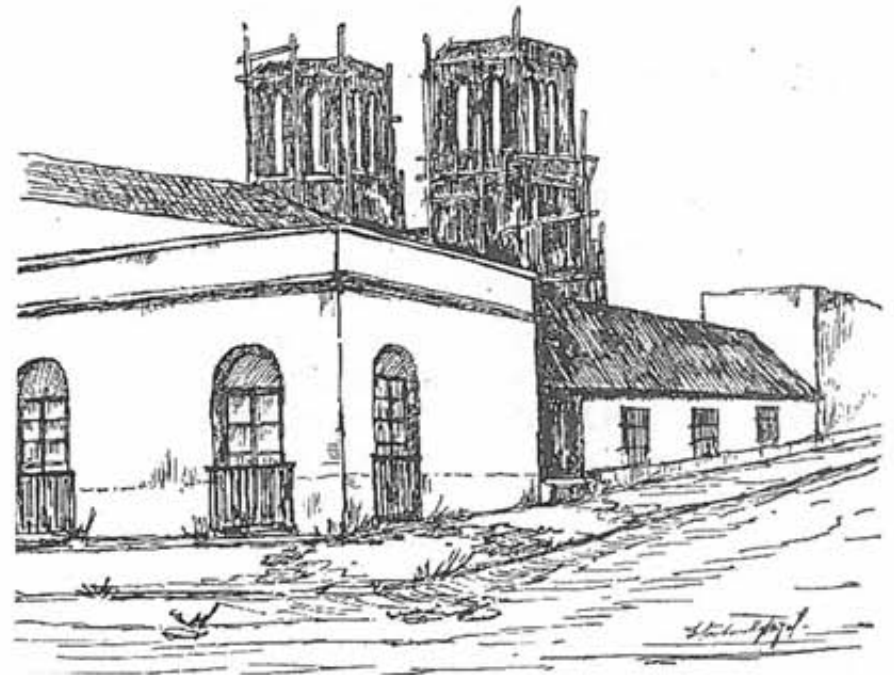
En sus comienzos fue la pulpería de don Basilio Fernández. Posteriormente se instaló la escuela a cargo del maestro

Gabriel Lezaeta. En 1825 fue sede del Primer Gobierno Provisorio.

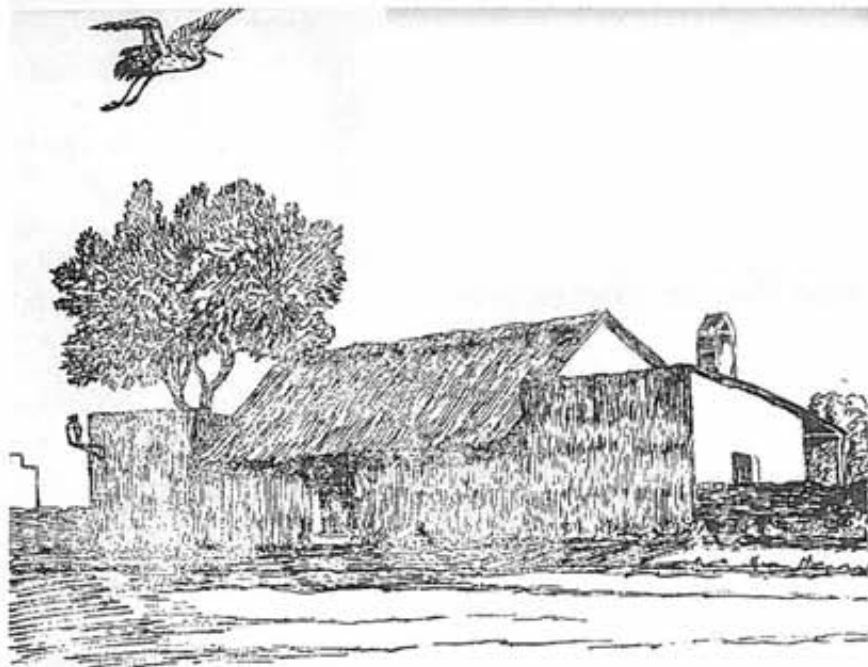
El rancho existió hasta 1864 cuando la «Batalla de Florida» tuvo, en ese lugar, sus momentos más violentos.

Se evidencia la misma disposición de las construcciones pero no se mantienen las mismas proporciones.

Dentro de los testimonios gráficos que hemos logrado presentamos también dos trabajos de Salvador Carbonell y Migal conocido también por «Carbonilla». (Florida corazón adentro)



Este apunte nos muestra la esquina de Ituzaingó e Independencia en 1898 (hoy Casa Tinel). Puede apreciarse el estilo de las viviendas y el aspecto de la Iglesia ya en los finales de su construcción. Fue su propietario el padre del Presidente de la República Don Pedro Varela.



Este dibujo presenta a la intersección de 25 de Mayo (hoy Batlle y Ordóñez) e Itzaingó un rancho típico conocido hacia 1898 como propiedad de Alférez Vera.

El centro histórico

Ese lugar, centro de nuestra historia, ha cambiado. La construcción de edificios comenzó en la mitad del siglo XIX cuando el pueblo se afianzó, mejoraron las comunicaciones y el comercio, se instalaron las primeras industrias de cal, de ladrillo, aumentó la población y llegó a ella una emigración italiana que tuvo a su cargo la construcción de los edificios de mayor porte.

Al mismo tiempo la ciudad se fue extendiendo y la «calle real» -hoy calle Independencia- se fue poblando de residencias y comercios. Como en pocos lugares del interior la Plaza dejó de ser el centro comercial y social y la calle tomó, hasta el día de hoy (1998) el lugar de mayor movimiento.

Hoy, en cambio, tiene un nuevo aspecto: hay ferias, retretas y es lugar de esparcimiento de chicos y grandes.

En su entorno, predominan edificios públicos y privados que dan un movimiento inusitado de gente en horas de oficina y desde luego, en horas de reposo: el sol en invierno o la noche en verano.

Iglesia Catedral Basílica Santuario Virgen de los Treinta y Tres (patrona del Uruguay)

Nina Riva (1998)

Asesoran: Arq. Claudia Rosas Pastorini y Presbítero Eduardo Ferré

El edificio: Historia y Arquitectura

Hacia 1779, en el Pintado, el indio Antonio Díaz donó el terreno para la construcción de una capilla en el que se adoró a la Virgen Nuestra Señora del Luján.

En 1791 es erigida como vice-parroquia de la iglesia de Canelones y se cuenta que, en esa fecha, se bautizaron 36 niños de los cuales 6 pertenecían al vecindario y los demás eran de Carreta Quemada, Arroyo de la Virgen, Arroyo de La Cruz y varios indios.

Es en 1805 que se separa de Canelones y desde entonces se le adjudica el curato del Pintado al Padre Santiago Figueredo. En 1809, cuando el pueblo se traslada al emplazamiento actual se instala en un modesto rancho donde, en 1825, Juan Antonio Lavalleja y sus compañeros ofrecen a la Virgen su gesta-Desembarco de los Treinta y Tres Orientales- y de ahí en adelante se le conocerá, también, como virgen de los Treinta y Tres.

Pasa el tiempo. El pueblo y el párroco comienzan a pensar en una nueva iglesia. El proyecto de la misma es encargado al Ingeniero Luis Andreoni y fue aprobado por la Dirección de Obras Públicas en 1879.

En 1885 el plano fue modificado por el Ingeniero José M. Claret, optándose por la propuesta de don Andrés Martinucci para

los trabajos de construcción.

El 31 de mayo de 1887 se coloca la piedra fundamental ante una multitud que disfrutó de los actos y que previamente había colaborado para sufragar los gastos de tan grande obra.

Durante casi veinte años se continúa su construcción sin la conducción de ingenieros pero bajo la orientación de expertos y reconocidos artesanos de nuestro medio como Andrés Martinucci, Isidro Caielli que hizo los revestimientos de la torre y la cúpula, don Pedro Ponti, de origen suizo y conocido como «Pin».

En 1894, se inaugura aún con las torres sin terminar. En 1898 se coloca el altar mayor y es en 1908 cuando se da por terminada la fachada.

Se destacan en la fachada cuatro columnas con ornamentos clásicos tales como basamento, fuste y capiteles que no pueden ubicarse en un estilo definitivo sin que sea una alusión al clasicismo y que son abstractas por ser lisas y sobrias.

Columnas y frontón del centro realzan la nave central con reminiscencias de los templos del clasicismo.

Las ventanas, con arco de medio punto, el ornamento en los capiteles que es más decorado destacan sobre la austeridad de la fachada.

Completan la riqueza de ésta y su carácter expresivo la repetición de cuatro «flor de lis».

Las torres culminan en sendas cúpulas característica que aportaron los emigrantes europeos y demuestran una evolución de la tipología «iglesia» que corresponde a la iglesia con base en cruz.

Hacia 1931 se lleva al rango de Catedral y Monseñor Paternain realiza la contratación del pintor Arquímedes Vitali para la decoración del templo.

Para realizar su trabajo Vitali debía reorganizar el templo en lo arquitectónico, en lo pictórico y en lo litúrgico.

En lo arquitectónico y litúrgico dejó intacta la fachada y decoró el atrio con algunos ornatos rafaelescos, bajó el coro, construyó cornisas y capillas y el antepresbiterio, dándole nuevas

proporciones al interior.

Redujo los altares -excepto el Mayor y el del Sagrado Corazón- a una mesa sin retablo.

En lo pictórico, veremos su obra en otra sección.

En 1962 se inauguraron las puertas de bronce creadas y realizadas por José Belloni y su hijo Stelio; puertas de un extraordinario valor artístico, histórico y testimonial ya que toda la temática se refiere a la historia, la flora y la fauna de nuestra Patria y especialmente a la floridense vinculada a la religión.

En 1963 es nombrada Basílica y en 1975 es declarada Monumento Nacional por decreto del Poder Ejecutivo.

El trabajo de Arquímedes Vitali e hijo

El profesor Arquímedes Vitali y su hijo comenzaron la decoración de la Iglesia en 1931.

Su actividad no se limitó a lo pictórico. Sabemos que realizaron reformas de carácter arquitectónico -que influyeron en lo litúrgico- y nos dejaron el templo tal cual está hoy.

El Atrio

Cerrado por importantes rejas, el atrio tiene una decoración sobria, en base a líneas clásicas y ornamentos inspirados en Rafael. Tres puertas dan acceso al templo:

- 1) La puerta central es de bronce y fue realizada por José Belloni y su hijo. En la parte superior tiene un mosaico dedicado a Cristo Rey resucitado realizado en mosaicos de oro y colores.
- 2) La puerta izquierda es de madera y original de la construcción del templo, tiene en la parte superior el nombre de Pío XI (pontífice reinante) y su escudo de armas.
- 3) La puerta derecha de la Epístola está dedicada al Obispo restaurador Mons. Miguel Paternain, también con su escudo de armas.

La entrada de la derecha es al Baptisterio y la de la izquierda al órgano que tiene 1.002 tubos, es uno de los principales del país y fue inaugurado el 7 de setiembre de 1935.

Nave lateral derecha:

Tiene, en su techo y paredes a San Marcos y el león y a San Lucas y el toro.

De frente al altar, orientándonos hacia la derecha, encontraremos tres capillas con sobrios altares de mármol de colores blanco, amarillo mostaza, verde, rosado y negro.

(I) Capilla San Luis Gonzaga

Está dedicada a este santo italiano, novicio jesuita de devoción extendida entre la juventud, que murió a los 21 años. Viste el hábito de servicio y complementan el cuadro, sobre el techo y paredes, el lirio que representa la limpieza de su vida y una calavera que recuerda sus meditaciones sobre la temporalidad y la muerte. La iluminación proviene de un vitral ubicado en la parte superior. Se encuentra la tumba de Mons. Miguel Paternain (1894 - 1970).

(II) Capilla San Miguel Arcángel

Dedicado a este santo vencedor del demonio, la pintura de Vitali comprende también una arcada con medallones y la espada del Santo.

El altar de mármoles blanco, rojo y rosado está iluminado por un vitral de colores. Se encuentra allí la tumba de Mons. Humberto Tonna.

(III) Altar del Calvario

Se representa, sobre un fondo de pintura que imita un gobelino con la silueta de la ciudad de Jesusalén en cuyo borde se destacan dibujos de hojas y frutos, granadas y uvas. Las imágenes son de Jesús en la cruz acompañado de la Virgen Dolorosa con 7 espadas que la atraviesan y San Juan, estatuas de origen alemán.

(IV) Capilla

Remata la nave derecha una capilla de mayores dimensiones que hasta 1995 estuvo dedicada a la imagen de la Virgen de los Treinta y Tres y que hoy centra la Virgen Niña. Allí hay una pila bautismal de mármol delicadamente tallado en piezas enteras y con detalles de incrustaciones de mármol de

diferentes colores. Hermosa pieza de arte.

Nave mayor

Se destaca por distintos aspectos que lo integran que resumiremos en:

1) *Altar mayor y presbiterio:* sobre un fondo semicircular con pintura de un gobelino que representa la cortina litúrgica se destaca el Altar Mayor.

El mismo fue traído de Génova (Italia) en 1898 y realizado totalmente en mármol de Carrara con escenas religiosas de delicadas y finas esculturas.

La imagen de la Virgen de los Treinta y Tres ocupa el lugar central del mismo. Es una pequeña e histórica talla de cedro paraguayo ricamente adornada con valiosa corona de oro y manto azul celeste. Es la misma que veneraron en la Capilla del Pintado tal como indica la placa colocada en 1892 por el prelado Mariano Soler. A sus lados se destacan las imágenes de San Pedro y San Pablo con frisos estucados.

El trono episcopal fue tallado en Cedro viejo.

2) *El Coro:* lo encontramos mirando al lado opuesto del Altar Mayor.

La balaustrada del coro luce un bajorrelieve copia de Luca della Robbia representando ángeles que entonan salmos.

En la bóveda se representan a Santa Cecilia Patrona de la música y a los obispos San Jerónimo y San Agustín.

3) Bóveda central y el ábside

La apreciación de sus pinturas y estucados y vitrales tiene una secuencia histórica que nos impide tratarlos sin tenerla en cuenta. Para ello debemos comenzar por observar la bóveda a partir de la puerta principal. Allí observaremos:

a) La maternidad: un gran medallón circular que representa la Virgen de rodillas contemplando a su hijo al que sostiene en brazos. De pie San José los observa y en un segundo plano también los ángeles observan. Es la escena del Establo de Belén.

b) La Asunción, es el cuadro central de la bóveda y

representa la ascunción de la Virgen en cuerpo y alma, a los cielos, elevada por los querubines y realizada en tonos de colores con brillos y sombras que dan mayor sensación de trascendencia. Complementan la Fe (Fides) y la Esperanza (Spes).

c) Sobre el altar y en el sentido de la bóveda se aprecia el Cordero de Dios.

d) La Virgen María y los Apóstoles representa la llegada del Espíritu Santo a María que señala, para la religión católica el comienzo de la Iglesia.

Está ubicado como último cuadro de la nave central.

e) La coronación de la Virgen.

La «tensión» remarcada por el eje longitudinal que comprende la nave central llega a su máxima expresión en la Coronación de la Virgen, ya ubicada en el Abside.

Esta composición tiene un sabor extraterreno y está tapizada con un coro de espíritus celeste mientras la Virgen recibe, de manos de su hijo, la regia corona.

(V) Capilla del Santísimo

Junto al altar mayor la capilla lateral está dedicada al Santísimo con una copia de «La Última Cena» de Leonardo da Vinci de una dimensión de 8 m² realizada por Vitali e hijo. En el techo se destaca el símbolo de la Eucaristía. Se considera este cuadro como de gran valor por su similitud con el original.

Nave lateral izquierda

Esta nave está adornada con representaciones de San Mateo y San Juan. Observándolas desde el altar mayor hacia la salida encontramos:

(VI) Capilla del Sagrado Corazón de Jesús

Realizada en mármol de Carrara, en el centro tiene una representación del Sagrado Corazón de Jesús y una fecha: 1901.

A la derecha San Roque protector de los perros.

A la izquierda San Antonio de Padua.

Sobre el techo un vitral y detalles del corazón y la cruz

bizantina.

Esta capilla, es de mayor altura al igual que la del Calvario.

(VII) Capilla Santa Teresita del niño Jesús

Monja carmelita que fue patrona de la Diócesis Florida-Durazno y representa su vida derramando flores a la tierra, como la búsqueda de la salvación de todos.

Los adornos en paredes y techo son cruces y rosas, también lo ilumina un vitral.

(VIII) San Rafael Arcángel

Dedicado a traer el hecho bíblico de Tobías y su hijo en busca del pez.

Adornan el techo vitral y báculos.

Los vitrales

Los vitrales están dispuestos de a dos y en un total de seis pares que respetan el ritmo marcado por las columnas y el arco de medio punto.

La filtración de luz solar a través de ellos va ligado con el espíritu, con la luz como expresión del espíritu. Frente a lo material de la «iglesia edificio» se consideraba esa luz como la unión del Espíritu y lo Divino.

Dos hombres que trabajaron en la construcción del templo

"Perfil" 9/6/1943

Ofrecemos hoy el relato de dos obreros que trabajaron en la construcción de la Iglesia de Florida, de dos anónimos colaboradores de esa obra gigantesca, que se yergue como espina dorsal de la ciudad por intermedio de sus torres que, como dos brazos ciclópeos, buscan contacto con Dios.

Trabajaron, entregaron sus energías y sus fuerzas, ganaron el pan, amontonando piedra sobre piedra y ladrillo sobre ladrillo como todos los obreros que allí trabajaron, pero el hecho de ser ellos los únicos sobrevivientes de aquellos jornaleros le da importancia a sus palabras sencillas de reminiscencia.

Sus palabras no agregan nada a la historia de la construcción,

pero las cosas dichas por sus bocas cobran vida y los personajes descriptos se mueven con más naturalidad en nuestra mente. No son documentos fríos y empolvados los que hablan; son dos seres con almas sencillas y marchitas por el trabajo los que nos evocan aquellos tiempos de antaño, envueltos en las brumas del tiempo y del olvido.

Don José Prisco

Visitamos a Don José Prisco o como es conocido en nuestro medio: Brisco, o mejor aún por «El Oriental» con el agregado de Viejo, pues hay varias generaciones de «orientales».

El «Oriental» es al fin de cuenta italiano, de la baja Italia, llegando a nuestras tierras a los 17 años. Tiene en la actualidad 84 años, vive con sus familiares en el barrio de San Cono.

Le preguntamos de sus tiempos de obrero en la construcción de la Iglesia y su cerebro lento y enmohecido se empieza a mover con los recuerdos que le citamos y que preparan sus evocaciones de aquella etapa de su vida.

«Sí, yo fui carrero, traía la arena de la Calzada, del Paso Ancho y de la Laguna del Bote para la obra de la Iglesia -ganaba siete reales por día- ma la vida no era come ahora -nos dice con su acento itálico- Yo ponía -agrega- lo carrito y las mulas y trabajábamos de sol a sol y hasta con estrellas.

Don Martinucci era un hombre muy derecho, muy bueno pero siempre se quejaba de perder plata, nos dice Don José.

Recuerdo que cuando quería que la cal saliera más clara, desde los andamios, le gritaba al canchero: «Che Francisquiello mañana hay macarones rruuu» acompañando este ruido de la boca con un movimiento de los dedos de la mano como cuando se espolvorea, significándole de esta manera original que debía echarle más arena a la mezcla.

Recuerdo también que en la esquina frente a la Plaza, lo que es ahora el comercio del Sr. Ramón Canclini, había una panadería de un tal José Cabeza que después al verse arruinado quemó el comercio.

-Don José guarda, salvada del fuego- la tapa del horno que todavía la conserva en su casa.

En lo que es ahora la casa Parroquial, nos dice - estaba la iglesia - un rancho y no recuerdo otra casa que hubiera. Cuando se hacían las excavaciones para los cimientos de la Iglesia recuerdo, nos dice que encontraron los restos de un cadáver los que fueron recogidos por las Hermanas y llevados al Cementerio Viejo.

Efectivamente, según relato de antiguos, en esa manzana ocupada por el templo, existió un cementerio y varias veces en ocasión de excavar el terreno se han encontrado esos hallazgos macabros.

Don José recuerda asimismo cuando se mataron dos obreros mientras trabajaban en la Iglesia -Yo mismo los llevé en mi carrito. Uno lo llevé al cementerio y al otro a casa de sus deudos.

«El Oriental» nos cuenta también cuando trabajó en el monumento a la Libertad de la Plaza Asamblea a las órdenes del constructor Corti. Hace muchos años que abandonó el trabajo a raíz de quebrarse una pierna al caérsele un terraplén encima cuando se construía el edificio que ocupa la Impresora Central.

Con Don Pedro Ponti

Nos enfrentamos con un viejito simpático, de cara de niño de pelo y bigotes nevados por los años y unos ojos pequeños, vivaces y brillantes. Es suizo, y vino al país muy joven. Tiene en la actualidad 77 años. Trabajó de albañil en Montevideo en la construcción del barrio Reus y varias obras importantes. Por intermedio de su tío también Pedro Ponti, Don Antonio Martinucci lo trajo de la capital para trabajar en la construcción de la Iglesia que en ese momento ya tenía los muros levantados y la obra en general se encontraba muy adelantada. Como su tío tenía el mismo nombre, sus amigos le llamaban Pin que en suizo quiere significar Pedrito y por Pin se le conoce

en Florida.

A las órdenes de Martinucci trabajó de oficial de albañil.

Sus compañeros que recuerda son don Juan Lavalle, Domingo Maffia, Pedro Signorelli y su tío, quienes trabajaban como él de oficiales.

La obra, nos dice Ponti demoró mucho porque se terminaba la plata y había que paralizar los trabajos. Entonces Don Andrés Martinucci, salía con Don Felipe; ...y Don Leopoldo Dibarboure y otros a recorrer la campaña y visitar personas de dinero para poder proseguir los trabajos. En esa forma trabajé unos siete u ocho años.

Las víctimas de la construcción, los dos obreros que cayeron mientras trabajaban tocaron de cerca a Don Pedro. Uno de ellos era su propio tío, Pedro Ponti que cayó mientras se techaba una de las bóvedas del templo. El otro se llamaba Irigoyen, que cayó desde los andamios, encontrando ambos la muerte.

Dejamos al viejito Pin envuelto en los detalles y relatos de aquellos días vividos plenamente y, parte de ellos los transmitimos a nuestros lectores en esta breve nota sobre la historia íntima de la Iglesia de Florida.

La Plaza Asamblea de la Florida

25 de Agosto de 1825

Primero se llamó «Plaza Mayor» cuando, luego de la inauguración de la villa de San Fernando de la Florida, era un terreno baldío, rodeado de tunas y pitas, donde los animales llegaban a pastar o descansaban a la espera de sus dueños. Con la llegada del alambrado al país (segunda mitad del siglo XIX) se cerca el predio y se inicia su forestación y limpieza.

El 19 de mayo de 1879 se inaugura el monumento a la Libertad obra del escultor Juan Ferrari.

En 1917 ya llamada «Plaza Constitución se la puede apreciar pobladas de árboles, plátanos jóvenes y araucarias, cedros y

palmas, y con caminos pavimentados, obra atribuida al Intendente Ursino Barreiro (1904 - 1914).

En 1925, cuando el centenario de la Declaratoria de la Independencia Nacional la plaza y su entorno lucen de esta forma.



*Se pueden apreciar las rejas que protegían el monumento.
A esta fecha ya lleva el nombre de Plaza Asamblea 25 de Agosto de 1825.*

Anécdotas y recuerdos

Del «Corralón» de Grela, a la Escuela Artigas

Fragmento de "Perfil", escribe El Notero.

Florida -como toda ciudad hermosa- tiene en cada ochava una historia para contar, resaltando un hecho pasado que marcó en su vida un eslabón más en la larga cadena evocadora de su vertiginoso crecer.

La época es sumamente propicia para encontrar tema más que suficiente; sin embargo, la aparición del número de hoy, señala prácticamente la finalización de las vacaciones y el

comienzo de un nuevo año de clase.

Se nota en las calles hormigonadas, donde se ubican estratégicamente los comercios ofreciendo todo lo más elemental para el escolar y el estudiante, un raro ajeteo de peatones, unido a voces infantiles que buscan encontrar en las vidrieras el cuaderno anhelado, la cajilla de lápices de colores, la «alcancía» de plástico, etc. que a la vez piden y gesticulan junto a la madre, que trata de complacerlo - regateando precios- aunque comprando al fin. El hijo, tendrá lo que quiere dentro de las posibilidades de la época.

Marchamos, con la misma lentitud dentro de aquella corriente infantil y bullanguera, hasta llegar al cruce de dos calles: Montevideo y 24 de setiembre. El entonces edil Dr. Ernesto L. Galmés propuso el 4 de mayo de 1917 ampliada luego por el Intendente don Ignacio de Sierra, que se llamara José Enrique Rodó, en homenaje al «maestro de Próspero», la ex-calle Montevideo, y la que rendía pleitesía a la fecha de la batalla del Rincón de las Gallinas, pasara a llamarse Antonio Ma. Fernández -defensor de la Florida en 1864, luego Intendente, etc.- Estábamos pues en la esquina de Rodó y Fernández.

¡La Escuela Artigas!... Ella, es la continuación de un pasado, que fue impulsor en el trabajo y en la economía nacional; el «Corralón o Barraca» de José Grela.

Ya no está más el amplio portón de zinc, por donde tantas y tantas veces llegaron los viejos carros de cuatro ruedas tirados por mulas zainas, trayendo desde el campo a la ciudad la producción lanera o agrícola. Cueros que directamente marchaban a salarse o a apilarse en altillos aguardando el viaje final hacia la capital. Bolsas de trigo, maíz, lino, avena, centeno, etc. que mágicamente atrapan al gorrión, al copetudo chingolo y ayudaba a criar palomas caseras que en los cielos rasos galponeros hacían sus nidos y sus rondas de amor «garganteaba» el palomo. Allá... en el fondo mismo del corralón, atados con gruesas cadenas, dos perros de presa, centinelas nocturnos, esperaban ansiosos el cierre del portón

para iniciar las recorridas Pasó el «Corralón», dejando su historia. Allí llegaron después las calecitas, la famosa «Rodelú», con su Rueda Gigante, sus «caballitos», sus tómbolas, sus rifas, continuando la vida de la esquina.

Más tarde aún, fue depósito de herramientas, para luego verse levantar la fría estructura de un moderno edificio, que hoy es orgullo del pueblo floridense. ¡La Escuela Artigas No. 1 de 2do. Grado!...

Crónica Social

Vueltas y revueltas

Fragmento de "Con divisa blanca" de Javier de Viana.

En la linda ciudad de Florida -a la cual llegué al oscurecer del día siguiente tras una galopada de doce horas consecutivas- encontré acampada la división departamental, que comanda el coronel Juan María Fernández.

La ciudad presentaba un aspecto de fiesta, de gran fiesta entusiasta.

Frente a la jefatura de policía, ocupada militarmente por las fuerzas nacionalistas, estaba de guardia un piquete de tiradores; y por las cuatro calles de la plaza era un continuo galopar de guerreros, en cuyos rostros alegres se adivinaba el contento que engendra la vuelta al pago tras una larga ausencia azarosa.

Veíanse las puertas de las casas abiertas de par en par y oíanse músicas y risas saliendo de las salas y de los patios, donde se bailaba, se conversaba y se discutía; donde las buenas madres, con una aureola de felicidad en sus cabellos blancos, contemplaban con infinita ternura los rostros tostados por el sol, de los hijos vueltos al hogar. Su inmensa alegría alejaba el pensamiento de la próxima partida en busca de nuevas fatigas y de peligros nuevos.

En las aceras veíanse grupos de muchachas, vestidas de blanco y celeste, ofreciendo flores y cintas y divisas a sus

comarcanos y amigos. En una esquina de la plaza, una señorita de la más distinguida sociedad, una rubiecita blanca y fresca como una margarita, detiene a un indio y le ofrece una cinta blanca con la inscripción en letras de oro: «División Florida», diciéndole con afectuoso entusiasmo:

-Compañero, su divisa está vieja y sucia, tome esta otra.

Y el criollo, turbado, desconcertado con un honor que no soñara nunca, coge entre sus gruesos y oscuros dedos temblorosos la alba cinta de seda, y tartamudea:

-Esta también la vía ensuciar, pero con sangre.

Una niña gentil me ofrece una semejante.

-No puede aceptarla -le digo-, la inscripción me lo impide.

-Es verdad; usted no es de la División Florida.

Y luego sonriendo:

-Usted es un extraño aquí.

-Aquí y en todas partes, yo siempre soy un extraño.

Las casas de comercio estaban atestadas de gente. La milicada compraba de todo, desde el poncho que le aseguraba el abrigo hasta la olla para el puchero; desde el tabaco y la yerba hasta el pañuelo de seda y las cintas con los colores nacionales, que habían de servirle para satisfacer una coquetería casi infantil.

El ruido de sables, de lanzas, de espuelas, llenaba la pequeña y linda ciudad, y las voces alegres, las risas y los cantos entonaban un coro de fiesta que vibraba en el aire puro y ascendía bajo el cielo azul, la mirada bondadosa de un ardiente sol de febrero y se iba, en ondas armoniosas, recorriendo las calles arboladas hasta morir entre las greñas del bosque del Pintado, sirviéndole de tumba las altísimas y agrietadas barrancas arcillosas.

Los jóvenes guerreros -una juventud distinguidísima, muchos soldados con título académico, mucha muchachada rica, de la culta ciudad mediterránea- vestían lujoso traje y llevaban con orgullo los ramilletes de flores con que los obsequiaban sus prometidas, sus hermanas, sus amigas.

En cada esquina, en cada puerta de calle, en cada vereda, tenía lugar un delicioso idilio. Parecía que todas aquellas almas femeninas, convencidas de la santidad del móvil nacionalista, se afanaran en acrecentar los bríos de la brillante falange y parece decirle en las dulces miradas y las tiernas sonrisas y en las frases cálidas y los gestos enérgicos: «Ve en busca de un ramo de laureles para adornar el nombre de la prole futura, que en la tierra del valor y la hidalguía hay que ser bien hombre para ser bien amado y hay que cumplir el deber, todo el deber, para llegar a ser bien hombre».

En una de las mejores moradas de la ciudad se veía un cuadro encantador. La puerta de la calle estaba abierta de par en par, y en el amplio patio perfumado con rosas y claveles bajo un toldo de madre selvas y jazmines, se ve, en primer término, sentados en sillones de paja, un hombre anciano de rostro tostado por los soles, de barba negra y sedosa, de ojos de mirada dulce y una respetable matrona que lo contempla con tierna admiración. Son el coronel Juan María Fernández y su esposa.

A su alrededor, un enjambre bullicioso de hombres y mujeres que van y vienen y charlan y ríen. Ellas ceban mate, quemándose con el agua de la caldera los dedos inexpertos, ellos las contemplan con ojos amorosos y hay en el ambiente un vapor hecho de promesas, promesas de amor, promesas de heroísmo.

En medio del cenador, una mesa; sobre la mesa, totalmente cubierta de flores y rodeada de niñas, un bouquet de flores blancas, que los finos dedos sonrosados tomaban para ceñirlo en los sombreros de los mozos, quienes al aceptarlo, firmaban el compromiso tácito de devolverla sahumada con el humo del combate, o dejarla allá, gloriosamente enterrada en la tierra que guarde sus despojos.

Al día siguiente, muy temprano, la división Florida -que nunca mereció mejor el nombre- se puso en movimiento para ir a incorporarse al ejército, acampado cinco leguas más al centro.

La brillante columna, compuesta de mil quinientos hombres con bastante armamento y sobra de municiones, desfiló por las calles de la ciudad en medio del delirante entusiasmo de la población, que despedía sin debilidades a sus hijos queridos, cruzados del derecho, caballeros armados en defensa de la dignidad nacional. Más tarde, en la noche triste, reinará en los hogares el abrumador silencio, que subsigue al entierro de un deudo amado. La alegría de un momento ha sido inmensa, desbordante, algo como un delirio, como una convulsión nerviosa. ¡Queda tanta pena para mañana! ¡Tantas noches largas de ansiedad esperan! ¡Tantas noches sin sueño, engendradoras de pesadillas angustiosas, de visiones sombrías y de amargo llanto!
 ¡Las pobres madres!...

Las flores que adornan los sombreros, las golillas, los ojales del saco, las dragonas de las espadas y hasta los cañones de los fusiles, se han marchitado ya con el beso ardiente de los soles de febrero.

Ya no se ven las casitas blancas ni las torres altivas de la iglesia; en la inmensidad del campo, la noche llega solemne sobre el campamento donde se ha apagado el rumor de las alegres risas.

Es necesario olvidar de nuevo los encantos de la vida regular, y es necesario levantar un muro sobre el ayer, un muro detrás del cual quedan las más santas afección, todo el jardín del alma.

Otros lugares de interés y Bibliografía

Jefatura de Policía, Casa de Joaquín Suárez, Casa de Timoteo Aparicio, Casa de U. Barreiro, Sociedad Italiana, Sociedad Española.

Club Florida, Centro Democrático, Escuelas y Liceos: "Florida" (Revista histórica editada por Diario Del Plata)

"Café del Centro" (Wilson Monti, "Florida, Crónicas de las cosas nuestras", edición especial de Diario El Herald)

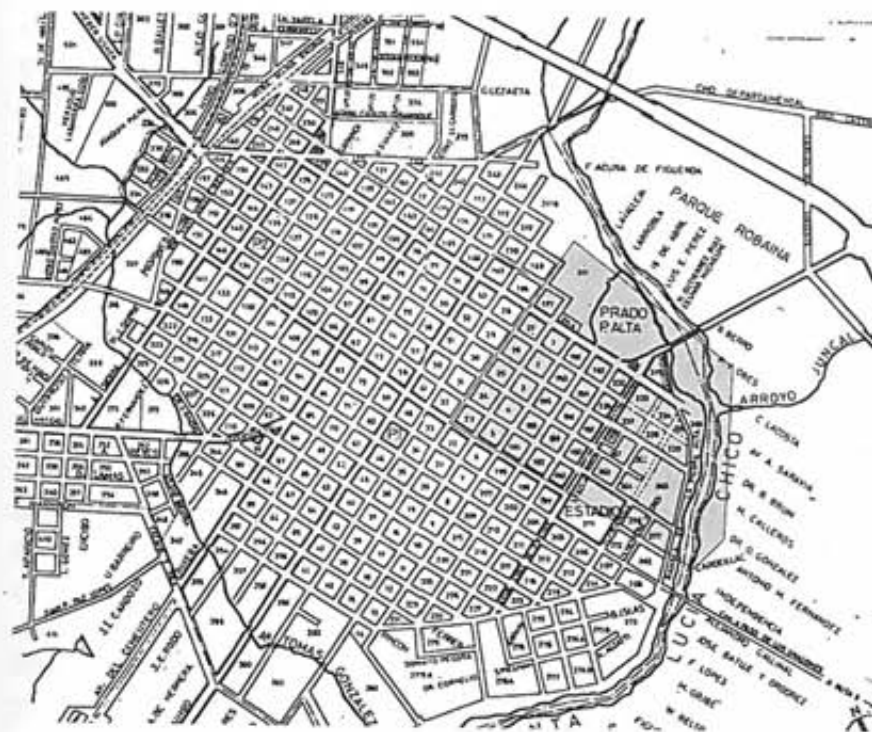
CAPITULO III

La Piedra Alta

Para los pobladores de Florida fue, el río Santa Lucía Chico, el primero en entrar en su historia como proveedor de agua, leña y arena; luego fue la Piedra Alta como altar de la Patria y más tarde el Prado. Junto a ambos un parque privilegiado. Río, Piedra Alta y Prado, imposible separarlos para los floridenses.

Eduardo Díaz Maubrigade

Ubicación



Introducción

Este barrio, ubicado al sur-este de la ciudad está comprendido entre las calles Dr. A. Gallinal y 18 de Julio y el amplio recodo que hace el río Santa Lucía Chico, formando una pintoresca rinconada.

Comprende unas 60 manzanas que tienen la maravilla del paisaje del río y el Parque Robaina, el Prado, la Piedra Alta y su puente, la pasarela, la represa, complejos habitacionales, el Hospital, el Estadio Campeones Olímpicos y varios centros docentes.

Su aroma es el de las madreselvas y las plantas nativas. Su paisaje: el de los grandes árboles del prado y su canción, además de la del río, es el canto de su gente emprendedora y alegre.

El Parque Robaina

El valor turístico del Parque Robaina es por todos conocido y por muchos disfrutado. Pero lo que tal vez pocos conozcan, es que, opiniones muy autorizadas, lo consideran como uno de los más completos parques indígenas del país y que al agregársele especies propuestas, se podría completar una reserva forestal única en el Uruguay.

Ubicación y dimensiones

Se encuentra ubicado en la margen izquierda del río Santa Lucía Chico, frente al Prado de la Piedra Alta.

Es una extensión de poco más de 28 hás. incluyendo el terreno que ocupa el Vivero Municipal.

Abarca los terrenos limitados por: Ruta 5, camino de ingreso a la ciudad por el Puente Piedra Alta, río y el camino de la Calzada.

Caracterizan al parque la Laguna del Medio y el monte natural. Podemos afirmar que es el único parque de especies nativas que se encuentra en las proximidades de la ciudad.

La vista aérea del mismo puede darnos una idea de la cantidad de especies existentes (comparar con margen derecha y Prado Piedra Alta).

De ayer a hoy

De la belleza natural existente y sus posibilidades fueron concientes numerosos gobernantes de Florida.

Recorriendo archivos hemos podido lograr algunos datos que pueden ser interesantes.

Hacia 1944, siendo Intendente el Cr. José Luis Rodríguez se presenta un anteproyecto realizado por el arq. Vicente Grucci Ramos que planifica la extensión del Prado hacia la margen izquierda y proyecta caminos, muelles en la laguna, quinchados, zonas de juego y un hotel.

En 1953 se construye la pasarela.

Durante un tiempo el lugar sólo se ve transformado por algún camino y la visita -cada vez más frecuente- de quienes buscan pesca, soledad y baños en la Laguna del Medio.

En 1986, en la Intendencia del Dr. Augusto Montesdeoca, se hacen importantes arreglos en la zona. Se construyen baños, nuevos parrilleros, dos canchas de tenis. Se pone en marcha el «Circuito Turístico», que conecta el Prado con La Calzada a través de una rambla. Se tala la costa de la laguna y se construye un trampolín.

Un nombre

El 9 de noviembre de 1945, en sesión de la Junta Departamental presidida por el Dr. Alberto Roselli y según consta en el acta N° 183, se resuelve: «Designase con el nombre de Parque Vicente Salvador Robaina, el terreno municipal situado frente al Prado Piedra Alta, río Santa Lucía Chico por medio». Lleva el nombre del profesional floridense escribano Salvador Robaina propulsor del arbolado departamental para lo que dejó establecida una importante suma de dinero en su testamento.

El Parque hoy

Hoy el Parque Robaina tiene un doble valor: 1) como lugar turístico; y 2) como reserva forestal

1) *En lo turístico* ofrece al público lugares de baño en el río y en la laguna, lugares de descanso a la sombra y al reparo, parrillas para camping, servicio de agua corriente, baños y ducheros, instalaciones para lavado de ropa y vajilla, servicio de luz eléctrica, vigilancia, lugares de pesca, canchas de tenis... Una infraestructura mínima pero que permite al turista disfrutar de comodidades esenciales. Por otra parte hay fácil acceso a él (a escasos metros de la Ruta 5) y se encuentra en un lugar cercano al centro comercial de la ciudad.

2) *Como reserva forestal*, existen especies arbóreas y arborescentes, muchas de ellas autóctonas y otras adaptadas. Hace algún tiempo hizo un estudio y reconocimiento del Parque, el Ing. Agr. y Prof. Atilio Lombardo, quien manifestó al Dr. Wilson Monti Grané que éste era uno de los parques indígenas más completos del país, y que si se agregaban algunas especies -que se proponían, y las cuales todas eran posibles de obtener incluso en el departamento-, se podría completar una reserva forestal única en el Uruguay.

Según nos aclaraba el Dr. Monti no tenía conocimiento de si se habían incorporado los ejemplares aconsejados por el Ing. Agr. Lombardo.

De lo que no nos queda duda es del valor de este parque que los floridenses debemos proteger en su cuidado y en su proyección.

A continuación presentamos una lista con el nombre común de las especies y variedades existentes, proporcionada por el Dr. Wilson Monti Grané, quien en su gestión municipal impulsó el cuidado y el conocimiento de esta reserva forestal.

Tala, espinillo, blanquillo, sombra de toro, molle rastrero, sarandí colorado, sarandí blanco, mataojo, murta, arechavaletaia, envira, guayabo colorado, espina amarilla, sauce criollo, chal-chal y quebracho rojo.

Podrán agregarse: higuerón, viraró crespo, ombú, laurel mini, laurel negro, plumerillo (tres especies), timbó, ingá, ñandubay, algarrobo negro, cina cina, ybirapitá, ceibo, lapachillo, acacia mansa, arazá, pitanga, canelón y guayubirá. Entre las palmas se hallan pindó, butiá, yatay y caranday.

El Hospital Florida

Su fundación

Un 15 de noviembre de 1885, el gobierno adquirió al Cnel. Doroteo Enciso, el terreno y casa destinada para servir de base al Hospital. Era entonces una modesta vivienda para alojar enfermos únicamente en casos de guerra o epidemia; el Diputado Ventura Enciso proyectó y logró la aprobación en la Cámara de Representantes de un impuesto adicional de abasto destinado a dotar de fondos al establecimiento recién adquirido.

Simultáneamente el Poder Ejecutivo designaba una Comisión de Vecinos denominada Comisión de Caridad, cuya misión era administrar esos fondos recaudados por el impuesto.

La Comisión trabaja de inmediato y reforma la casa adecuándola de manera que en 1901, sirve para internar a los afectados de una epidemia de viruela que azotó la población.

Dres. Guglielmetti y Ponce de León

Por esta época se destaca la abnegada labor de los Dres, Juan Guglielmetti y Joaquín Ponce de León; ese año 1901, la Comisión establece un botiquín anexo al hospital que despachaba las recetas de los medicamentos indicados a la población necesitada.

En 1902, la comisión adquiere el terreno lindero a la vivienda, ampliándose entonces el Hospital en un área de 42 metros de frente por 48 de fondo.

1903: construcción del pabellón principal

En este año la Comisión de Caridad inicia la construcción de la dependencia que ocupa en la actualidad las salas de Medicina y que comprendía y comprende todavía: dos salas, una sala de operaciones, cuarto de guardia, local de curaciones y servicios higiénicos. Fue edificado con las reservas que se iban guardando del producido del impuesto de abasto.

1905: construcción del pabellón de aislamiento

Reiterando su afán de mejoras para el Hospital, hace construir el Pabellón de Aislamiento, es el mismo que en desuso desde hace unos años, fue refaccionado en 1978 con materiales aportados por la anterior Comisión de Apoyo, así como mano de obra proporcionada por la Intendencia. Es el pabellón que a partir del 19 de abril del año 1978, sirve de local al Departamento de enfermería, dispensario de la Comisión de Lucha Antituberculosa, Clínica de Vacunaciones, etc.

1907: se adquieren terrenos linderos

En este año se adquieren nuevos terrenos linderos y se aumenta el área a 607 metros cuadrados, la trascendencia de los trabajos realizados por la Comisión de Caridad de entonces están a la vista, de ahí el reconocimiento a quienes la presidieron Sres. Juan Cuesta y Andrés De Grossi y también a todos sus integrantes.

Inauguración oficial del hospital

Llegamos así, al 25 de agosto de 1908, fecha en que se inaugura oficialmente el Hospital Florida bajo el patrocinio y gobierno de la Intendencia de Florida. Se suceden los proyectos, se amplían los servicios, se hace una colecta departamental y se compra un aparato de Rayos X, el hospital sigue avanzando y progresando. Y desde entonces, el modesto centro asistencial local se ha convertido en lo que es hoy el Hospital de nuestra ciudad, merced al esfuerzo de comisiones, médicos, población y autoridades, a través de varias generaciones.

Los monumentos del Prado

El Prado es sin duda, uno de los paseos preferidos de los floridenses. En él se conjuga el pasado con el presente, pero también se unen: naturaleza, vida, color, con nuestra más arraigada historia nacional y lugareña.

Todo ello ha llevado a elegirlo como emplazamiento para obras escultóricas de gran valor artístico y documental que indudablemente le dan su jerarquía. Allí encontramos: El monumento a la madre, al Dr. Abente, el busto a Artigas, a Zorrilla de San Martín y a San Martín y el monumento a Federico García Lorca.

La Madre

De José Belloni grupo que forma parte del monumento a «La Carreta» ubicado en el Prado de Montevideo. Durante mucho tiempo los floridenses depositaron flores en su regazo, especialmente en el día de la madre.

José Artigas

Busto de Edmundo Pratti realizado en 1941 y colocado en ese lugar como homenaje a nuestro prócer por parte de la Escuela Artigas de Montevideo a la ciudad de Florida en el año 1950.

Juan Zorrilla de San Martín

Este busto está emplazado frente al Parador, en un lugar de árboles y rocas.

Fue realizado por Luis Zorrilla de San Martín, y colocado allí por el Liceo Departamental de Florida en el centenario de su creación.

Dr. Fernando Abente Haedo

Fue realizado por Stelio Belloni y erigido por el pueblo de Florida en honor al insigne médico.

El monumento representa una mujer con un cántaro que vierte agua permanentemente y que, en su mano izquierda sostiene

un palo con una serpiente enroscada símbolo de la medicina. El agua del cántaro se vierte en tres fuentes exagonales de diferentes diámetro y fue emplazado en el lugar en 1964.

El Dr. Fernando Abente Haedo fue un médico paraguayo que se radicó en nuestro medio y ejerció su profesión entre 1920 y 1964. Fue una figura destacada en lo social, lo profesional, lo deportivo y cultural, destacándose por los vínculos que trató de fortalecer entre su Patria y Florida.

Federico García Lorca

Un paredón de ladrillos recuerda la trágica muerte del poeta granadino a manos de las fuerzas del dictador Franco, en 1936. Este suceso tuvo en su momento gran repercusión entre los flordenses quienes eran admiradores del poeta pero también manifiestos defensores de la República Española.

El paredón fue levantado por obreros del Concejo Departamental a propuesta de la Junta en el año 1956.

En épocas de la dictadura fue derribado. «El Herald» con fecha 20 de Agosto de 1979, reclama por el hecho.

En épocas posteriores se restaura.

El muro tiene una placa que dice: «A Federico García Lorca» Homenaje del Concejo Departamental. 18 de setiembre de 1956.

Michelini y Gutiérrez Ruiz

Muy cerca de la cabecera derecha del Puente de la Piedra Alta hay un cantero con flores y ceibos, acacias y un gran ibirapitá.

En ese lugar privilegiado el pueblo de Florida a través de sus representantes -Junta Departamental- resolvió se enclavara un monumento a Zelmar Michelini y a Héctor Gutiérrez Ruiz mártires de la dictadura que fueron asesinados en Buenos Aires.

Para saber del monumento y poderlo mirar con la perspectiva de su autor el Prof. Diego Suárez dialogamos con él y son estas sus explicaciones:

«Tomamos como motivo las dos manos por considerarlas - desde el punto de vista plástico - muy expresivas, personales y de mensaje.

Las dos manos -obsérvese detenidamente y verán que sus pulgares no coinciden como cuando representamos las manos de una misma persona- representan cada una, una mano de Héctor y otra de Zelmar.

Ambas están juntas como elevándose al igual que sus personalidades, ideas y ejemplo se elevaron con el tiempo a pesar de haber sido vilmente truncadas.

En el proyecto original de ese cuenco que forman las manos brota el agua como una manantial de vida que el tiempo no es capaz de destruir.

Ese sería el sentido alegórico del trabajo, el mensaje que quisimos transmitir a las generaciones presentes y futuras.

Desde el punto de vista práctico puedo decirles que fue hecha en hormigón para lograr que perdure. Lo elegimos como elemento que trasciende el tiempo como fue la obra de esos hombres y es su memoria.

Pero el hormigón es difícil de trabajar. Para hacerlo comencé por armar la fuente. Para ello hice un gran agujero en la tierra, como una gran copa que se revistió de bolsas con mezcla, se moldearon sus bordes, colocamos los caños para la luz y el agua.

Pasado el tiempo el hormigón se secó, fraguó y así pudimos continuar.

El hormigón es difícil de trabajar porque para que fragüe bien debe tener el agua exacta y en las manos el agua se escurría, tuvimos que buscar otra forma de mantenerlas húmedas. Eso me llevó un año de trabajo.

Para armar las manos fue necesario hacer una estructura enrejillada y metálica (hierro) para ir formando dedo por dedo y darle cierto movimiento y expresión.

No tengo experiencia en este tipo de trabajo pero sí tuve el placer de realizarlo.

Dio mucho trabajo pero todo él es un mensaje: el material, las manos, el agua.

Hoy, por acción de personas depredadoras no fluye el agua ni está iluminado.

Es una pena. Esperamos que esto se subsane y pueda dársele la perspectiva con la que se planeó.

Nuestro deseo era que el agua fluyera del cuenco que forman las manos, cayera a la fuente y por cañerías ya instaladas volviera, reciclándose.

Mucha gente me ha dicho que los dedos son un poco cortos y es verdad, porque la realidad me venció.

El hormigón no es un material ideal para modelar y tampoco para este tipo de trabajo, que necesitaría algo más plástico.

De todas formas el símbolo, lo que representa y el mensaje que trasmite creo que se logra captar».

El Field del Stadium

Estadio Campeones Olímpicos

A fines de la década de 1910 el Dr. Alejandro Gallinal dona al Municipio los terrenos que ocupan actualmente las instalaciones del Estadio Municipal.

Según explica la revista «Florida» que editó Diario El Plata, estos terrenos pertenecían al Sr. Pérez y luego al Sr. Juan Costa quien se lo ofreció a la venta a don Juan A. Cabrera, activo colaborador de la Comisión de Cultura Física.

Este tuvo la idea de ofrecérselos al Dr. Alejandro Gallinal quien los compró y luego donó al Municipio.

El terreno no tenía la extensión suficiente por lo que, ante otras gestiones se logró que el Sr. Carlos Más, propietario de terrenos vecinos los vendiera al Municipio a un precio casi de donativo. Durante un lapso bastante prolongado no hubieron realizaciones pero, hacia 1920, la Comisión de Educación Física, integrada por Juan A. Cabrera, Dr. Manuel Gortari, Dr. Juan Guglielmetti, Augusto Icasuriaga, Rogelio Roca, Carlos

T. Gamba, Manuel Dibarboure, Pastor Lafón Rodríguez, José Víctor Mendizabal, Ramiro Mas y Pardo y José N. Lázaro comenzó las gestiones para construir el «field» y el «parque de deportes».

El Arquitecto Lerena Acevedo tuvo a su cargo la confección de los planos que comprendían: Campo de fútbol, escuela al aire libre, cuatro canchas de tenis y básquetbol, una plaza de deportes, pista circular para carreras pedestres, una gran piscina de natación y diversas construcciones y comodidades. La realidad económica llevó a que se construyera en etapas, llegando sólo a concretar las canchas, pistas, tribunas y dependencias que con el tiempo se fueron ampliando y mejorando hasta tener el actual «Estadio Campeones Olímpicos» que tiene localidades para alojar a 5.000 personas.

Según los datos el mismo se inaugura en agosto de 1927.

Un testimonio

El conocido «Polo» Segredo nos cuenta que muchas veces se usaba el estadio para partidos entre grupo de amigos.

Así mientras los hombres luchaban arduamente por un triunfo de entre casa, las mujeres y los niños cuidaban el asado, mateaban y charlaban bajo el hermoso monte de eucaliptos que crecía a su entorno.

Eran más que jornadas deportivas.

Eran jornadas de convivencia familiar, vecinal.

Noticia

"El Heraldo" 26/8/1927

146 pesos

A esa cantidad asciende el producido liquido del partido apurado ayer en el field municipal.

Un verdadero récord que da idea de la numerosa concurrencia que presenció la inauguración del Campeonato Pro-Hospital.

Anexo II

Plaza de Deportes y Piscina

La Plaza de Deportes N° 2, ubicada entre las calles 18 de Julio, Antonio Ma. Fernández, Lavalleja e Independencia fue inaugurada el 10 de julio de 1925.

Con una excelente construcción fue proyectada ambiciosamente pero lo que se logró permitió atender separadamente varones y niñas, dar acceso a clases de gimnasia al aire libre o al repara, realizar juegos gimnásticos y juegos de equipos: fútbol, básquet, vollybol, etc.

Además se construyeron instalaciones para público en general, oficinas, depósitos y sala de atención médica.

A partir del 25 de Agosto de 1981 tiene a su lado una piscina con medidas olímpicas y todas las instalaciones necesarias para atender en los diferentes turnos desde niños a adultos mayores, cumpliendo así, una importante misión en lo que respecta a la natación que, en la Florida de principios de siglo, se practicaba frente al actual Parador y se le llamaba Balneario Municipal.

Allí había también una balsa para cruzar al monte de la margen izquierda. De esa balsa sólo queda el mojón de donde éste se amarraba al llegar a la margen derecha del Santa Lucía Chico.

Un gran proyecto

Club Atlético Florida

La actual sede del Club Atlético Florida, ubicada en Aparicio Saravia y La Rambla tiene un pasado vivo y latente en generaciones que siempre estuvieron vinculados a la misma, tiene un presente activo en todas las categorías, una sede que intenta remozarse permanentemente, y tiene un futuro que lo dignifica porque es de elevado objetivo para la gente de todas las edades.

El mismo consiste en el proyecto de un Complejo Deportivo

que comprende las dependencias de Atlético, las del Club Velsen, la Escuela N° 102, el Liceo N° 3 y el Jardín de Infantes Asistencial.

Nos parece que la propuesta es interesantísima. Fue realizada por grupos de estudiantes de Arquitectura y los profesores de distintos talleres y daría a este populoso barrio un nivel excepcional, porque también, abarcará atención a todas las edades.

Conocemos a nuestros pobladores y no dudamos que, a mayor o menor plazo, con sacrificios, esfuerzos y desvelos, se concretará. Es un gran desafío para ellos y para los floridenses todos. Aseveraríamos que nada mejor que conocerlo para apoyarlo. El mismo se presentó al público en octubre de 1997 al conmemorar el Club Atlético Florida sus 75 años que modesta pero firmemente nació oficialmente el 22/octubre de 1922.

El 7 de octubre de 1998 la Intendencia Municipal de Florida decidió otorgar al Club Atlético Florida, en comodato por 30 años el predio de 6076 metros, ubicado entre la Escuela N° 102 y el Liceo N° 3, donde se encuentra la casona y cancha de básquetbol que antiguamente tenía el Club Huracán.

Ante la solicitud del Club Atlético Florida, el Taller Parodi, uno de los Talleres de proyectos de Facultad de Arquitectura de la Universidad de la República, integró un equipo especialmente a esos efectos, constituido con tres estudiantes (Fiorella Contreras, Juan Altieri, Fernando Mateo), los cuales fueron asesorados por un Profesor adjunto (Arq. Miguel Lebrato) y un colaborador Docente honorario (Pier Nogara).

La propuesta fue confeccionada luego de varias reuniones entre las autoridades del Club, la Comisión Barrial, el Liceo N° 3 y la Escuela N° 102.

Una de las premisas básicas de la composición fue vincular las nuevas instalaciones con los edificios existentes del modo más simple y congruente posible.

Ella consiste en trasladar toda la actividad social que hoy se

desarrolla en la calle Aparicio Saravia y la Rambla Costanera hacia la construcción que se realice en el padrón que anteriormente mencionamos sobre la avenida H. Gutiérrez Ruiz y Z. Michelini, ya que lo vincularía de cara al barrio y a Florida toda.

Resumidamente la propuesta consiste en desarrollar un espacio que oficie de SUM (salón de usos múltiples), para que el club, el Barrio y toda la ciudad pueda utilizar en actividades sociales y culturales que crea necesarias.

Ese espacio contará con los servicios mínimos de sanitarios y cocina. Se realizará también otro espacio que sirva de cantina, para que cumpla las funciones de atención al asiduo de mostrador, y por otra parte que sirva para reforzar el servicio de cantina del Liceo y de la Escuela así como también un restaurante económico de minutas y comidas al paso para el trabajador del barrio, visitantes y viajeros.

La vieja casona que sirvió de sede social del Club Huracán se refaccionará para desarrollar en ella toda la actividad administrativa del Club.

La comisión barrial contará con un espacio independiente para desarrollar sus actividades, así como un espacio para los alumnos y jóvenes de todo el barrio a fin de que tengan un lugar de recreación y esparcimiento.

La antigua cancha de básquetbol (abierta) se transformará en un gimnasio cerrado para brindarle a los futuros usuarios y en forma especial a la escuela y liceo, un espacio anexo a sus instalaciones para desarrollar sus actividades deportivas durante todo el año. Dicho gimnasio contará con vestuario y servicios higiénicos así como también una sala de musculación. Apartada de las construcciones principales y para otra etapa se plantea un espacio con parrillero para todo tipo de pequeñas reuniones.

El espacio que hoy ocupa el Rincón Infantil, se reacondicionará sobre la avenida, en otro lugar, más cerca de la escuela con espacios más amplios dentro de un jardín que oficiará de acceso a las instalaciones.

Otros lugares de interés y Bibliografía

Teatro de Verano, Monumento a José Batlle y Ordóñez, Capilla San Antonio, Complejo habitacional del Prado, Escuela N° 102, Jardín Asistencial, Liceo N° 3.

Monumento a Ursino Barreiro: "10 de Florida" (Timoteo Núñez Muslera)

"Paisajista que delineó el Prado", "El boliche de la ventana" (Wilson Monti, "Florida, Crónicas de las cosas nuestras", edición especial de Diario El Herald)

"El puente: su historia" (Edición especial de Diario El Herald del 25 de Agosto de 1996)

"Florida corazón adentro" (Nina Riva)

"El río Santa Lucía Chico" (Nina Riva y Eduardo Lorier, edición especial de Diario El Herald del 25 de Agosto de 1997)

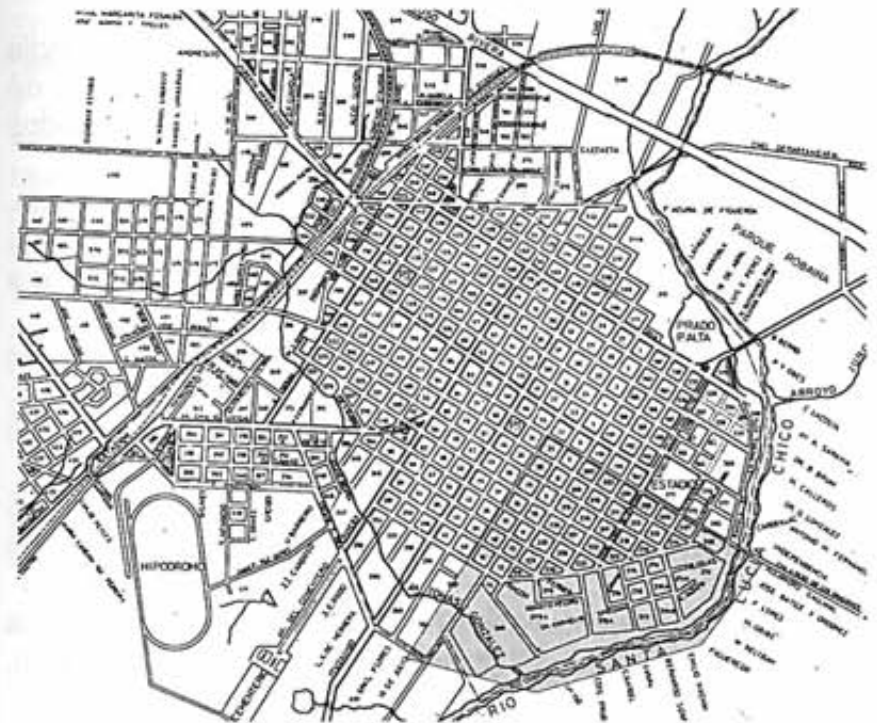
CAPITULO IV

Prado Español

«Yo bordo mi blusa con dos cabezas. Durante la noche una de mis cabezas sueña con diseños, dibuja colores o puntadas y durante el día mi otra cabeza piensa en todas las demás cosas que tiene que hacer una mujer: arrear animales, guisar, estar, echar tortillas y además bordar la blusa que soñé. Una cabeza es para mi, la otra es para mi pueblo».

*(“Manuela india náhuatl” en “Sueños y diseños”)
Jill Vexler*

Ubicación



Está ubicado hacia el S. SO de nuestra ciudad. Como los otros barrios, sin tener una calle que lo delimite como una pared, podemos decir que comprende una bella rinconada de la ciudad ya que en su contorno están el Santa Lucía Chico, la desembocadura del Tomás González y las calles 18 de Julio y Gallinal.

Comprende entre 60 y 70 manzanas de un lugar con historia de trabajo, esfuerzo y hacer quintas...

Hoy 1998 - es un barrio integrado a la ciudad toda pero con una fisonomía propia que le da el río, la desembocadura del Tomás González, su vida social, cultural, deportiva y comercial. Y como si fuera poco está en la inspiración de pintores: Alexandro, Cúneo y Curuchet, dos Santos, de poetas, de payadores y también del diario palpitar de su gente.

Orígenes y recuerdos

Cuando en 1879 se funda en Florida la Sociedad Española de Socorros Mutuos, se evidencia un grupo humano, de emigrantes del mismo origen que se reúnen por variados motivos.

Es así que adquieren una sede en la calle Independencia, donde actualmente está la recientemente remodelada Sociedad Española y además un predio junto al Santa Lucía Chico, próximo a la laguna del Bote.

En su centro tenía una pérgola donde se realizaban las fiestas que, con el tiempo adquirieron fama y reconocimiento popular. Allí se cantaba y bailaba en romerías conmemorativas de la lejana España.

La que se destacaba, según lo afirmado por el Dr. Wilson Monti Grané, era la fiesta de la Primavera con la asistencia de todos los estudiantes.

En su zona de influencia existía el Cuartel, la jefatura de Policía y Comisaría 1a., los Corrales de Abasto, el Lavadero Municipal, la Cruz Alta, el Tanque Imoff, el Puesto Modelo.

Fue siempre un barrio de gente trabajadora y de condición modesta que junto a sus ranchos tenían jardines y pequeñas quintas. Como destacadas podríamos nombrar las quintas de Maquioli, de di Nápoli.

Hicieron época también los almacenes de Bartolo Flaquer, Peluso, Pini.

Sus calles tenían grandes zanjones y las veredas sin cordones eran de pasto y yuyos.

En la década del 30 llegan los surtidores de agua corriente, años después viene el arreglo de las calles y veredas. Es la época en que el Instituto Nacional de Viviendas Económicas adquiere el terreno destinado para construir este primer núcleo de viviendas del que más adelante hablaremos.

Dice el Dr. W. Monti «Debemos mencionar entre los atractivos del lugar la playa situada detrás del Prado Español, al final de las actuales calles Suárez del Rondelo, Carlos Gardel, etc. En la década del 30 era la elegida por los floridenses. Se poblaba diariamente de bañistas a disfrutar de un agua clara y una arena limpia. Sombrillas y carpas llenaban la playa y fue tanto su prestigio que el Municipio dispuso que el autobús Municipal llegara hasta su proximidad, que no podía hacer hasta la playa por la importante barranca que existía entonces».

Este sencillo barrio, de humilde origen ha recorrido el mundo en los «ranchos» y las «lunas» de su pintor: José Cúneo. Ha quedado plasmado para siempre en las obras surgidas de la paleta de Juan Curuchet, fue Ernesto Alexandro quien nos mostró la vida de la gente sencilla de los buscadores de leña, las lavanderas, las planchadoras, y Walter Dos Santos que nos mostró la flora y la fauna de las orillas del río.

Ni digamos del recuerdo de sus payadores, de sus murgueros.

La Pérgola del Prado Español

Un recuerdo de Don Julio Guichón

El predio de la Sociedad Española estaba ubicado en pleno corazón de este barrio y abarcaba la actual calle Carlos Gardel hasta orillas del río. Las casas que están a ambos lados de esta calle con sus respectivos fondos fueron parte de este Parque.

En él había emplazada una glorieta circular de 12 a 15 m de diámetro y unos 7 metros de alto su techo cónico era de zinc y remataba con una cornisa calada. Debajo había una gran pista de baile. El exterior de la glorieta estaba rodeado de rosales y jazmines. El resto del predio era totalmente arbolado. La Sociedad Española realizaba alegres fiestas entre las que se recuerdan la de Primavera, pero también se cedía a todas las instituciones que lo solicitaran.

De la Pérgola a las viviendas de INVE

Primeros núcleos habitacionales

Y aquella Pérgola un día indeterminado... cayó... Los terrenos se vendieron y fue este el proceso del origen de estas viviendas, en el Prado Español.

"El Heraldó" 11/3/1950

«Culminando gestiones que fueron iniciadas en la administración municipal del Contador José Luis Rodríguez, se realizó el sábado la ceremonia de escrituración de venta a favor de la Intendencia por la Sociedad Española de S.M. del predio conocido por Prado Español y de donación, por la Intendencia al I.N.V.E. del referido predio.

Autorizó la escritura el Escribano Sr. Antonio Antía Errandonea, firmando por la Intendencia Municipal, el Dr. Alberto M. Rosselli y su Secretario, Sr. Timoteo Núñez Muslera y por el Instituto Nacional, su Presidente Dr. Raúl Gandín y el Dr. Arquitecto Ramón Ricón y por la Asociación Española de Socorros

Mutuos, vendedora del inmueble, su Presidente Sr. Pedro Riera y su Secretario Sr. José L. Barreira».

Se proyectan las viviendas

"El Heraldó" 11/3/50

«Las 42 viviendas del barrio Prado Español serán construidas de inmediato. Ya están adjudicadas las obras y el Arquitecto Mario Arrambide, contratista de la obra, pronto a iniciarlas. Serán casitas con 3 y 2 dormitorios y todos los servicios: lugar de estar, cocina, baño, etc.

El plazo que tiene el empresario es de un año pero se cree que pueda terminarlas antes de diez meses. En el período de más intenso trabajo se necesitarían alrededor de 60 peones».

Se sortearon 42 viviendas en el Prado Español

"El Heraldó" 11/6/1952

El 10 de junio de 1952 «con todas las formalidades legales y en el propio barrio tuvo lugar el sorteo del arrendamiento de las 42 viviendas que componen el núcleo O-2 de la ciudad de Florida, construido por el Instituto Nacional de Viviendas Económicas.

Asistimos a dicho acto, pudiendo apreciar que la concurrencia de interesados era muy numerosa.

Presidió el acto el Sub Director del Instituto Arquitecto Arturo Martí, actuando el Escribano Antía Errandonea acompañado del funcionario Sr. Nelson Machín y del Encargado de Viviendas de la zona Sr. Leopoldo Dibarboure.

Llenadas las formalidades de rigor, ubicadas en sendos bolilleros las correspondientes a las 14 viviendas con tres dormitorios y en el otro las correspondientes a los interesados en las mismas.

Dos despiertos pibes del barrio fueron los cantores. Y así fueron saliendo favorecidos, en la primera tanda los señores: Rodolfo Techera, Martín Alexandre, Domingo S. Larriera, Pedro Ladislao Casalá, Avelino Aguedo Amaro, Máximo Rufino

Domínguez, Saragoza Lladó, Antonio Pereira, Tomás Sabino Etcheverrito, Ambrosio Siré, Salvador Alanís, Andrés Clemente Hernández, Tomás Hernández, Tomás Olivera y Mario Martínez.

Enseguida fue preparado el sorteo de los restantes 28 casitas, todas con dos dormitorios. Los mismos chicos fueron sacando las bolillas proclamándose favorecidos a los señores: Haydée B. Ibarburu de Toya, Horacio Castro, Carmelo Ramírez, Ernesto Silveira, Pilar Fermín Cáceres, Feber Omar Robinson, Restrepio Segundo Rossi, Pedro D. Icasuriaga, Amado Fleitas, Crisanto Fleitas, Pedro J. Robinson, Ema Ibarra de Alanís, Luis A. González, Juan Gudier Robinson, Alfredo Osorio, Dorotea Bordon, Chico Espinosa, Angel Rey, Pilar Larrosa, Elena Sánchez, Yamandú Ferreyra, Juan F. Falero, Carlos Senna, Elbio Sosa, Juan J. Acuña Armando Arce, Carlos Alvarez, Carlos Cantoni.

El Sr. Crisanto Ramón Fleitas, cuidador del barrio y funcionario municipal salió favorecido con una casa».

El paso de los Dragones

Fernando González ("El Heraldó" 6/3/1998)

Entre la historia y la leyenda se tejen múltiples anécdotas de un pasado remoto y posibilitador, en tanto las más antiguas referencias que, del territorio que hoy ocupa nuestra ciudad, se tienen, están vinculadas al Paso de los Dragones y a ese repecho... hoy coronado por la gran Cruz.

Comenzaba el siglo XIX cuando una columna de Dragones (jinetes que manejaban armas de fuego), comandada por el teniente Jorge Pacheco salió de San Felipe y Santiago de Montevideo con el fin de reducir a unos grupos de indios que atacaban viviendas campesinas.

En esta misión chocaron con los indios en varias oportunidades, hasta que llegaron a pasar una noche en la estancia de los jesuitas «Nuestra Señora de los

Desamparados» (la que hoy referimos como «de la Calera»)... En esta circunstancia -según la tradición- militares y sacerdotes mantuvieron una densa discusión respecto de cómo debía tratarse a los indios, hasta que los Dragones abandonaron la estancia camino hacia el norte, intentando llegar a la Villa del Pintado (Villa Vieja) donde podrían establecerse en la pequeña guarnición allí existente...

En el ínterin varios grupos de indios se habían unidos para presentar pelea a los soldados, atacándolos de tal forma que cortaron su posible retirada hacia la estancia fortificada... La superioridad numérica de los indios obligó a los Dragones a buscar formas de evadir el combate, y en rápida retirada se dirigieron al vado que les permitiría cruzar el «Santa Lucía Chiquito». Perseguidos muy de cerca por los excelentes jinetes indios los españoles apenas pudieron cruzar el vado y trepar el repecho... Y allí se detuvieron -aprovechando el lugar muy favorable- para enfrentar a sus perseguidores... Como se comprende los tiradores aprovechaban el alcance que lograban sus armas desde la altura, a la vez que el entecimiento que sufrían los indios mientras cruzaban las aguas... Con la batalla ganó su denominación el lugar, que desde entonces fue referido como «Paso de los Dragones; y aparecía la más antigua referencia referida a lo que luego sería Florida. Sin dudas que aquel vado ya contaba con una historia anterior, por ser lugar obligado para todos los viajeros que desde el sur buscaban el camino de los faeneros, y aún de los montaraces, contrabandistas y gauchos, que intentaban ir al sur... Pero aún su historia e importancia habría de crecer con el nacimiento de San Fernando de Florida, porque la nueva población sería también parada obligada de estos viajeros. Y en ese mismo lugar se instaló el que la tradición refiere como el «primer pulpero» de Florida: don Tomás González (personaje del que tomó su nombre ese arroyito vecino, que recorre casi todos los barrios de nuestra ciudad). La pulpería, a la entrada del pueblo, era la mejor bienvenida, casi la

presentación de la propia población... No sólo almacén de ramos generales y despacho de bebidas, más que solamente primer escenario para los músicos y cantores, y aún suerte de club (donde se organizaban bailongos a la caída de la tarde del sábado)...

Era también -referida en términos de nuestro tiempo- terminal de vehículos, parador, oficina de informaciones y hasta taller... Muy pronto, en el mismo repecho, se instaló la herrería, y una choza fue hogar del primer «cuarteador» (aquel que halló su oficio en las crecidas del río, cuando las carretas y carruajes se atascaban en medio del cruce, y necesitaban la fuerza extra de un buen caballo o una yunta de bueyes, en el extremo de la «cuarta»).

Ese repecho nació a la historia con una sonrisa solidaria, pero también conjugándose en la furia de las razas que hicieron nuestro perfil nacional... de río encrespado, de indios y españoles encendidos en batalla... del propio Tomás González, que si pacífico comerciante no titubeó en empuñar un mellado sable para estar junto a Artigas en Las Piedras, cuando un viento de libertad también trepó el repecho y un grito agudo de clarines puso a los pájaros silvestres en lo más alto y altivo del cielo de la Florida.

La Cruz Alta

Padre Federico ("El Heraldo" 11/9/1976)

«Queremos consignar en el papel los pocos datos relacionados con la histórica cruz; algunos de ellos sacados de fuentes escritas, y otros escuchados de la viva voz de vecinos y ancianos. Viven algunos de ellos cuyos padres asistieron a la colocación de la cruz.

De acuerdo a los datos recogidos podemos hacer luz acerca de los motivos, lugar y fecha aproximada de la colocación de la primitiva cruz.

En marzo de 1878 monseñor Jacinto Vera, con dos padres

Jesuitas, organizó una misión, la tercera promovida por el mismo Obispo de Florida. Como recuerdo de dicha decisión, de acuerdo a los que se estilaba hasta época reciente se dispuso levantar una cruz en «lugar estratégico» y bien visible. A tal fin, el entonces cura de la Iglesia del San Fernando luego basílica Catedral Pbro. Norberto Betancur, solicitó un terreno a la Junta Administrativa de la Florida. En fecha 16/III/1876 se le concede un terreno de 49,95 por 49,95 justo a la entrada de Florida, junto al Paso Viejo donde nace la calle Convención hoy calle A. Gallinal. A la brevedad se levantó una cruz de bronce, muy grande que más tarde fue robada. La que la sustituyó de madera, fue cercada con verjas terminadas en lanza; mientras una abertura y una gradas permitían el acceso a la cruz.

El terreno quedó cercado durante largo tiempo con rieles donados por la administración inglesa del ferrocarril. Verjas y rieles conocieron la misma suerte que la primitiva cruz de bronce.

Los ancianos se acuerdan que periódicamente la cruz fue meta o punto de partida de procesiones y concentraciones que reunían a muchos fieles, con motivo de peticiones, como en el caso de una epidemia, o con motivo de celebrarse alguna fiesta religiosa, o en acción de gracias, como aconteció luego de la guerra fratricida de 1904.

En época más reciente «La Cruz Alta» fue centro de intensa actividad catequística. Hasta se había levantado un rancho para cumplir con dicha finalidad.

En la actualidad el lugar se encuentra en situación de semiabandono, encontrándose en su interior dos casas habitadas, y otras construcciones menores, cuyos moradores se encuentran en carácter de comodato precario desde 1962. Algunos arreglos están previstos para la celebración del domingo: un camino de balasto, acordonado desde la entrada hasta la cruz; la corrección del basamento de la cruz; el espacio circundante cubierto con lajas, y dos asientos.

En el brazo de la cruz pintada de marrón quedará grabada la

fecha recordatoria de la celebración.

Hoy culminando el año 1999 el lugar ha sido totalmente arreglado y de él surgen actividades de índole social, que atienden a personas mayores en forma especial.

La Laguna del Bote

Hoy día, la Laguna del Bote es una extensión de agua sucia y maloliente que los floridenses raramente visitan. Sin embargo fue en otras épocas esa laguna un lugar sumamente importante para la vida del lugar, que terminó matando la contaminación provocada por la cercana ciudad.

Geográficamente la laguna se formó debido al cordón pétreo que atraviesa la zona al cual pertenece el cerro Pelado, línea rocosa que hace de embalse natural de las aguas del río, y sobre el cual se construyó la represa de Spinelli que elevó las aguas un metro sobre el nivel primitivo.

Sin duda es esta laguna la más extensa de la zona, y gana en belleza por la naturaleza del lugar, y muy especialmente por la red de intrincados canales de la costa boscosa de la margen izquierda. Recorrerlos fue siempre una agradable aventura.

La vieja playa

La cercanía a la ciudad y el fácil acceso desde la misma, provocó que fuera la laguna favorita para quienes querían mitigar en sus aguas los rigores del verano, y también, durante mucho tiempo, para picnics, paseos campestres y fiestas de todo tipo. A fines del siglo pasado se le llamaba «calle de los baños» a la extensión Sur de la actual calle Larrobla que llegaba hasta muy próximo a la laguna.

Por otra parte, en los estudios de la zona efectuados por el Ing. Lorenzo Serapio de Sierra en el año 1878 previo a la construcción de la represa para el molino hidráulico, se daba cuenta de la existencia en la laguna de una balsa para el pasaje de personas y mercaderías de una a otra orilla.

El Club Náutico

Hacia fines de la década del 40 nació la inquietud de organizar los deportes náuticos en este lugar, por lo que un grupo de personas inició los trabajos y trámites para la fundación de un club.

Y el 15 de noviembre de 1952 aparecía esta noticia:

Club Náutico Santa Lucía Chico

Inaugura hoy sus actividades

Para hoy a las 16 horas, en la Laguna del Bote, ha fijado el Club Náutico Santa Lucía Chico la iniciación oficial de sus actividades, con la botadura de sus dos embarcaciones.

El acto será realizado por la concurrencia de no menos de 16 botes, con los que el público podrá pasear por los canales del Río.

El Presidente del Club Náutico, Sr. Armando Tabino será quien hablará en nombre de la Directiva en el acto inaugural.

Es entonces que durante muchos años fueron los botes del Náutico una verdadera y gran atracción. Paseos dominicales, competencias, y hasta muchas «rabonas» de liceales terminaron remo en mano en la laguna, recordándose muy especialmente al Sr. A.L. Cabrera como encargado de las embarcaciones del Club.

La contaminación

Pero el tema de la contaminación de la laguna ya había comenzado a aparecer con el aumento de la extensión de la ciudad, la terminal de la red cloacal, y más tarde las industrias que se ubicaron cerca del río y volcaron sus aguas en él.

En 1951 se hicieron trámites al más alto nivel. Sobre el

particular daba cuenta EL HERALDO el 12 de julio de 1951. «FLORIDA SANEAMIENTO. De la Laguna del Bote y otras obras.

Una delegación compuesta por el intendente Municipal, el Jefe de Policía y el Presidente del Club Náutico en formación, visitaron al Ministro de Obras Públicas para plantearle la necesidad de sanear la Laguna del Bote, eliminando los desagües de la red cloacal. Se planteó también la posibilidad de levantar los murallones de La Represa, a fin de aumentar el nivel de las aguas.

El Ministro Ing. Rodríguez Correa se interesó por los proyectos que se plantearon, sugiriendo la construcción de grandes cámaras sépticas para evitar los desagües directos en el río o la construcción de caños hasta más abajo de la represa.

Prometió enviar a Florida un Ingeniero del Ministerio para estudiar sobre el terreno de las obras necesarias para el saneamiento de esa parte del río y el levantamiento de los murallones.

También se estudiará la forma de arreglar las partes terminales de las calles hasta el Santa Lucía».

Pero desde entonces nada se ha hecho, y Florida ha perdido uno de los mejores lugares que puede ofrecer el Santa Lucía Chico a la población. Desaparecieron el Club Náutico, los botes, los bañistas, los picnics, etc. y lo que fue un centro de vida, se transformó en lo que se decía al principio, una extensión de agua sucia y maloliente.

Para la historia de nuestra heroica marinería Sacamos de lo ignorado una cumplida hazaña

"El Herald" 24/10/1991

El jueves tuvo lugar la aventura de cuatro bravos navegantes, que sacaremos a luz, para documentarla ante la historia, aunque respetando la lógica modestia de los héroes, debamos ocultar sus nombres a la posteridad.

UN PASEO: Cuatro jóvenes floridenses acostumbran a

navegar las aguas de la Laguna del Bote en un idem. El jueves, por primera vez este año, llevaron anclas y se hicieron a la laguna, corriente abajo, rápidamente llegaron a la represa.

LA AVENTURA: Se empezó a cerrar el cielo y los intentos de volver corriente arriba, los hicieron llegar a la mitad de la laguna. Desencadenase el viento y como cáscara de nuez la barca saltaba hasta setenta centímetros! Oscuridad profunda en su entorno a la «nao». No se veía tierra. Perdido el rumbo resistióse la disciplina. Uno quería remar, otro que no, éste que se movía, aquel se quería tirar al agua. Y mientras llovía a baldes.

EL FINAL: La tormenta duró poco. Abrió el cielo y sobre la Laguna del Bote, cuatro héroes ignorados, empapados y con susto tomaron rumbo al Prado Español y de allí a sus casas a tomar candiales.

Dentro de treinta años contarán a sus nietos su aventura de bravos argonautas».

Una parroquia para el Prado Español

María Adair Soba de González (1998)

«Gracias a esa extraña y misteriosa magia de la memoria, en mi se han fijado algunos recuerdos de la primera infancia.

Así, junto a la imagen de la antigua casona en que viví, aparece el terreno situado frente a ella, donde los árboles frutales, parecía, que eran vigilados por el aljibe que estaba en el fondo. Todos los días, los muchachos del barrio, iban a remontar sus cometas y/o jugar al fútbol, según la época, bajo las protestas de los propietarios de los ranchos linderos, hacia donde muchas veces, caían las pelotas o cometas, provocando gran enfado.

Un día, comenzaron a llegar «al campito», personas desconocidas que lo recorrían observándolo todo, dialogando, midiendo, gesticulando...

De entre aquellos señores, se destacaba la imponentia de

uno, cuya elegancia y distinción ¡tan diferentes!, le hacían sobresalir. Vestía una sotana negra y totalmente abotonada, una faja ancha y roja, ceñía su cintura. Sobre su pecho, lucía una cruz dorada y muy grande. Era el Obispo de la Diócesis (entonces Florida-Melo)... y supimos su nombre Doctor don Miguel Paternain.

Así fuimos testigos, desde su origen, de la construcción del templo que se inició con el alambrado del predio, al que sucedieron las excavaciones, el acopio de materiales y la edificación. En el barrio se decía que levantarían una capilla. Vimos diariamente a los obreros que trabajaban en la obra, hasta lograr que el proyecto se convirtiera en realidad. Corría entonces, la década del cuarenta.

Y... un edificio nuevecito, amplio, con columnas y techo de tejas, sobre el cual, la alta torre significaba la mayor atracción y belleza, con sus sonoras campanas que eran, para nosotros, motivo de admiración y encanto, surgió firme y hermoso como fruto de tantos esfuerzos. Y la gente del barrio, que desde entonces la sintió muy suya, comenzó a llamarla «la capillita». Más, aquel campanario significó un desafío para la picardía de tanto niño desplazado de «su campito». Por eso, la travesura surgió espontánea y con sabor a venganza. Siempre que nadie los veía y mientras sus padres dormían su siesta, las hermosas campanas de la torre, se convertían en el blanco de sus hondas que creaban sorprendente alboroto... Aquella capillita, tuvo una solemne inauguración el 23 de setiembre de 1945, en que fuera bendecida por Monseñor Miguel Paternain, que designó como Párroco de la misma, al sacerdote Estanislao Acuña Castro a quien diera, en ese día, posesión del cargo.

Entonces todo fue alegría, fiesta, gracia!!! el Prado Español tuvo desde ese momento, una Parroquia y una Patrona: «Santa Teresita del Niño Jesús»; la francesita que a sus veinticuatro años, dejó esta tierra, para recibir la gloriosa corona de la santidad, con que Dios premia a aquellos que han sabido

servirle derramando amor a su paso.

Así, poco a poco, esta humilde Parroquia conquistó un lugar en nuestro barrio y en nuestro corazón.

Pero esto exigió paciencia, tolerancia y coraje. Te cuento: cansado el Padre Acuña (el primer Cura) de tanta indirecta, desprecio e insultos, un día, en que como era costumbre pasaba el camión de Vialidad cargado de obreros que le gritaron como siempre, ¡"cuervo"!, "cuervo"...!, el sacerdote lo siguió.

Sabía que habitualmente, se detenía a la cuadra, en el Almacén de Zacarías Viera. Los obreros, acodados en el mostrador, tomaban su vinito, cuando en la puerta se paró el Cura. Se levantó la sotana, la ató a su cintura y los desafió diciéndoles: "a ver, los que me han dicho cuervo, que vayan saliendo de a uno, porque debajo de esta sotana, llevo muy bien puesto, mi pantalón".

Y, como imaginarás, no salió ninguno. el hombre se jugó la parada y ganó, ganó en buena ley el respeto de todos.

Todo esto ya es historia, y la Parroquia ya cumplió cincuenta años. Crecimos con ella, y hasta tal vez, debo decir: envejecimos con ella.

El tiempo avanza inexorable, pero el templo permanece firme, invariable, conservando sus características, sin que se haya modificado su estilo, ni el aspecto con que le vimos nacer.

Es cierto que nuevas construcciones le rodean, es cierto que se amplió la vivienda del Párroco, es también cierto que por el año sesenta y tantos?... se adquirió un rancho vecino, que fue nuestro primer "Salón Parroquial"; y es también cierto que, de ese "ranchito" no queda nada, fuera de lo que guarda la memoria, ya que ahora, mediante el trabajo, el aporte y la oración de muchos, tenemos un verdadero "Salón Parroquial" al servicio de la comunidad y del barrio, que funciona ahí.

Si alguna vez visitaste nuestra Parroquia y vuelves, sin duda, notarás la falta de hermosas imágenes, de tamaño natural, que fueron traídas de Italia y desde la inauguración del Templo,

tuvieron un lugar en él.

Actualmente faltan las estatuas representativas de: San Vicente de Paul, San Luis Gonzaga, Santo Domingo de Guzmán, San Isidro Labrador y del incomparable Cristo Yacente en su caja de vidrio.

Hace ya varios años se sacaron del templo, hecho muy lamentado por nuestra comunidad, que ignora el nuevo destino dado a esas imágenes.

Si algún día vuelves a entrar, sin duda, te sorprenderá el nuevo decorado, en que se destaca el marco de lambriz que cubre las paredes del altar y el crucifijo suspendido dentro del nicho en que estuvo la imagen de nuestra patrona. La bellísima estatua de Santa Teresita fue acercándose a nosotros, ahora está a la izquierda del altar, sobre basamento de lambriz. A la derecha, en su sitio de siempre, encontrarás a la Virgen del Carmen.

San José te dará la bienvenida, pues está muy cerca de la entrada, a tu izquierda.

Indudablemente podrás observar diferencias en: iluminación, ambón, parlantes, mobiliario y otros detalles que prefiero seas tú, quien los descubras.

Y ahora, lo más importante, porque lo fundamental es que nuestra Parroquia Vive, ella vibra, comparte con la comunidad y con toda la vecindad, hechos, acontecimientos, alegrías, tristezas...

Por último deseo pedirte: ¡por favor!, que me perdones si no era esta la información que necesitabas, perdona si este modesto aporte no te ofrece datos más valiosos; pero tu sabes, cuando habla el corazón, se abre paso el sentimiento y la mayoría de las veces no da lugar a nada más.

De todas formas, gracias! por haberme impulsado a recordar momentos tan importantes de mi vida, que son inolvidables vivencias de gratísimo recuerdo".

Mudos testigos de nuestra historia

Wilson Monti Grané ("El Heraldó" 7/3/1995)

En una pequeña plazuela frente al complejo habitacional que existe sobre la calle Cardeillac esquina Faustino López existe un curioso conjunto de grandes rocas superpuestas de manera irregular que seguramente ha llamado la atención del vecino o del paseante por esos lugares, cada vez más atractivos y con mayor actividad.

Siempre me hice esa interrogante; ¿qué significaban y por qué no eran sustituidas por flores u otras demostraciones de forestación o jardinería?

Un día recibo una llamada telefónica de un viejo amigo: Don Guillermo Macció, ex funcionario del Ministerio de Obras Públicas y, en una época, de la Intendencia Municipal como Jefe de Obras, y cual sería mi sorpresa cuando me comunica esta pregunta:- ¿conocés la plazoleta de Cardeillac y Faustino López? Al responderle afirmativamente no pude menos que comentar la extrañeza que me provocaba el monumento pétreo y sin forma definida y además sin ninguna inscripción que identificara el motivo de su existencia. Su respuesta lo explicó todo: «cuando fui Jefe de Obras en el Municipio, se construyó el muro de piedra junto a la Piedra Alta, que presenta la gran lámina de bronce relativa a la Declaración de Libertad del 25 de Agosto de 1825».

«Para construir ese muro fue necesario mutilar unos bordes de la Piedra Alta que son los trozos existentes en la plazuela mencionada. Iban a ser llevados a la cantera próxima al Cementerio para ser aprovechado el material granítico. Yo no estuve de acuerdo y solicité al Gobierno Municipal de entonces que se respetaran esos trozos que algún día vieron cerca de ellos a los Asambleístas de la Florida y al pueblo de nuestra Villa. Felizmente fui oído y se depositaron en el lugar en donde hoy se encuentran».

El barrio de esa zona posee algunos símbolos de nuestra vida

floridense: el Paso Viejo o Paso de los Dragones (primera entrada de la Villa de San Fernando de la Florida), La Cruz Alta: recuerdo de un cementerio protestante en donde se sepultaban las personas que no profesaban la religión católica o la otra explicación sobre su existencia:

«Recuerdo de una Misión cumplida por el Obispo Monseñor Jacinto Vera a fines del siglo pasado», y esos trozos venerables del enorme peñón situado en la margen derecha del Santa Lucía Chico, tribuna desde la cual se leyeron al pueblo las resoluciones tomadas por los Asambleístas de la Provincia Oriental el 25 de Agosto de 1825.

Tienen pues los habitantes de ese progresista barrio un trozo del Monumento Natural más reverenciado de nuestro Uruguay. En ese lugar está aprobado se construya una placita en recuerdo a Don Alberto Riva».

Vida deportiva

El "Arrabal amargo" fue la cuna del Club España

"El Herald" 8/10/1959

«Florida ya tiene el nuevo campeón de la presente temporada futbolística, España, y aunque lo denominamos nuevo, en realidad es un viejo campeón del fútbol local, dado que en sus ya próximos 22 años de vida, ha sabido acumular una larga cadena de triunfos, que precisamente, naciera con él; como adhesión o este triunfo y a su brillante trayectoria, nos propusimos escribir algo de la historia de España, y con la ayuda de nuestra colección y los recuerdos de Juan Carlos Pieroni, una figura consular de los rojos, nació esta nota.

Arrabal Amargo

Todos los hombres tienen un padre y España, que es como un ser viviente tuvo el suyo, y se llamó Arrabal Amargo, fue un cuadrito que allá por 1936 surgió a la vida futbolera, en el campeonato de menores que organizara la mensajería «La Central».

Les gustó el cuadrito a los pibes y entonces lo apuntaron en un torneo, también de menores, que organizó el Centro de Cultura Popular, pero allí surgió un inconveniente, no se les permitió usar ese nombre y había que cambiarlo. Buscaron otra denominación y entonces nació España, ¿y por que España? el por que tuvo su razón de ser por dos motivos, uno por que el barrio del cuadro era el Prado Español, y el otro fue en homenaje a la madre patria, que en esos momentos se desgarraba en su cruel guerra civil.

En este torneo del Centro de Cultura, España, ahora con los colores que usa, casaquilla roja y bolsillo blanco, se lo adjudicó en carácter de invicto. Posteriormente en otro torneo, organizado también por el Centro de Cultura Popular, para menores y no afiliados a la Liga Dptal. España lo obtuvo en carácter de invicto. En esos torneos intervinieron entre otros equipos: River, Juncal, El Arsenal, San Isidro.

España en la Liga Departamental

Los entusiastas muchachos del entonces cuadro de barrio, no quisieron quedar allí y entonces resolvieron afiliarlo a la Liga Dptal. de Fútbol, a la que ingresaron a la divisional Intermedia en el año 1938.

La primer Comisión Directiva del club, y por ende fundadora, la presidía Juan Pedro Rodríguez, y la integraban entre otros Jacinto García, Eduardo Sococozza, Juan Carlos Pieroni, que era el secretario, Pedro Martínez y Fernando Pieroni.

Su campaña en números

España debutó en el fútbol oficial el 17 de julio de 1938, en el Torneo «preparación» de Intermedia, venciendo a River por 2 a 1, en match jugado en el Parque Rospide, donde hoy está el Frigorífico. Fue arbitrado por aquel gran jugador de otrora Juan Carlos Carreño, siendo veedor el Sr. Jaurreche.

España ganó invicto ese torneo, en el que actuaban además, River, Quilmes y San Lorenzo.

En el Departamental de Intermedia jugado ese mismo año, España se clasificó campeón invicto al ganar todos los partidos,

excepto el primero que empató en 2 goles con San Lorenzo, conquistando el ascenso al círculo superior el 9 de octubre de 1938.

Su debut en primera división se produjo en el «Preparación», derrotando a Nacional por 6 a 1, partido este jugado en el Estadio el 6 de agosto de 1939 y dirigido por Manuel Ojeda. En ese torneo se encontró con Atlético, en enfrentamiento que luego alcanzaría gran rivalidad, venciendo los rojos por 2 a 1.

El partido se jugó el 3 de setiembre de 1939, formando el ganador con: Pieroni, Moreira y Pita; García, Portillo y Albano; García, J. García, Valle, Rodríguez y Ancheta.

Los goles lo marcaron Ancheta y Valle. España ganó invicto ese torneo, que finalizó el 17 de setiembre de 1939, siendo este el 5o. torneo consecutivo que lograba, todos como invicto. En el Dptal. de ese año se ubicó segundo, perdiendo el invicto ante Nacional, luego de 73 partidos -oficiales y amistosos- sin conocer la derrota. Ese torneo lo ganó Atlético.

Luego España, ganó los Departamentales de 1940, 41, 42, 44, 52, 53, 58 y 59, de primera división, otros tantos preparaciones, como especiales, y también muchos torneos de divisiones inferiores, que nos sería poco menos que imposible detallar.

Un equipo y un jugador

Pieroni nos señala que muchos fueron los equipos buenos de España, como así mismo los players que tuvo el team, pero de preferir uno de cada uno optaba por el equipo que formaron, Amaro, J. Pita y J.C. López; E. Pita, López y Albano; J .P. García, J. García, Valle, J . P. Rodríguez y Ancheta y por Jacinto García.

El futuro

No cabe dudas que los rojos no se conforman sólo con triunfos deportivos y así es como ya han echado los cimientos y las vigas de su futura sede propia, enclavada en el corazón del barrio, calle Oribe y Orillas del Río, la cual recorrimos con

Pieroni y nos habló de ella con un cariño y un entusiasmo que contagia y emociona.

Mucho tendríamos para hablar de esta obra, pero el espacio es tirano y nos grita que se acaba, pero no es nada, en próxima nota le contaremos algo más de ese sueño que España espera cristalizar, para beneficio del club y de una extensa como populosa barriada.

Estadio Alvaro Yanes

Inauguración del Estadio del Prado Español

"El Herald" 26/6/1979

Brillante Jornada

El fútbol, el Club España, el pueblo floridense vivieron ayer una jornada de fiesta.

Y fue una fiesta total. El ya más que insinuante magnífico Estadio del Club España, más de dos mil personas asistiendo al espectáculo y muchas decenas enracimadas en los balcones y las azoteas del block habitacional que da frente al Estadio de los rojos, y por último un espectáculo futbolístico que si fue bueno con la exhibición del preliminar entre Huracán Buceo y un España reforzado, resultó mejor el de fondo entre la combinación juvenil uruguaya y un seleccionado local, y si algo le faltaba, la victoria de los floridenses -1 x 0- quitándole el invicto a los juveniles en su presente gira por el interior.

Pero hubo más todavía: la presencia de equipos de baby fútbol desfilando previo a la iniciación del match de fondo: no podían faltar los chicos pues hacia ellos y para ellos está dirigido este gran esfuerzo del Club España; ellos serán los beneficiados por esta obra que se puede decir -aunque falta bastante por hacer- es una realidad.

Una vez más el fútbol conmocionó a un pueblo -en este caso Florida- y demostró su condición de deporte nacional por excelencia.

Una vez más, y para felicidad, se puso en evidencia que aún

quedan hombres lo suficientemente generosos y de corazón grande, para empeñar esfuerzo en favor de la comunidad. Una vez más, también para felicidad, se puso de manifiesto que los floridenses somos capaces de acompañar, respaldar y apoyar las obras que tiendan a su mejoramiento y superación. El fútbol y el pueblo vivieron ayer su fiesta, pero por sobre todo la vivió el viejo y linajudo España, llevando hasta el corazón de su barriada el palpitar de fútbol, al igual que en aquellas tardes en que el «Expreso Rojo» acaparaba victorias y títulos, al influjo de lo que produciría un barrio eminentemente futbolero.

El España de hoy con su proyección de futuro aseguran para el porvenir de los rojos una nueva era de triunfos deportivos y aportar al fútbol floridense un escenario adecuado y de jerarquía.

Una felicitación enorme para el Club A. España, que ayer recibió al espaldarazo por lo hecho y lo por hacer. El público soportó de pie y con gusto las horas que duró el espectáculo, a conciencia de que este su sacrificio de ayer es lo que posibilitará su propia comodidad de un próximo mañana».

Anécdotas y recuerdos

Una murga excepcional "Los Pobres Negros Orientales"

"El Herald" 10/2/1927

El barrio conocido por «del Prado Español» se halla noche a noche pleno de animación. El suceso que tiene soliviantado el ánimo del vecindario son los ensayos de una comparsa que se prepara para el próximo carnaval: los «Pobres Negros Orientales», es el nombre de este conjunto.

Anoche hicimos una breve visita al local de ensayo, lo que nos dio oportunidad para trazar esta nota periodística.

Como decimos, este acontecimiento tiene vinculado a toda la población del barrio; cuando llegábamos al local de los «Pobres

Negros» nos sorprendió la animación callejera que se notaba: las familias estaban en la puerta de los ranchos, era un constante ir y venir de gente por la calle y junto al alambrado exterior un centenar de personas se amontonaba para presenciar los ensayos.

El conjunto se compone de cuarenta personas y se entrena con un entusiasmo que escapa a toda ponderación. Muchos de los componentes trabajan en las cuadrillas de Pintado y noche a noche vienen a esta ciudad a participar de los ensayos haciendo un largo recorrido a pie.

Cuenta con una orquesta de once instrumentos; dos violines, dos mandolinos, cuatro guitarras y tres tambores. Los componentes vestirán el siguiente uniforme: bombacha blanca franja celeste, blusa celeste, zapatillas blancas y media negra, gorro celeste. El repertorio lo constituyen varios tangos y marchas, un brindis y un vals.

Escoberos

Los Pobres Negros Orientales tienen un cuerpo de escoberos de aquellos que marcan las doce antes de medio día. Cuatro escoberos hay, de distintas edades y diverso estilo. Los tres son una «maravilla» evocadora del candombe. Pasamos a mencionar algunos:

Lucio Pérez: Es uno de los personajes más destacados del conjunto. Es autor de la letra de la mayoría de las piezas que figuran en el repertorio: tiene una excelente voz de barítono que se «hace ver» en los solos; como escobero es de una originalidad única; es un artista en la materia; maneja la escoba con delicadeza insuperable.

Carmelito Portillo: El más chico de los escoberos: es un carboncito de 6 a 7 años de edad que tiene condiciones para el candombe. Se trata de una verdadera preciosidad en el manejo de la escoba.

Carlos M. Hernández: El escobero que más se inclina al candombe; es ágil y de una comicidad capaz de hacer reír a un muerto.

Presidente y Director

Gregorio Algar Pereira: es el Presidente y Director de los «Pobres Negros Orientales». Es un simpático negro en cuyo cuerpo le baila el candombe. Deferentemente nos recibió en nuestra visita de anoche y «nos hizo pasar». El hombre está contento de como marchan las cosas. Se desvive porque llegue el carnaval. Su visión es «¡cuando entremos a la calle Independencia!» y se agarra la cabeza con ambas manos.

La comparsa

Para terminar, he aquí como está constituida la comparsa. Presidente y Director: Gregorio Algar Pereira, Vice Presidente: Pilar Peralta (h), Secretario: Eugenio Pérez, Tesorero: Juan Pérez, Comisarios de fila: Juan José Torres y Juan E. Portillo. Escoberos: Carmelito Portillo, Lucio Pérez, Carlos Ma. Hernández y Bernardino Lima.

Un diablo: Paulino Vásquez

Comparsas: Pedro Amaro, Bernabé Cruz, Pablo Gutiérrez, Celestino Portillo, Juan C. Coito, Celestino Alarcón, Ramón Albano, Elidio Belén, Juan León, Juan Pérez, Demetrio Ubal, Luis Alarcón, Ceferino Fuentes, Octavio González, Martín Prado, Máximo Pérez, Alberto Pérez, Adrián Maidana, Ramón Pérez, Segredo Belén, Dalmiro Vega, Juan F. Portillo, Alberto García, Carlos Fuentes, Juan Díaz, Clemente Romero, José María Belén, Ramón Fernández, Lucas Fernández, Cecilio Pérez.

Otros lugares de interés y Bibliografía

Planta de depuración de aguas residuales, Policlínica Barrial, Curtiembre El Águila y Deganía, Escuela N° 109.

Escuela N° 76: "Fundación" (El Heraldo 31/7/1942)

"Recuerdos del barrio" (Wilson Monti, El Heraldo 19/11/1993)

"La Cruz Alta" (Wilson Monti, El Heraldo 15/12/1994)

"José Cúneo: un recuerdo", "Mojones de mi ciudad", "De los viejos Corrales de abasto a la tablada" (Wilson Monti, "Florida, Crónicas de las cosas nuestras", edición especial de Diario El Heraldo)

"Plazoleta Cúneo" (El Heraldo 17/12/1987)

CAPITULO V

Este o San Cono Aguas Corrientes

«Y siempre la Calzada como ineludible punto referencial, entre chapuzones y mojarreos, siestas quemantes y calderines»

Ruben Cosimini

Ubicación



Introducción

El barrio del Este o Barrio San Cono, como más se conoce tiene también un hermoso panorama sobre el río Santa Lucía Chico, con sus inmensos arenales y montes naturales. Unido por éste se encuentra el barrio Aguas Corrientes que, por sus proyectos, ha tomado una identidad propia de tipo social. Los caracterizan muy especialmente: la calzada, la capilla San Cono y la planta purificadora de agua de OSE.

Contrastan con la zona natural de la calzada, dos grandes obras de importancia para el destino del país: el puente del ferrocarril hoy testigo de una historia sin futuro y el puente sobre la ruta 5, cada vez más transitado.

Este barrio abarca la extensión que comprenden las calles Gral. Flores - Calleros y J. Suárez y Acuña de Figueroa. Su origen es la historia de emigrantes italianos que buscaron en esta tierra su futuro y le dieron su fuerza, su pujanza y su fe para hacer de él un barrio que marcha al ritmo del progreso de otros.

En sus comienzos los habitantes se instalaron en ranchos de adobe y con extensas quintas en su entorno, cuidadas y ordenadas con la mayor prolijidad.

Con el paso del tiempo la construcción fue sustituyendo aquel rancho por altas casonas de ladrillos algunas de las cuales aún se destacan en el lugar.

Así fue poblándose esa zona del río, pero a una distancia prudencial que no afectaran a los pobladores inundaciones y sus crecientes.

La zona fue proveedora de todos los productos de quintas para los habitantes de la aldea que era Florida y para el consumo familiar.

Es la construcción del puente «La Calzada» (que sustituyó a un simple «paso») un hecho fundamental de la historia de ese barrio.

Así nos dice Eduardo Lorier en su libro «Historia de Florida».

Desde muy lejanas épocas el cruce del Santa Lucía chico para llegar a la Villa de la Florida se realizó por el «Paso de los Dragones» o «Paso viejo» al comienzo de la calle San Prudencio en 1809, luego Convención y hoy Dr. Alejandro Gallinal. Un poco más abajo en el río se encontraba el paso del Bote según plano de Cardeillac del 30 de marzo de 1855. Estos pasos naturales se ponían casi intransitables en la temporada invernal ocasionando múltiples perjuicios al tránsito de productos y personas. De ahí la existencia de diversos intereses preocupados por el mejoramiento de los pasos, entre ellos el ferrocarril, pues estando estos en buenas condiciones le permiten extender su influencia alrededor de las estaciones, lo que significa cargas aumentadas.

Creemos que aquí está el origen del Paso de La Calzada. En efecto, a fines de 1879 una resolución del ministro de gobierno de Latorre José M. Montero establece: *"habiendo comunicado a este Ministerio la empresa F.C. Central del Uruguay que el mal estado en que se encuentra el paso del arroyo Santa Lucía le perjudica grandemente en sus intereses, ha resuelto aceptar la oferta que le hizo de hacerse cargo de la compostura de este paso concurrendo además con el personal científico necesario, herramientas, carretillas de mano, etc. con tal de que el Ministro ponga a su disposición un número suficiente de presos custodiados debidamente para servir como peones en el trabajo"*.

Si nuestra hipótesis fuera cierta, el nuevo paso debe haberse inaugurado en los primeros años de la década del 80 y significó un cambio que modificó toda la estructura urbana de la villa, al determinar nuevas vías de ingreso y egreso.

Otro aspecto que caracteriza al barrio fue la ubicación de la imagen del Santo de los italianos, traído desde Teggiano (Italia) e instalado en una modesta capilla en el mismo lugar que está hoy. Eso sucedió el 3 de junio de 1885 con grandes festejos populares, procesiones, misas explosión de cohetes y bailes.

Sin duda el hecho religioso, portador de una tradición, de una fe popular muy arraigada, afirmó la unión entre los italianos. Y ese barrio continúa haciendo su historia, día a día, como caja de resonancia de sucesos importantes en lo nacional, lo departamental y lo personal, con el cumplimiento de promesas y una fe que se arraiga y se extiende.

San Cono: un santo popular

Con sólo nombrarlo logramos la más variada asociación de ideas. Serían tantas como personas consultáramos: Santo, promesa cumplida, casa, viaje, enfermedad, fiesta, quiniela, feria, alegría, comidas, fuegos artificiales, medalla, vela, promesa, hábito, procesión, rezo, imagen, iglesia, capilla, la comisión, los tanos, lluvia, fiesta lugareña, Florida, el barrio, ¿religión personal? ¿religión de un grupo? ¿iglesia católica? Podemos afirmar que hoy, San Cono es un santo de gran convocatoria, no sólo en Florida sino en todo el país.

Los 3 de junio, y también los fines de semana, gente de toda procedencia llega a Florida.

Florida: un festejo

Los festejos en la ciudad tienen sus propias características y comprenden los más vastos sectores para su organización. Desde la capilla, seguida por una comisión, se organizan las actividades litúrgicas, la novena, la procesión y todos los festejos populares que consisten en conciertos audiciones en la capilla o en la explanada, los fuegos artificiales, la salva de bombas con que se inicia el día.

En la intendencia se realizan los trámites para instalaciones de quioscos, ubicación de los lugares, se hacen los sorteos entre los peticionantes y se adjudican en un acto público.

La Sección policial en coordinación con la División Tránsito de IMF organiza las salidas y entradas a la ciudad, lugares de estacionamiento de autos, camiones y ómnibus que llegan por cientos el día y los feriados anterior y posterior. Se

establece la calle Rodó como Vía blanca y, en la intersección de la calle de la capilla y sus transversales aparecen los «varitas» con su silbato para dirigir el abigarrado tránsito de vehículos y de personas, por única vez en el año.

Los hogares también tienen lo suyo, se preparan para recibir las visitas que llegan para ese día, para aprontar a los chicos de la casa que suelen «estrenar» ropas o para ayudarlos a preparar víveres porque escolares y liceales ponen sus quioscos para lograr recursos que financien sus viajes de fin de cursos. Otros confeccionan el manto -similar a San Cono- para cumplir una promesa y hacer la procesión.

Servicios de salud e higiene pública se movilizan con ambulancias establecidas en lugares de mayor concentración y se instalan baños públicos en casillas prefabricadas. Casi todas las casas de las calles donde hay mayor tránsito se transforman en pequeños quioscos donde se venden asados, chorizos al pan, agua caliente para el mate... Todos los flordenses hablan de «sanconear» (ir a San Cono) y ese día se transforma en un feriado local.

No siempre fue así

Los comienzos de San Cono en Florida coinciden con la década de 1880 cuando un grupo de emigrantes italianos provenientes de Teggiano se instalaron en Florida para dedicarse a la agricultura y trajeron con ellos sus costumbres y sus tradiciones junto al espíritu luchador de encontrar nuevos horizontes.

No olvidaron la promesa realizada a San Cono, a el santo de sus lares, reconocido por el Papa Pío IX el 3 de junio de 1872, y en cuya breve vida demostró su piedad a través de varios milagros. Así se inician los trámites para construir una capilla, realizan una colecta popular, gestionan ante la Junta Económico Administrativa un terreno para la capilla.

El 3 de junio de 1885, el grupo de devotos transporta una imagen traída de Argentina desde la casa donde estaba depositada hasta la humilde capilla. Cuentan que ese día, ante

la hostilidad de muchos, se produce un temblor de tierra que fue considerado como el primer milagro del santo en estas tierras. El hecho causó conmoción y movió las sensibilidades de quienes lo repudiaron.

En 1898 don Blas Aloy trae desde Italia la nueva imagen que recorrería las calles el 3 de junio del mismo año. Así por muchos años.

El barrio San Cono -nombre popular no reconocido- o barrio del Este, se volcó cada año a la calle en las cada vez más importantes procesiones.

Las procesiones y otras manifestaciones de devoción

Los sencillos actos tienen el brillo y la alegría de un festejo popular al estilo italiano: repique de campanas, suelta de globos, cohetes. Por otro lado tienen la devoción en las novenas y en la procesión.

Observando la misma nadie puede negar que, tras el santo llevado por personajes destacados o personas que realizaron promesas especiales, camina un pueblo. Un pueblo sin diferencias sociales. Un pueblo unido por una devoción y por la unción con que realizan el camino, un año hacia un lado norte de la ciudad y otro año hacia el sur.

Allí encontrarán a quienes cumplen sus promesa de seguir la procesión con su hijo en brazos, o descalzos, o vistiendo los hábitos del santo, o rezando permanentemente con el rosario en la mano.

No hay diferencias sociales, ni culturales. Todos se unen en la fe, en la esperanza de ese santo de los milagros personales. Hemos visto quienes han recorrido cuerdas de rodillas, o han entrado de rodillas a la capilla, quien han venido desde departamentos vecinos a pie o quienes han traído como ofrenda, agradecimientos, intenciones o promesas, sus más caros objetos: pulseras, trajes de novia, cuadros, dinero.

Todo se atesora en el museo de la capilla.

Sin duda por otro lado, las ferias, las ventas, los comestibles siguen su actividad. Pero ese es otro público, es el que aprovecha la congregación de gente para ganarse unos pesillos. No hay que confundir. San Cono es devoción, es confianza, y es cumplir la promesa ofrecida.

San Cono y los milagros

Los milagros de San Cono son varios. En las paredes de la capilla han sido representados: el 1º muestra cuando Cono, niño aún se esconde en un horno de pan sin sufrir quemaduras. En el 2º al morir Cono, dos pueblos se disputan el lugar de su sepultura por ello lo ubican en una carreta tirada por mansos bueyes que eligen transportarlo a Teggiano. El 3er. cuenta como se logró evitar una guerra al anunciarse una tempestad. El 4º habla de un temblor de tierra que amenaza la integridad de las torres de la iglesia que vuelven a su lugar al invocar a San Cono.

Tal vez estos milagros fueron los que congregaron en torno a sí a aquellos italianos emigrantes. Pero luego de instalados en Florida fueron, sin duda también otros los temas que pusieron al santo en tema ciudadano.

La problemática con la iglesia católica por la posesión de la capilla y el cambio de autoridades dividió las opiniones que luego siguieron polarizándose cuando se hacían 2 procesiones por San Cono. La de la capilla y la de la Iglesia.

Los católicos hablaron de la capilla sin cura y tal vez muchos por eso se acercaron a ella.

Esta situación cambió por la intervención de Mons. Humberto Tonna obispo de Florida que supo conciliar tan opuestas opiniones.

Mientras la problemática católica acentuaba las diferencias, el tema se iba extendiendo en el país y San Cono era tema de conversación en todo el territorio. A ello se sumaron las posibilidades de difundir sus milagros con la quiniela y el 03 que las mismas Agencias de Lotería, restringiendo el juego,

se encargaron de promocionar.

No olvidemos tampoco la posibilidad de informar a través de radios, diarios, la TV y ¿por qué no? la comunicación directa de contar el milagro concedido.

Vayamos a algunos testimonios

* *Pedro Petrone* fue el primer campeón del mundo que dejó su camiseta en el Museo San Cono (1930)

* *Julio Pérez, Juan A. Schaffino y Ernesto Vidal* prometieron la camiseta a San Cono si salían campeones del Mundo. Julio Pérez vino a pie desde Montevideo y entregó su camiseta usada en el 2º tiempo (1950).

* También vino el equipo vencedor del Campeonato Mundial de 1950.

* *Ghiggia* dejó los zapatos de la final de Maracaná.

* Argentina fue campeón del mundo en 1986, y un hincha vino a traer una bandera como ofrenda.

* En 1993 *José Asconegui* ganador de la Vuelta Ciclista del Uruguay, trajo su bicicleta.

* Muchas promesas y ofrendas por salud de niños, mayores y ancianos cubren el manto de San Cono y otras permanecen en las vitrinas del Museo.

* La mayor popularidad debe haberse logrado con los juegos de lotería y quiniela ya que, en fechas próximas al 3 de junio se han dado en acertar.

Por otro aquellos «tanos» fuertes y convencidos que especialmente fueron a Italia a traer su santo.

Esto fue motivo para que quienes no estuvieran de acuerdo con la Iglesia volcaran sus «simpatías» por este Santo joven y milagrero.

Por otra parte los milagros se fueron comentando «se curó se lo encomendé a San Cono», «Salvé el examen, se lo pedí a San Cono».

La Calzada

"La Calzada", el puente más antiguo y noble del pueblo

Ruben Cossimini ("El Heraldo" 26/5/1993)

¿Qué muchacho entre aventurero y soñador, siguiendo las caprichosas sendas trazadas monte adentro por areneros y carritos de leña, no trató de ganar los encantos y misterios en remansos, meandros y lagunas cortadas, de nuestro magnético río terruñero!. Y siempre «La Calzada», como ineludible punto referencial, entre chapuzones y mojarreos, siestas quemantes y calderines...

Pero «La Calzada», tiene una rica historia, que van tejiendo nuestros más caros recuerdos.

Es antes que nada, un antiguo puente de piedra y mampostería, con refuerzos de ladrillo trabado y largas veredas de piedra, granito y adoquines, acceso de empedrado y balasto por la cabecera este -Camino de las Tropas- y calzada de 200 a 250 m. de extensión, de piedras chatas y lozas graníticas, apisonadas y cementadas, con aquella artesanía irreplicable, como salida hacia el oeste, que empalma con prolongación calle Francisco Acuña de Figueroa, que allá en nuestra infancia barrial, era conocida hasta 1942/43, como Circunvalación o Ejido, el legendario Circuito de la Costa, donde Miguelito Vila y el «Gaucha alambre» (Hugo Vanelli), hacían «roncar», los trepidantes motores de sus preparadas «Cachilas».

El puente, corta el cauce al sesgo, en un meandro pronunciado por el curso, con una extensión sobre el espejo de aguas, de 15 a 18 m. aproximadamente, y un ancho de 7 a 8 m. Se compone de cinco arcos o luces, de medio punto, cada vez más estrechos por el arrastre y relleno de arenas, que peligran con cerrar el paso.

«La Calzada», tenía cuatro pilares de ladrillo, a ambos lados, de 1,20 m. de altura y una doble baranda de hierro. Notas de Revista «Florida» -Colección Los Departamentos- testimonia

gráficamente este aserto. La acción del tiempo cronológico y político, épocas en que todo se clausuraba, se ponían barreras, vigas, etc. fue haciendo sentir la acción destructiva y «reformadora».

Recordamos que existía en uno de los pilares una placa de material en que lucían las iniciales J. E. A. (Junta Económica Administrativa) y el año de construcción o puesta en servicio del puente de piedra. Por datos proporcionados por antiguos vecinos de San Cono, la fecha precisa es 1902, que coincide con el período de gobierno del Dr. Ursino Barreiro en su fecunda administración y con el hecho de que «La Calzada» está en funciones antes de la inauguración del puente de hierro «Piedra Alta», que se construye en los primeros años de la década del 10 y que se pone a punto por el año 1914, superado el episodio del paso de la caballería gaucha y el derrumbe del carruaje de Ghiena.

«La Calzada» es por lo tanto, el primer puente construido sobre el Santa Lucía chico, como vía de acceso al casco urbano de Florida.

Anotemos que la Villa de San Fernando de la Florida, es instalada con su plaza principal, su primitivo amanzanamiento y trazado, que cubría el espacio que hoy encierran las calles Calleros, Figueredo, 19 de Abril y Juan I. Cardozo y que el camino de entrada a la Villa desde el sur, se realizaba por el Paso de los Dragones o Paso de la Diligencia, en el inicio de la calle Gallinal, a los fondos del lavadero Municipal, pasando la Cruz Alta, en lo que hoy denominamos el Paso Viejo.

Es evidente, que este paso, vado o picada, sobre el Santa Lucía chico, donde se ubica hoy «La Calzada», debe haber sido conocido desde siempre y sirve para ilustrar lo que dice Juan Alberto Dibarboure, en «Un abril para Florida». «...así en 1829, nuestra Villa fue posta de la diligencia -Canelones-Montevideo. Posteriormente ha de partir otra del pueblito, la línea local, en dirección a San Gabriel, Cerro Mulero, Cerro Colorado, Cerro Chato... e incluso otra diligencia, en línea

directa -Florida-Treinta y Tres». No andaría por ahí la vieja Calzada, marcando el rumbo de la partida o la puerta del regreso?

«La Calzada», pese a su antigüedad como puente local y vecinal, ha prestado grandes beneficios a nivel regional.

Su solidez y fortaleza, al soportar el paso de unidades de transporte y carga, inmensamente pesados y de gran volumen, le ha permitido ser una alternativa útil en situaciones de real emergencia. Así en ocasión de producirse el 6 de junio de 1962, aquel episodio, medio cómico y humoresco, de quien fue la culpa o el culpable, con el ómnibus de Maqueira, bajo el puente y el tramo tumbado o mientras se iniciaba el largo litigio y se le sustituía por el provisorio «Bayley», el tránsito pesado se orientó por la heroica Calzada, mientras el pasaje liviano lo hacía por la Pasarella del prado, ruta de hormigón armado, construida en 1952.

Una de las hazañas mayúsculas de nuestra pueblerina Calzada, toda fuerza y nobleza, fue cuando el gigantesco tren de camiones, portando los ciclópeos dínamos a ubicar en la Represa de Palmar y ante al imposibilidad de salvar por la altura de la carga, el viaducto ferroviario de la Ruta 5, resolvió torcer el rumbo por el querido paso de los flordenses.

En la noche, callada y silenciosamente, en la alta madrugada el convoy de dínamos, motores y calderas, salvaron sin sobresalto, sin miedos ni quejas, la vigorosa estructura de «La Calzada». El tiempo seguirá discurriendo, el río seguirá cantando, otros niños, otros muchachos, irán a sus orillas a jugar, a enamorarse... pero el puente, más antiguo y más noble del pueblo, estará ahí velando nuestros mejores recuerdos.

La Escuela del Barrio del Este

"El Herald" 20/7/1942

Bajo la competente dirección de la Srta. María Aurora Cáceres Clavijo comenzó a funcionar el 20 de julio de 1942 la escuela del Barrio del Este. El 1er. día de asistencia fue de 33 niños y

el segundo día de 54. Será la ayudante la Srta. Zulma Dobal Icasuriaga.

Esta asistencia, que seguramente fue en aumento y teniendo en cuenta que ya muchos niños de esa zona están matriculados en otras escuelas; justifica plenamente la creación de este establecimiento. El local de este centro está ubicado en la calle Rodó casi C. Lacosta y corresponde a una casa de la Sra. Catalina P. de Bassagoda que ocupara la familia Requena. Será escuela de primer grado y por el momento funcionará con clases hasta 3er. año.

El agua que bebemos

El tema del agua que bebemos sigue tan vigente hoy como hace más de 100 años. Porque está ligado a la salud, a la alimentación, a la higiene de nuestra población.

Y Florida ha tenido, en esta evolución, su historia, sus personajes y sus adelantos.

Del aguatero y del aljibe, al agua potable que extraemos de una canilla ha transcurrido un tiempo importante. 1929 ya encuentra a una zona de Florida con suministro público de agua potable. De esa época a la fecha la red se ha extendido. Actualmente hay aproximadamente 7.700 conexiones y se trata un promedio diario de 3.800 m³ de agua.

El aguatero

Aunque es difícil establecer en el tiempo el comienzo de su actividad, no escapa la trascendencia de su labor en la época en que no había suministro de agua potable. El agua se recogía en la Calzada o en el Arroyo Tomás González. El barril o «pipa» de 500 litros se llenaba a baldes. Llegaban a hacer hasta ocho viajes por día cobrando 50 centésimos por cada uno lo que en 1920 formaba un jornal de cuatro pesos por día. Acarreaban hacia los domicilios particulares pero también para el «Anexo» hoy Estadio «10 de Julio». Se recuerdan como aguateros a los hermanos Giordano y a un Sr. Padilla.

Los aljibes

El lugar que ocupaban los aljibes dentro de la construcción de las casas antiguas era estratégico. Diríamos más: era casi el centro de la casa. Y eso ya dice mucho de su importancia.

El cuidado de su higiene, de los caños que llevaban el agua de las lluvias hasta ellos era casi ritual.

Pero también lo era su presentación y el sentido estético de la construcción del brocal, revestido de baldosas españolas, o con molduras artesanales.

Aljibes y pozos solían tener una reja importante y trabajada para sostener la roldana y el balde. Hay en florida muchos aljibes que son verdaderas reliquias históricas, por ejemplo el que se encuentra en el patio de COMEF.

El agua corriente

En nuestra ciudad, las obras de suministro de agua potable por M.O.P. fueron iniciadas en 1926. El estudio y el proyecto de las mismas fue realizado por la dirección de Saneamiento dependiente del Ministerio de Obras Públicas.

En 1929 se pusieron al servicio en forma provisoria y fueron definitivamente habilitadas el 17 de junio de 1930 prestando servicios sin mayores modificaciones hasta los primeros meses de la década de 1980.

En diciembre de 1975 se publican avisos con un llamado de OSE para realizar mejoras y reformas con un préstamo del BID y con plazo de finalización en 24 meses.

De esta manera se inician una serie de cambios edilicios, de infraestructura y de maquinaria que EL HERALDO en su edición del 19/1/76 explica así:

«Los cambios consistirán en la duplicación de la capacidad de bombeo y tratamiento que llegarán así a los 300 m³. horarios, nuevos decantadores y filtros, equipos elevadores y proveedores, electrobombas, instalación independiente de la estación reductora de UTE, comodidades para el personal, reinstalación del laboratorio y depósito de materiales».

En setiembre-octubre de 1980 se ponen en funcionamiento los equipos proveedores. En febrero de 1981 trabajan los equipos elevadores nuevos. Son importantes transformaciones que se realizan sin interrumpir los servicios. (1991)

Anécdotas y recuerdos

Quejas Contra el conductor de la regadora

"El Heraldo" 5/1/1928

El pasaje de una de las regadoras municipales por la calle Independencia dio lugar a un accidente que pudo ser de mayores consecuencias. Al mojar un caballo prendido a un vehículo allí estacionado, el bruto se asustó yéndose contra un auto. La oportuna intervención de algunas personas evitó pasaran los estropicios a mayores. El caballo quedó lastimado en las patas y manos y el auto con algunos desperfectos de menor cuantía.

Algunos señores propietarios de auto se nos han quejado también de que la regadora les pone a la miseria sus coches cuando ha coincidido de tenerlos estacionado en Independencia a su paso.

Ha llegado el momento pues de darle instrucciones al conductor de ese carro en el sentido de que corte el riego al pasar frente a vehículos.

Baños populares

"El Heraldo" 7/12/1942

La Comisión Departamental de Cultura Física, pone en conocimiento de la población que ha dispuesto habilitar para el uso del público, durante la temporada de Verano, la secciones de Baños de las distintas dependencias, rigiendo para el uso de los mismos, el horario siguiente:

Estadio «Anexo»: Todos los días de 16 a 19 h. Domingos de 8 a 11 y de 16 a 19 y 15 h.

Estadio Campeones Olímpicos: Todos los días, inclusive domingos, de 8 a 11, y 16 a 19 y 15 h.

Pabellón de los Deportes: Todos los días de 8 a 11 y de 16 a 19 y 15 También los días domingos. Fernando Abente Haedo - Presidente; Francisco Tomás y Campa, Secretario.

Era hora

"El Heraldo" 31/5/1941

Se ha reiniciado la cobranza del servicio de aguas corrientes, interrumpida hace varios meses por enfermedad del cobrador. Se ha encargado a dos empleados de la Dirección de Saneamiento de esas tareas.

Era hora, por otra parte.

Otros lugares de interés y Bibliografía

Puente del Ferrocarril, Puente sobre ruta 5.

Plazoleta 8 de Marzo "Día Internacional de la Mujer": "Qué y a quienes recordamos" (Carlos Pérez D'Auria)

Introducción

Los barrios Corralón del Tigre, Santa Hanía y Norte están comprendidos entre las calles Figueroa, Rodó, Camino de la costa, continuación José P. Varela, al norte de la ciudad.

Son barrios relativamente nuevos que han surgido por la parcelación de extensos terrenos que otrora, sin duda, serían parte del medio rural o suburbano que formaba el entorno de la ciudad.

Con muchas calles todavía de tierra son, en la actualidad, la zona por donde la ciudad ha ido creciendo tanto que a la fecha (1999) hay numerosas construcciones también a ambos lados de la Ruta 5 Gral. Fructuoso Rivera.

El barrio Corralón del Tigre es el que tiene la historia barrial más antigua que conocemos y que transcribimos en este capítulo. Todos sus personajes son conocidos en la historia lugareña y la fecha en que trascendió podría ser en el entorno de 1876 - 1881 cuando actuó Salvañach como Jefe Político de la ciudad.

Santa Hanía surge de una parcelación más moderna, en la década del 70 u 80 y es asiento del moderno sanatorio que COMEF muy pronto inaugurará.

En todo sentido estos barrios son de construcciones bajas y en ellos habitan muchas personas que estuvieron vinculadas a AFE.

Las vaporeras

La B 17

Tal vez moleste el humo que despidе por su chimenea; tal vez lo haga su silbato característico que atraviesa el cielo de Florida, todos los viernes de mañana. Tal vez usted la haya visto y no le haya prestado atención. Tal vez haya cortado el tránsito mientras maniobra por la Estación Piedra Alta.

Es la Vaporera. Una máquina ferroviaria que en julio de 1999 cumplió ciento diez años.

Es una B 17 hecha de toneladas de hierro en su estructura y bronce en sus manijas que aún se mantiene en funcionamiento.

Es una máquina no muy grande pero con una presencia de fortaleza y resistencia que parece el símbolo de la fé que el gremio ferroviario mantiene en sus aspiraciones: volver a ver a A.F.E. funcionando a pleno. Como lo testimonia una placa esta B 17 fue fabricada en Inglaterra hacia 1889 por Bayer Peacock y C^o Ltda. Gorton Foundry Manchester 1889, de las que, en todo el país, no hay más que cinco. A repararla viene gente especializada.

El foguista es quien atiende la presión, el fuego y el agua soportando, por tanto, altas temperaturas. El maquinista tiene otras tareas de importancia ya que ambos deben coordinar su acción para la marcha, la velocidad, el avance y el retroceso, su peso total es de 39.206 kg. y una fuerza de tracción del 85% de la presión de la caldera que es de 15.320 libras.

Su movilización es desde la estación Florida a la Piedra Alta en que ella tira los vagones que transportan las cosas de una estación a otra. Para ponerla en funcionamiento deben prender el horno revestido de ladrillo a las 4 de la mañana, hay que esperar que caliente y levante presión y a eso de las 7 horas ya se puede arrancar trabajando 13 horas cada viernes.

Se le llama vaporera porque funciona a full-oil (antes fue a carbón), el humo de la caldera se desprende por la chimenea y el vapor que la acciona sale por los costados de la máquina. La vaporera es como la hija mimosa y predilecta porque no sólo es presente de trabajo sino también testimonio de un pasado de auge. Mide de largo 27 pies 8 pulgadas y su ancho de frente es de 9 pies, 2 pulgadas. Tiene una altura de 12 pies 1/2 pulgada y una capacidad de arrastre de 240 toneladas.

La vaporera ha sido visitada por varias delegaciones de ingleses y turistas de otros países que llegan a observarla, a filmarla y a pasear en ella. Todos la observan como una pieza invaluable del museo del ferrocarril. Su destino parece estar

decidido: será llevada al Tren de la Costa. Sus líneas duras pero armoniosas están en la filmación de la película «La última luna de octubre».

La A1

Llegando a la «Placita del Ferroviario» hay dos auténticos y valiosos detalles de la historia del Ferrocarril en el Uruguay. Por un lado el cartel que indica la estación «PIEDRA ALTA» y a cada lado los siguientes detalles en uno la «**distancia a Central Km. 110,754**» y en el otro «**Altitud sobre el cerro del Puerto de Montevideo mt. 66,28**».

En otro lado una vieja vaporera la A 1 o como la conocen los funcionarios: «la vieja 3». Es una vaporera de menor porte que la B 17 que en su tiempo accionaba a carbón y se usaba para trenes de pasajeros de corto alcance o sea que podía accionar dos o tres vagones con un peso de 30 o 40 toneladas. Hoy queda de ella sólo la «cáscara» el armazón, está casi toda desmantelada.

Su estructura, bien cuidada, sirve para engalanar ese museo al aire libre que es la «Placita del ferroviario» y lo hace realmente porque turista que entra a la ciudad por ese acceso llega a sacar fotos, a preguntar...

Su origen como el de la B 17, es inglés pero no pudimos determinar su fecha de construcción y lugar ya que no tiene la chapa que lo indique.

Lo que sí sabemos es que la trajeron a Florida, desde Montevideo, allá por 1992 o 1993 para armar la placita.

Y allí está, todavía desafiando al tiempo y siendo centro de atracción para flordenses y turistas.

Por qué el «Corralón del Tigre» se llamó así

Lorenzo D'Auria

Amado Nervo cuenta en uno de sus libros que, cuando él era niño, sentía un temor raro e inexplicable al oír hablar de «El Dominio del Canadá». No sabía qué era eso del «Dominio del

Canadá» pero presumía que debía ser algo terrible, por eso de «El Dominio». (A lo mejor lo creería pariente de el demonio). Lo mismo me pasaba a mí, cuando en mi lejana niñez oía hablar del Corralón del Tigre. Suponía que, si le llamaban de El Tigre, tenía por fuerza que tener algún tigre, si no en libertad, por lo menos enjaulado. (Y allí sólo habían muchos apereás y alguna que otra comadreja).

Corrieron los años y pasaron sesenta y cinco sin que el enigma de ese nombre pudiera ser aclarado.

En junio de 1959, hablando con el señor C. Orestes Scotti, periodista floridense de talento y memoria privilegiados, le pregunté si sabía el por qué se le llamaba de «El tigre» a ese predio cerrado por un robusto corralón, predio que sólo ofrecía un portón para entrada y salida de personas y animales.

Ante nuestra pregunta, sonrió el señor Scotti.

-¡Cómo no voy a saber, nos dijo, si yo nací dentro de ese predio, en la única casita que existía en medio de esas cuatro hectáreas suburbanas!- Siguió diciéndonos: el dueño de esa fracción de tierra era un vasco llamado Salustiano Gómez, hombre muy rico y muy forzado.

Recuerda don Orestes que el terreno existente en torno a su casita, servía de pastoreo a las lecheras de don Adolfo Dufour, un buen vecino, de nacionalidad belga, cuyo tambo estaba, calle por medio, frente al portón del Corralón del Tigre.

Nosotros, a principios de este siglo conocimos a dicho señor Dufour, no como dueño de ese tambo, sino como Guarda Hilos. Sería, sin duda, Inspector de alguna compañía telefónica.

Recordamos que andaba siempre jinete de un hermoso caballo y llevando como una lanza, una larga caña, sin duda para desenredar los hilos telefónicos, cuando el viento complicaba las líneas.

Pero volvamos a nuestro asunto de El Corralón del Tigre.

Un domingo, después de almorzar, el vasco Salustiano Gómez se fue, como era su costumbre, cada vez que «bajaba» a la Villa, al café y agencia de diligencias de don Remy Ducó,

ubicado en la calle Solís. El vasco Salustiano Gómez tenía su estancia, bien poblada y bien cuidada, en la tercera sección del Departamento.

En el café de Remy Ducó se puso a jugar al «mus» con otros vascos. Y el repiqueteo de «pares tengo», «juego no», «órdago a la chica» y «órdago a la grande» se fue haciendo interminable.

Cada partido ganado por unos, era un litro de vino carlón que pagaban los vencidos y que bebían todos.

Y a un litro de carlón siguió otro, y a ese otro, otro más, y así sucesivamente, desfilaron hasta dos docenas de botellas.

Eran las nueve y media de la noche, y el vasco Gómez, al igual que los otros compañeros, en vez de jugar, cantaban canciones de la tierra lejana.

Como un vecino no podía dormir, a causa de los berrinches de los vascos borrachos, dio cuenta al Jefe Político don Justiniano Salvañach de lo que acontecía en el café de Remy Ducó, pidiendo solución a ese escándalo. El Jefe Salvañach, en vez de mandar a algún subalterno, se hizo presente, seguido de un asistente, en el lugar donde los vascos creían que cantaban.

Al ver la escena, Salvañach les ordenó que respetaran a la autoridad, que se callaran y que se fueran a dormir la mona a sus casas.

Los vascos no realizaron ninguna de las tres órdenes: ni respetaron a la autoridad, ni se callaron, ni se fueron a dormir. Salvañach, chapado a la antigua, era enérgico y prepotente, y ante aquella irreverencia de los borrachos, mandó pedir refuerzo policial y ordenó que a todos los tuvieran tres días en el cepo colombiano, el más fuerte y seguro de los cepos. No sin gran trabajo y fuerza realizaron lo ordenado por el Jefe Político Salvañach. A la mañana siguiente al despertarse el vasco Salustiano Gómez creía estar soñando. No recordaba nada de lo acontecido la noche anterior y menos como había llegado a donde estaba, casi inmovilizado por un cepo

colombiano, el más fuerte y seguro de los cepos. El, que jamás había estado preso. -pues era bueno, honrado y trabajador- se hallaba, por culpa del alcohol, en esa situación vergonzante y ridícula. Al darse cuenta de la misma, pidió para hablar con el Comisario.

Llegó éste y se negó a librarlo de aquella situación. El Jefe Salvañach había ordenado tres días de cepo, y apenas si iban transcurridas diez horas. El Vasco Gómez, al oír aquello, dijo: ¡qué venga el Jefe! Yo le voy a explicar, y él va a comprender que un borracho no es un hombre en sus cabales. Y yo estaba borracho. Por culpa de mucho vino carlón chupado, no lo vi, ni lo oí, ni lo conocí anoche cuando, según dice usted, escandalizábamos en el café de Remy Ducó.

El Comisario contestó: ¿dónde se ha visto que un preso mande buscar al Jefe? Está bien que un Jefe mande buscar a un preso, pero no está bien que la cosa suceda al revés.

El vasco Gómez argumentaba que era un hombre de bien, con un pasado sin tacha, con una vida de trabajador honrado. Por eso, creía tener derecho a que el jefe lo oyera! El estaba dispuesto a pagar los cuatro pesos de multa, por el escándalo, pero quería salir de allí a fin de poder volver a su estancia, a cuidar sus animalitos. ¡Qué venga el jefe, insistía, que venga don Salvañach!

El Comisario, por decir algo, replicó: es inútil que insista, yo no voy a pedirle eso al Jefe, pues, si lo hago, a lo mejor me acomoda tres días de arresto, y yo también amo mi libertad. Y, por hacerle un chiste al vasco Gómez, le dijo: ¿por qué no va usted, personalmente, a hacerle ese pedido al Jefe Salvañach? El acaba de llegar; está en su despacho, leyendo las novedades.

El vasco Salustiano Gómez, al oír aquello, hizo un esfuerzo sobrehumano, y arrancó al cepo del piso donde estaba sujeto; y con los maderos alrededor del cuello, se apareció en el escritorio del Jefe, ante la sorpresa de todos los presentes, a dar las explicaciones del triste suceso de la noche anterior.

Y el Jefe Salvañach, al ver aquella escena de este Hércules moderno, luego de oírle expresó: acepto sus excusas, pero no se emborrache más. Usted, normal, es un vasco bueno; pero borracho, es un escandaloso repelente. Y, por lo que veo, usted, en vez de un hombre, por lo forzado, parece un «tigre».

Corrió la hazaña del vasco Gómez y el calificativo de Tigre con que lo catalogó el jefe Salvañach. Y, desde entonces en adelante, en el haber popular no fue el Vasco Gómez, sino El Tigre. Y como después comprara aquel predio y le pusiera, en vez de alambrado, un alto corralón de grandes ladrillos, hete aquí que, para todos, no fue el terreno de Gómez, sino «El Corralón del Tigre».

Tal vez, muchos de los floridenses de ahora, sepan, como lo supe yo, a través de esta historia, el por qué de ese nombre, aparentemente sin razón, dado que en Florida nunca hubo tigres auténticos, ni aún en los circos de fieras que de tarde en tarde llegaban a un terreno baldío existente entre el local de la Jefatura y el local de la casa de Comercio de don Juan José Cabeza, hombre noble y bueno, que sólo tenía un problema, el de la «gagueira» (lo decimos en portugués, a fin de que los interesados, busquen el significado, en algún diccionario portugués-español).

El Corralón del Tigre, ya no existe. El progreso, necesitó ese predio y, de suburbano, pasó a ser urbano. Pero, la tradición siempre lo recordará como zona peculiar de nuestra ciudad.

«El Tigre»

*Anécdota contada por Willfredo Bassagoda.
"El Heraldo" 21/9/1959*

En la época de diligencias había una numerosa colonia vasca, algunos de cuyos apellidos son hoy de tradición en Florida; entre ellos están los Mariezcurrena y los Gómez; de este último era «El tigre».

Se encontraban un día éste y uno de la familia Mariezcurrena (ambos orgullosos de su poder corporal) y se propuso como

forma de dirimir superioridades, la de lanzar la barra: encontrábanse en el hotel Ciganda y desafiáronse. «El Tigre» tenía dinero y Mariezcurrena ladrillos; la apuesta fue, una suma de dinero de «El Tigre», contra el ladrillo necesario para cercar el terreno que éste poseía (y que nosotros conocimos tradicionalmente con el nombre de «Corralón del Tigre»). Se pusieron ambos competidores en el patio del hotel Ciganda, el primero en arrojar la barra fue Mariezcurrena: sobrepasó la altura del edificio y fue a caer en medio de la calle. Tomó luego la barra «El Tigre» y la arrojó sobre el techo del edificio; pero fue grande el asombro de los espectadores, cuando comprobaron que la barra no estaba en la calle; frente al hotel había un baldío (el terreno que hoy ocupa el Liceo) la buscaron entre los yuyos, y allí la encontraron. «El Tigre» había ganado el corralón que dio nombre a un barrio de aquella Florida que se esfuma en el tiempo.

Hay quien afirma (y lo hemos oído de personas contemporáneas de los hechos) que el ladrillo fue ganado en una carrera de 60 cuadras; pero de todos modos, lo que de la tirada de la barra es verídico.

De las cenizas resurge el Club Ferroviario

El Heraldo 2/8/1984

Lo que el fuego un día destruyó, el hombre, con esfuerzo y cariño, está reconstruyendo. El Club Ferroviario de Florida está readquiriendo su estructura, su forma que define de la original pues su clásico quinchado será reemplazado. Pero en su esencia es el mismo Ferroviario que en la década del 50 tuvo su grande auge.

A todo ritmo

El sábado pasado comenzaron a levantarse las paredes y colocar las aberturas. Ayer miércoles, cuando visitamos la obra, se había llegado a las vigas. Un grupo de gentes está trabajando duro, porque...

El 11, reapertura...

Para el sábado 11 de agosto está programada la reapertura del salón principal, oportunidad en que se realizará una gran reunión bailable. De manera que el trabajo no puede tener respiro; en un desafío y en poco más de una semana la obra debe estar culminada.

Cuando se trabaja por lo que se Siente

Cuando el fuego devoró el Ferroviario, en muchos ferroviarios vivió latente la idea de recomponerlo algún día. La parte que no fue destruida fue conservada y hace un tiempo un grupo de entusiastas dirigentes se abocaron, con decisión y coraje, a la tarea de reconstrucción. El momento, financieramente hablando, no era el apropiado para emprender una obra de envergadura, pero cuando se trabaja por lo que se quiere y se siente, nada es imposible, ningún obstáculo resulta insalvable... El sábado once será la reapertura. El Ferroviario, como el Ave Fénix de la leyenda, resurge de las cenizas. Será una cita obligada para muchos floridenses, por todo lo que el Club Ferroviario ha significado para la comunidad».

Otros lugares de interés y Bibliografía

La vaporera, Estación Piedra Alta, Sanatorio de Comef, Sede de Los Patricios del 25, Escuela Nº 108, Policlínica barrial y sede social.
Diario "El Heraldo", "Revista de Florida".

CAPITULO VII

Curuchet San Fernando Villa María Tomás González

«Los viejos de la época de nuestra sana y libre niñez, le llamaban con propiedad el "Arroyito de las Quintas" pues junto a sus limpias y fértiles riberas, se trabajaban y se producían frutas y verduras, de aquellos laboriosos vecinos»

Wilson Monti

Ubicación



Introducción

El barrio Curuchet está ubicado bien al Norte de nuestra ciudad y comprendido entre Heber Usher y Lorenzo D'Auria. Su actual crecimiento va en aumento cada día extendiéndose hacia la ruta 5.

Es un barrio de casas bajas con jardines y quintas y con condiciones para un autoabastecimiento casi total: escuela, policlínica, comercios, etc.

Abarca en su contorno el barrio San Fernando del que sabemos, por un aviso publicado en El Heraldó que éste se formaría, o captaría mayor población luego que el 25 de abril de 1954 el rematador Ismael Ibarburu, en subasta pública, remata 264 solares y promueve de esta forma la población del lugar.

Por su parte, en el entorno de la ruta 5 vieja y la vía del ferrocarril hay una vieja casona en cuyo frente luce el nombre «Villa María» Esta ha dado el nombre a ese barrio que palpita y trabaja en el ritmo del sentir de sus vecinos.

Por su parte el Barrio Tomás González se ubica en las nacientes del arroyo del mismo nombre y sus características como tal no difieren del anterior sino que se identifican por sus aspiraciones comunes.

Como nace San Fernando

El barrio San Fernando, como todos los barrios que supusieron el crecimiento de nuestra ciudad más allá de sus límites urbanos, surgió de la división en solares de una propiedad rural, que luego fue vendida en remate público. Las páginas de El Heraldó consignaron aquel momento inaugural de la populosa barriada cuando anunciaron el remate de Villa «San Fernando», a cargo del martillero Ismael Ibarburu.... 264 solares que se venderían al mejor postor el 25 de abril del año 1954.

El arroyo Tomás González

Wilson Monti Grané ("El Heraldó" 29/8/1992)

Es común que lleguen hasta nosotros alumnos de las Escuelas enviados por sus maestros a preguntarnos y a comentar temas relacionados con esta corriente de agua que rodea a parte de nuestra Ciudad, que tanta importancia tiene por distintos motivos, entre los cuales resaltan claramente los relacionados con la Higiene Ambiental y la Ecología. Este «arroyito» forma parte importante de la estructura geográfica de nuestra ciudad, proyectándose también su caudal de agua a la corriente hídrica del Santa Lucía y hasta los Departamentos vecinos.

Pero, vamos a ocuparnos de él desde varios puntos de vista, en el afán siempre vigente de tratar ser útiles y llevar a jóvenes y no jóvenes, lo que hemos visto a lo que hemos aprendido en el correr de los años, que no son pocos, y practicar aquella máxima del Maestro Lorenzo D'Auria: «Lo que no se escribe se pierde a la generación siguiente» o la de Don Alberto Riva publicada muchas veces en El Heraldó: «La propaganda escrita perdura».

Pero comencemos con nuestro tema motivo de esta nota: el por qué de su nombre; ¿Quién fue Tomás González?. Seguimos los pasos de su existencia a partir de los censos de la población del Pintado, paraje en lo que hoy llamamos Villa Vieja.

Allí vivió y allí instaló su modesta pulpería. ¿En qué lugar? no lo sabemos, pero quizá algún día lo sabremos pues tenemos entendido que existen planos de la zona que nos aclararán datos que serán ilustrativos para las generaciones que nos sucederán en la vida. Según los censos publicados por el Prof. Ariosto Fernández sabemos de su existencia a fines del siglo diez y ocho y años después lo vemos figurar entre los contribuyentes en forma muy modesta, para auxiliar al ejército del Gral. Artigas y en la nómina de los integrantes de este cuerpo del ejército patriota formado en la Villa el Pintado, figura como Cabo, siendo su Comandante Don Tomás García de

Zúñiga y figurando como Capellán de dicho cuerpo el Sacerdote Don Santiago Figueredo. Este cuerpo del Ejército Artiguista, tuvo actuación descollante en las Piedras (18 de Mayo de 1811). Poseemos la lista de sus integrantes, que publicaremos en otra oportunidad. ¡Cuántos de sus apellidos se han proyectado hasta nuestros días! y muchos descendientes de aquellos patriotas hoy conviven en esta nuestra ciudad fundada por Figueredo.

Cuando el Pueblo del Pintado se traslada al lugar en el que vivimos hoy, viene también Tomás González, que sabemos se instala aquí con pulpería. Fue sin duda su comercio, anterior al de Basilio Fernández que viene posteriormente a nuestro villorrio con su esposa Doña Petrona Ortiz procedentes de Las Piedras. No sabemos exactamente donde se instala con su comercio, habiendo muchas veces conversado sobre este tema con el siempre recordado amigo Beto Dibarboure, quien me decía que por referencias de antiguos pobladores de la Villa, que a la vez habían oído de sus mayores, "la pulpería de Tomás González estuvo instalada próxima al Paso Viejo". Es posible que así fuera, por ser ésta la única entrada a la Villa atravesando el Santa Lucía Chico. Viejo paso con su historia, que aún conserva su natural conformación, oponiéndose al parecer a toda intervención de la mano humana para su modernización.

El otro enigma: ¿Quién designó con su nombre al «arroyito» que bordea buena parte de nuestra Ciudad? y ¿desde cuándo lleva su nombre?. Nada de eso sabemos. Siempre se lo oímos nombrar así a nuestros padres y abuelos y a antepasados coterráneos que lamentablemente no tuvieron la inquietud de escribir el «porqué» y el «cuando» de éste episodio; pero, no importa; se llama así y desde luego que está justificado su nombre. Y ahora vayamos al Diccionario Geográfico de Orestes Araújo del año 1900 que dice: «TOMÁS GONZÁLEZ. Arroyo. Dpto. de La Florida. Arroyuelo que nace en la falda oriental de la Cuchilla de la Cruz y tiene aproximadamente

cinco kilómetros de curso, corriendo en dirección sur. Desagua en la margen derecha del Santa Lucía Chico, inmediato a la Laguna del Bote, rodeando por el O y por el S la Ciudad de La Florida, cuyos huertos quintas y chacras fertiliza con sus aguas. Tiene un puente de madera con baranda de hierro sobre el paso que hay en el camino que va de la Ciudad a la Estación del F.C. cuya empresa lo hizo construir».

Hasta aquí la nota del Diccionario que complementamos nosotros con la planimetría actual del Gobierno Municipal: Nace el Tomás González en modestos alumbramientos naturales de agua en el barrio Curuchet, atraviesa la antigua ruta a Durazno siendo todavía una «cuneta» de agua cerca de la vía del F.C. a Rivera, recibe otra corriente de agua cerca de la Escuela «Al Aire Libre» y otra algo más importante proveniente de los barrios próximos a la Cuchilla Santarcieri y ya con algo más de volumen atraviesa las dos vías del F.C. por una alcantarilla y junto a los hornos de ladrillos de los Hnos. Rodeau es evitado por un puente de continuación Batlle y Ordóñez, otro a la altura de Atanasio Sierra y luego llega al conocido por «puentecito de la Estación» primorosamente construido hace ochenta años por el Dr. Ursino Barreiro cuando el Tomás González se «enojaba» y no permitía llegar a la Estación de F.C. a los carruajes de entonces y aún a los mismos viajeros que lo hacían a pie. Sigue su curso el «arroyito» y atraviesa la Avda. Rivera, calle al Cementerio también dominado por un pequeño puente situado en un alto terraplén que posibilitó el traslado y la visita a los que definitivamente nos abandonaron; atraviesa la calle Rodó ahora luciendo una calzada y antes de ahora era un lugar límpido y fresco en donde jugábamos y pescábamos cazando además a los inocentes dorados que poblaban los talaes y sauzales ribereños. Atraviesa Ituzaingó limitando el predio de la Calera de Alzatti y el antes plantío de álamos de Don Pancho Doba. Durante muchos años lució una perfecta calzada de adoquines que soportó sus crecientes con total entereza pero

que a veces llegaba a cortarse el tránsito por lo que se le construyó un puente de hormigón. Atraviesa también las calles Gral. Flores y Lavalleja, la calle que iba a la vieja Tablada, corriendo entre los antiguos huertos para desembocar en el Santa Lucía Chico en la Laguna del Bote, próximo a la «Calle del Baño».

Hoy miramos con pena al viejo y querido «arroyito» Tomás González y pensamos que sólo queda el recuerdo de la algarabía de los que disfrutamos de su limpidez y de su belleza. De su cauce al pasar por la quinta de Varela luciendo su puentecito de troncos, del monte de perales en su costa de la quinta en que al penetrar en ella desafiábamos el genio del Capitán Oroño y los rezongos cariñosos de Don Carlos Sachi cuando invadíamos sus sauzales, buscando en las viejas cabas de los hornos de ladrillos de Pastorini, las grandes y suculentas ranas, que llevábamos como trofeos apetitosos a nuestras casas; la quinta de Pelusso y el Campito de las Moras eran sitios para las correrías de nosotros y los que vinieron después. En el monte el predio de la Calera de Alzatti, sabíamos que con la primavera y el verano aparecían los cantores «Gargantillos» o «Corbatines» que poblarían nuestras pajareras y siendo niños acompañábamos a nuestros mayores a sentarnos en las noches de verano en los muros del «puentecito de la Avda. Artigas» a respirar aire fresco y limpio con aromas de Sauces Criollos, Moreras y con croar de ranas y cantos de grillos. Los viejos de la época de nuestra sana y libre niñez, le llamaban con propiedad, el «Arroyito de las Quintas», pues junto a sus limpias y fértiles riberas, se trabajaban y se producían frutas y verduras, de aquellos laboriosos vecinos con lo que colaboraban a mantener su hogar, consumiendo sus productos o trayéndolos al viejo Mercado y recorriendo nuestras entonces tranquilas calles con sus frescas mercancías. De eso ya no queda nada. El pueblo creció y con su crecimiento se abusó de su poder «higienizador» de todo lo vierten a sus aguas: basura, residuos

de aguas cloacales, animales muertos, restos de materias putrescibles e imputrescibles, restos reciclables, bolsas de plástico que cuelgan en la otrora fresca y verde vegetación ribereña. Hoy ya no se mira al Tomás González, como un bien que la naturaleza nos dio como una ofrenda más, para servir al hombre; hoy, éste lo ha transformado en un desagadero de residuos, aspirante a ser un Miguelete o un Pantanoso. Bien que merece que se le recicle algún día, ya que queremos un mundo más limpio y más digno del ser humano y que no le obligue a nuestro «arroyito» a ser un colaborador más, en la formación de la enorme cloaca en que se ha transformado nuestro querido Santa Lucía Chico. Todo es posible de realizar; solo falta espíritu constructivo y amor a lo nuestro que ansiamos que un día pueda aflorar y decir presente".

Anécdotas y recuerdos

"El Heraldo" 6/11/1943

«En la reunión de ayer se trataron importantes asuntos para el progreso del futuro barrio industrial de Florida. Se realizó ayer la reunión de vecinos del Barrio Curuchet, presididos por el Sr. José M. Orlando, tratando diversas cuestiones de interés para el progreso de la zona.

Arreglo de caminos

Se dio cuenta de la terminación de los trabajos de vialidad en el camino que saliendo de la carretera llega al chalet de Cossio. Por unanimidad se acordó dirigirse al Intendente Sr. José Luis Rodríguez expresándole el reconocimiento del vecindario por la terminación de la obra. Varios de los asistentes hicieron presente que ese camino estaba intransitable desde hace más de 40 años. Se habló de ofrecer al Contador Rodríguez una demostración al terminarse los otros trabajos que se realizan en la misma zona. Se resolvió ofrecer al municipio el acarreo de los materiales para las obras en el camino de la carretera a Calleros, como también la realización de festivales para

obtener fondos que ayuden a continuar los trabajos, si el rubro votado no alcanzara.

Luz eléctrica y fuerza motriz

Instalación de industrias. Se hizo conocer la importancia que va tomando el lugar y que está llamado a ser el futuro barrio industrial de Florida por su ubicación al margen de la carretera del centro de la República.

La instalación de luz y fuerza motriz determinaría la instalación de fábricas, dándose a conocer el propósito de una firma montevideana de instalar en los solares del centro del Barrio Curuchet una importante fábrica de cerámica. Se resolvió dirigirse al diputado Sr. Juan F. Guichón pidiéndole gestione la venida de un técnico de la U.T.E. para ver si es posible llevar energía eléctrica desde la Estación del F.C. del Estado y desde la terminación de la calle Independencia, que distan 500 y 400 metros respectivamente.

La Escuela

Hay 132 niños en edad escolar y 36 que no reciben instrucción. Se resolvió dirigirse al Inspector de Escuelas Sr. Pedro Iriart solicitando la instalación de una Escuela, haciéndole saber que la Sucesión de don Juan Curuchet dona 2000 metros de terreno si se pudiera construir edificio para ese fin. Y si las autoridades escolares lo prefieren el Sr. Francisco Salomone ofrece un amplio local con salón de 12 mts. agua, gabinetes higiénicos, etc. por una módica retribución mensual. Se hará conocer al Sr. Iriart que hay 132 niños en edad escolar de los cuales 36 no reciben instrucción alguna.

Arreglo del local de la Comisaría y conservación de caminos

Se resolvió reiterar las gestiones ante la Jefatura e Intendencia para el urgente arreglo del local anexo a la Comisaría de Las Chacras para el caso que hubiera que realizar festivales para obtener fondos.

También se resolvió dirigirse a la Intendencia pidiendo la prohibición de pasar tropas por el camino recién arreglado entre carretera y chalet Cossio y también entre carretera y Estación del F.C. del Estado. Este último ya ha sufrido deterioros por ese motivo».

Otros lugares de interés

Capilla Nuestra Señora de Fátima, Cancha del Club Atlético Quilmes, Hornos de ladrillo, Escuela N° 64.

CAPITULO VIII

Comunidad Santarcieri

Santarcieri

Burastero

Fernández Muras

Candil

Mañana

Ubicación



Introducción

El significado de la palabra comunidad extraída del diccionario es: «Perteneiente o que se extiende a varios. Conjunto de personas que viven unidas y sujetas a ciertas reglas». En este caso particular tiene una connotación social y es la de un grupo de barrios que se han unido para concretar ciertos logros: iluminación, arreglo de calles, instalación de policlínicas y biblioteca, saneamiento.

La Comunidad Santarcieri abarca estos barrios comprendidos por las calles 60, pública 87 y la vía del ferrocarril, ubicados al oeste de la ciudad.

Hacia la década del 40 era una zona de campos casi despoblada. Existían algunas casa-quinta en torno a las cuales se plantaban frutales, se hacía la quinta, se criaban aves de corral pero especialmente se dedicaban a la vitivinicultura.

Era entonces una zona rural, en la cual estratégicamente se instaló la Escuela Rural N° 33, hoy escuela Urbana «Don José Víctor Mendizábal».

En la misma década del 40 (1944) se fundó en una zona elevada, la capilla San Miguel y en su entorno existían los más grandes viñedos (Chacras de Carlevaro, por ejemplo) y el almacén Santarcieri (calle 60 y Grauert).

Se concretan entonces varios parcelamientos que llevan a la apertura de calles de tierra y la zona comienza a poblarse. Allí se crea una de las policlínicas barriales.

Los barrios Burastero y Fernández Muras se ubican entre las calles Zorrilla de San Martín, 60, Horacio Quiroga y Florencio Sánchez.

El barrio Candil, en el entorno de un afluente del Tomás González tiene a su vera el Club Candil, la cancha de fútbol y la sede social que en una época formaron parte de un complejo deportivo con piscina de agua recicladas de la zona subterránea.

Múltiples razones impidieron que el proyecto, comenzado en

parte, pudiera continuar.

Por sobre una cantidad importantes de viviendas de un sólo piso se destacan, muy altas, las chimeneas del viejo horno de ticholos de Lito Bruno, centro de trabajo para varios obreros de la zona, ubicada sobre la calle Clemente Estable y hoy abandonada.

El barrio sigue creciendo y se crean el CAIF de la calle 60, los merenderos del barrio Mañana y del Burastero, el Complejo Florencio Sánchez, la torre de FM. Es esta una zona de expansión de viviendas.

El Barrio Mañana es el ubicado más al norte, entre las calles Larrañaga, Julio C. Grauert y 87 hacia calle 60.

en general es un barrio de viviendas bajas, casi todas con retiro y en la que sus pobladores tienen quintas y jardines. Su poblamiento ha sido uno de los más acelerados y constantes de Florida.

Como surge un barrio

Villa "Los Alamos"

En los primeros años de la década del 50 se proyectaba la creación de un nuevo barrio.

La crónica de «El Herald» del 02/01/52 nos detalla todos los aspectos que se consideraron.

Tal vez de la misma forma, tal vez de otra surgieron los otros barrios de Florida. Pero lo que no faltó en ninguno fue el corazón de la gente que siempre anhela realizar uno de sus principales derechos: la vivienda propia.

«El fraccionamiento de la propiedad que fue de Don Manuel Gutiérrez Costa en continuación 25 de Mayo hoy calle Julio C. Grauert determinará a breve término el rápido progreso del barrio próximo a la vía del Ferrocarril.

Apertura de calle

Aunque aún no se ha aprobado el fraccionamiento solicitado al Municipio ya se ha delineado la calle central, con medida

reglamentaria de 17 metros, la que se ha bordeado de álamos. Los terrenos tendrán frente a esta calle y se proyecta hacer la edificación con retiro para dejar espacios al frente para jardines.

Calzada sobre el arroyito

Se ha iniciado la construcción de la calzada sobre el arroyito que cruza la calle y las excavaciones para encauzarlo en forma que evite las crecidas rápidas del mismo. En cuanto estén armados los canales se procederá a los rellenos para formar terraplén.

Espacios libres y lavadero público

Se han dejado los espacios libres al costado del arroyo y se construyen seis piletas para lavado de ropas junto a un gran pozo con brocal con agua permanente. En el mismo se construirán seis tendederos de ropa con postes de hormigón y alambres, para el servicio de las familias del barrio.

Próximo a las piletas y los saucos del arroyito se harán un cajón de arena para juego de los pequeños y un arco de básquetbol.

Dos plazoletas y cancha

En una altura en mitad del camino se ha delineado una plaza en la que se construirá una cancha para práctica de básquetbol. Ya están prontas las bases de hormigón para los arcos. La otra plazoleta estará al fondo de la calle sobre propiedad del Sr. Amigoni.

Escuela y Kiosco policial

Vecinos e interesados en adquirir predios del fraccionamiento se han interesado por la instalación de Escuela Pública y kiosco policial. Los encargados del fraccionamiento se han abocado a la tarea de efectuar un censo de los niños del barrio en edad escolar a fin de presentar solicitud al Consejo de Enseñanza. Si la población escolar justifica la creación de una escuela la construcción del edificio se hará. Sobre instalación del kiosco

policial se inician gestiones ante la Jefatura de Policía, a la que se le facilitará el local.

Solares con material para edificar

Se estudia la posibilidad de rematar los solares con 5.000 ladrillos y las chapas de «Dolmenit» necesarias para cubrir el espacio de dos piezas. Y si la situación monetaria lo permitiera se darían facilidades de pago. Tendrá a su cargo la venta y remate de solares el martillero Sr. Alberto Riva.

El chalet se venderá en breve

El chalet que fue residencia de la familia Gutiérrez-Bonora está en reparaciones y en breve se pondrá a la venta.

Se han efectuado reparaciones en el hall, c. baño y pinturas totales. Consta de tres amplios dormitorios, comedor y escritorio, c. baño, cocina, galpón, jardines y un hall con vidrieras al frente.

La dirección de los trabajos de construcción de calle, alcantarillas y plazas están a cargo del Constructor Sr. Vicente Bruno Giani".

De lo que se proyectó a lo que se ha realizado hasta la fecha -47 años han pasado- dirán sus vecinos quienes, con trabajo conjunto han logrado una fisonomía propia del Barrio «Los Alamos».

Otros lugares de interés

Capilla San Miguel, Almacén Santarcieri, Viejo horno de ticholos, Club Candil, Biblioteca, Complejo Florencio Sánchez.

Introducción

Ubicado al NW de la ciudad el barrio Floridablanca está determinado por las calles Faustino Harrison, Avenida Artigas, Solano Riestra y Cesáreo López. El barrio Seminario lo bordea en la zona de la Avenida Artigas tomando el arroyo Tomás González en su curso medio y su margen derecha.

La historia del barrio Floridablanca arranca con el siglo. Este era un extenso campo propiedad de Don Cesáreo López quien aspiraba a fraccionarlo y fundar allí un barrio con sus calles y sus lugares de esparcimiento.

Es así que la fecha del 8 de junio de 1905 es la que toman sus vecinos como fecha de inauguración ya que es el día en que los parcelamientos fueron vendidos y los títulos de propiedad aparecen con esa fecha.

Tuvimos en nuestras manos el título de propiedad de la Familia Delgado Bentacur, con esa fecha y en el documento aparece la firma del Agrimensor Gerónimo de Sierra, está identificado como la Manzana N° 2 y el fraccionamiento el N° 15. Con el tiempo esto cambia y se producen nuevos parcelamientos lo que aumenta la construcción -que en un principio fue muy sencilla, con ranchos de terrón y ladrillo- y que dio más pobladores al lugar y la construcción de casas de otros estilos. Luego se fueron construyendo complejos habitacionales. El primero fue el OC 2 que se le conoce como viviendas de los desalojados, luego Covidef 1 casi pronta en el año 1974. En 1983 se funda el Complejo Brasil y en 1997 CEVIUR.

Otros lugares distinguen el barrio tal como el Complejo Deportivo Infantil, el Hogar de Ancianos, Cuerpo de Bomberos, el Hipódromo, el Molino Harinero, la pista de ciclismo, al que se le agregan dos plazas y el seminario.

Recuerda el Sr. José Delgado que el predio donde actualmente está Covidef 1 era usado por la entonces Escuela de Agricultura para plantar algodón, árboles frutales donde había una gran pileta que se encuentra por la calle Juan Paz López.

Nos cuenta de zonas que eran bañados se encuentran actualmente edificadas. Quedan muy pocos solares libres. Eran comunes allá por 1970 las carreras de gatos en la calle Antonino Reyes, las carreras de bicicletas de donde salieron grandes valores que llegaron a vestir la celeste como Wilson Muñoz y Alberto Larroca entre otros.

Otro entretenimiento -un poco cruel- pero practicado para recaudar fondos era el de «matar el pato de un bochazo». El pato se colocaba en un cajón y sólo se dejaba ver parte del cuello y la cabeza. De un bochazo debía desmayarse. Pero entre juego errado, y picardías se llegaron a tirar más de 120 bochazos sin lograr desnucarlo.

Digamos que hoy el barrio cuenta con buena iluminación pública, calles con cordón cuneta y buenos desagües, pavimento, línea telefónica, 8 teléfonos públicos, una policlínica la 1a. de Florida inaugurada el 9 de junio de 1985. El saneamiento se logró el 30/9/96.

Hoy la aspiración es lograr un salón comunal para uso de la gente del barrio y una sede propia para la policlínica ya que la misma funciona junto al Hogar de Ancianos en un lugar cedido a tales efectos.

Para lograr estos propósitos la Comisión Barrial trabaja en conjunto con el Club Avenida y la Escuela N° 8. También aspiran a reacondicionar la pista de ciclismo que hoy está abandonada.

Un proyecto cumplido fue la entrega del Cauce del A° Tomás González completamente limpio, tarea que cumplieron con prolijidad y entusiasmo los vecinos de Floridablanca.

La Comisión de este Barrio posee personería jurídica y una variada actividad que le ha permitido realizar sus proyectos y permanecer con metas bien precisas para el futuro.

El por qué de su nombre

El Conde de Floridablanca

«Es copia de un documento proporcionado por la Oficina Cultural de la Embajada de España el 23 de setiembre de 1976»

El barrio recuerda, con su nombre, al conde de Floridablanca Don José Moñino. Si bien la ciudad fue llamada San Fernando de la Floridablanca en honor al rey Fernando VII y al conde de Floridablanca en el acta de fundación de 1809 siempre se le conoció como Florida. No así este barrio desde cuya creación lleva el nombre del conde al que hicimos referencia. Es por ello que transcribimos un documento enviado por la Embajada Española al Sr. Juan Paz López en el año 1973 en el que se hace una biografía de José Moñino Conde de Floridablanca. José Moñino político español más conocido por su título de Conde de la Floridablanca nació en Murcia el 21 de octubre de 1728 y murió en Sevilla el 30 de diciembre de 1808. Estudió en el Colegio de San Fulgencio de su ciudad natal, y luego en la Universidad de Salamanca en donde cursó jurisprudencia, con intención de reemplazar después a su padre que desempeñaba la profesión de escribano y al que sirvió de escribiente durante algún tiempo. Ejerció no obstante, la abogacía llegando pronto a distinguirse por la maestría con que defendió algunos pleitos. En aquella ocasión el ministro Esquilache le encargó algunos asuntos que Moñino supo llevar a buen término y fue luego nombrado por Carlos II fiscal del Consejo de Castilla. Ocurrieron entonces unos alborotos en Cuenca que motivaron la protesta del Obispo de dicha ciudad por los atropellos de que fue víctima la Iglesia pues se saquearon los bienes eclesiásticos y fueron ultrajados los sacerdotes. En este grave asunto intervino Moñino para dilucidar, como fiscal de lo criminal, el alcance de aquellos hechos: dio dictamen el Consejo extraordinario que se nombró para averiguar el origen de los mismos y como consecuencia de

aquel dictamen vino la Real Pragmática del 2 de abril de 1767 sobre el extrañamiento (o expulsión) de los jesuitas y la ocupación de sus temporalidades.

Moñino recibió en premio al éxito de su labor el título de Conde de Floridablanca. En 1777 ocupó el cargo de Ministro y su labor ministerial fue muy prolija en el orden internacional que puso en armonía a las costas de España y Portugal, al mismo tiempo que España tomaba posesión de Colonia del Sacramento en nuestro país.

En el orden interior trató de fomentar el progreso de España, persiguió a los piratas y malhechores extremando la vigilancia, abrió nuevos caminos, embelleció varias ciudades y en Madrid hizo construir el Observatorio Astronómico y el Gabinete de Historia Natural cuando además el Banco de San Fernando y la Compañía de Filipinas. Tampoco olvidó la agricultura pues fomentó la conservación de varios canales, puentes y acueductos.

Algunos sucesos poco exitosos determinaron su desprestigio y se aprovechó la creación de una junta de Estado para que se alzaran los descontentos que vieron en dicha junta una muestra del despotismo que, a pesar de su ubicación liberal intentaba ejercer el conde de Floridablanca sobre el país.

La oposición que dirigía su antiguo aliado el conde de Aranda fue haciéndose cada vez más fuerte a lo que contribuyeron también algunos escritos contra el ministro. Trató entonces de dimitir y al objeto de que le fuera aceptada la renuncia por el rey Carlos III le presentó un memorial, resumen de su gestión en el ministerio pero no logró que aceptaran su renuncia ya que al morir el rey había dejado a su hijo y sucesor la orden de que mantuviera su confianza en Moñino.

A pesar de su edad avanzada aceptó el sacrificio que le suponía el cargo y su salud poco satisfactoria.

En el transcurso de 1789 fue acusado por sus enemigos de robo, de desleal y se le ridiculizó por medio de un libro anónimo. En 1790 fue víctima de un atentado perpetrado por el

curandero Juan Pablo Pairet quien le dio dos puñaladas en la tetilla izquierda y hubiera perecido el conde de Floridablanca de no mediar la ayuda de los lacayos que se hicieron cargo del agresor.

Pasó un tiempo incomunicado por orden del rey Carlos IV y luego que se le procesó quedó en libertad retirándose al convento de los franciscanos en Murcia.

Anécdotas y recuerdos

El Sr. Pablo Juan Paz López, activo integrante de la Comisión Fomento y ex alumno de la escuela en momentos que ésta cumpliera su centenario de fundada publicó en El Herald del 29/10/1978 el siguiente trabajo que transcribimos textualmente.

Cien años de actividad sin pausa

«La ley de educación común proyectada por Don José Pedro Varela fue puesta en vigencia por decreto Ley del 24 de agosto de 1877. En el Presupuesto elevado por la Dirección General de Instrucción Pública al Gobierno en los primeros días de enero en el año 1878 se presupuestaban en los distintos Departamentos, 102 Escuelas urbanas, 128 Rurales y 63 Escuelas en la Capital de la República.

Al departamento de Florida se le adjudicaban 5 escuelas urbanas y 9 rurales, según los diarios «El Siglo» (4 de enero) y «La Nación» (5 del mismo mes, en el año 1878). Sancionado dicho Presupuesto por el Gobierno del Coronel Lorenzo Latorre, la Dirección General de Instrucción Pública siembra en todo el territorio nuevas Escuelas.

En Florida dentro de ese programa se fundaba el viernes 15 de febrero de 1878, en Sarandí Grande, la Escuela Mixta de Primer Grado N° 8, siendo su primer Director Don Sinforoso Aparicio, quien la dirige hasta junio de ese año.

Evolución de su emplazamiento

Con fecha 18 de mayo de 1978 en nota recibida por la Inspección Departamental con el número 240 Preceptor de la Escuela Rural N° 8 «Timote» don Sinforoso Aparicio, acusa recibo de los útiles que se le remitieran por esta oficina. Por nota 277 recibida con fecha 4 de julio de 1978 por la Inspección Departamental Sr. Aparicio, comunica haberse recibido de la Escuela rural n° 8 «Timote» la que queda establecida en «Castro» en casa del Sr. Don Pablo F. Rivera.

En el mes de julio de 1878 se hace cargo de la escuela Don Fernando Senhaucer; en setiembre de 1878 Don Ricardo Denis. En abril de 1880 don Pedro Capaorri dirige la escuela durante cuatro años; en este mismo año se la ubica, según libros de Registros, en las Chacras de Florida.

En febrero de 1884 dirige la Escuela N° 8 Don Domingo Zamarripa; en julio del mismo año Don Víctor Clavijo bajo cuya dirección transcurren cinco años; Doña Eloísa M. de Istrueta en 1889 a 1891, don Daniel Silva, durante 1892, Don Julio Fernández en 1893, Srta. María Pijuan también en 1893.

Falta de asistencia

En 1894 por falta de asistencia y mejoras de local pasa a las Chacras a la zona de la Estación del Ferrocarril en el edificio propiedad del Sr. Don Antonio Balba, ubicado en Avenida General Artigas y Calle 94. El horario de esta Escuela Rural en 1894 era de 8 a 12 horas en los meses de noviembre hasta abril, y de 10 a 3 de la tarde (es copia fiel) desde abril a noviembre, concurriendo durante el año 54 alumnos.

La Maestra Directora con Diploma Normalista era la Sra. Isabel Arroyo de Fernández, quien continuó a su frente hasta 1918. La escuela tenía un salón de 11 metros de largo por 4,50 de ancho y el tiempo de recreo para los niños constaba de 45 minutos. Señálase un dato curioso: el alquiler por todo el edificio, escuela y casa-habitación era \$ 12.00. A partir del

año 1915 pasó a ocupar el cargo de Directora, María P. de Pérez, en el año 1918 Cristina Pérez, en 1919 Fortuna Rossi de Pereyra, en 1923 Ema Fuster, en 1925 María I. de Machado.

Traslado

Transcurren treinta y tres años de permanencia en ese lugar de Avenida Artigas, pero en noviembre de 1927 la Escuela N° 8 es trasladada nuevamente, en esta ocasión al edificio de dos plantas propiedad de Don Cesáreo Paulino López, en la misma Avenida. En el año 1929 la directora es Doña Ana Gordon de Arismendi, año 1934 María Biagioni de Dell'Oca, año 1936 Sra. Zulema Grané de Monti, año 1941 Mercedes Iriondo de Pallares, año 1942 María Vignoli de De Palleja, año 1953 Mafalda Colombo de Gordon, año 1954 María Elena de Dodera, año 1964 Trifona Nicoloff de Peluso.

En el año 1966 el Consejo Nacional de Enseñanza Primaria y Normal adquiere edificio y solares a la sucesión Don Bernabé López Peralta, en este año del Centenario ejerce la Dirección de esta prestigiosa escuela la Sra. Olga Rodríguez de Rey.

La nueva Escuela

Después de 51 años en la antigua Casona la Escuela de Primera Categoría N° 8 ocupa en el mismo solar desde el día viernes 25 de agosto actual, un siglo después de su fundación y afincada definitivamente en el Barrio Floridablanca, un nuevo y funcional complejo con 216 metros cuadrados de edificación, y 40 metros cuadrados de galerías, compuesto de seis aulas de 6 x 6 con capacidad para más de 450 alumnos distribuidos en dos turnos, también con la perspectiva de futuro, donde los antiguos salones reformados para la Dirección, como también contará con un señorial Salón de Actos».

Otros lugares de interés y Bibliografía

Seminario, Complejo "Brasil", CEVIUR, SIAV, Plaza "9 de junio de 1905", Plazoleta "Conde de Floridablanca", Destacamento de bomberos, Complejo deportivo infantil, Hipódromo, Hogar de ancianos.

"Conociendo nuestros barrios" (Carlos Pérez D'Auria)

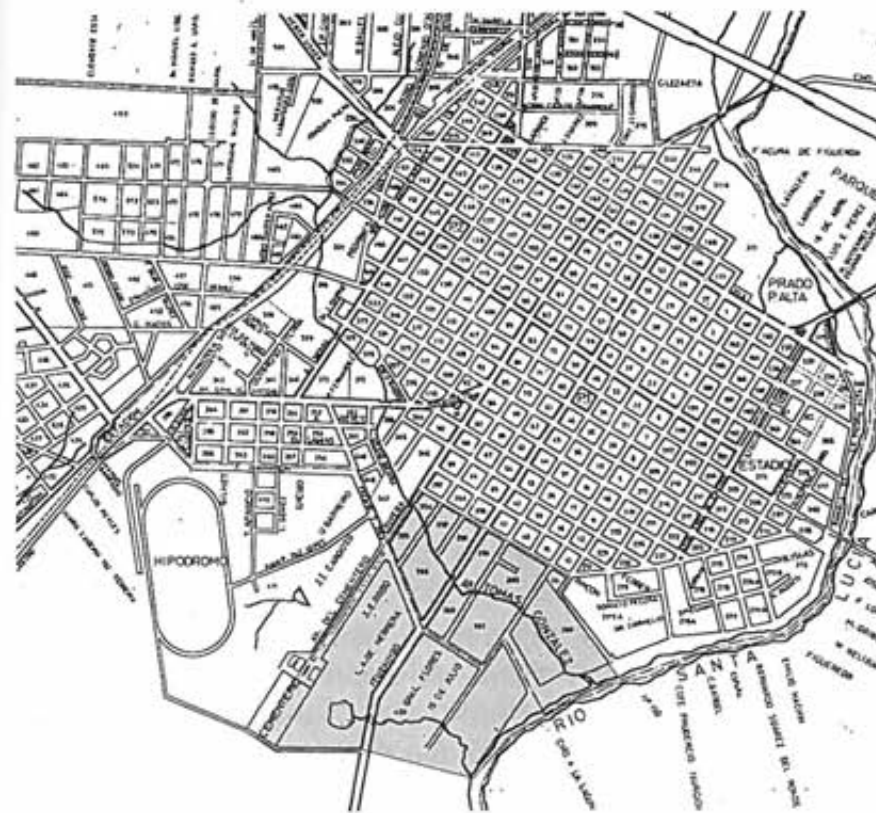
CAPITULO X

La Calera y adyacencias

«Era la hora en que la bulliciosa concurrencia invadía el cementerio ¡Qué torbellino de carruajes rebosantes de flores y coronas!... ¡Cómo crujía la seda, brillaban los diamantes, tornasolaba el raso!...»

Solano Riestra

Ubicación



Introducción

A ambas márgenes del Aº Tomás González, ya casi en su tramo final donde desemboca en el Santa Lucía Chico, se encuentra el Barrio La Calera y sus adyacencias. Le comprenden las calles Rincón y Rivera.

Es un barrio de casas no muy juntas donde el predominio del verde de campos que se usan para pastoreo, y el hilo ondulado del Tomás González suelen cambiar de fisonomía los días de creciente.

Lleva su nombre porque allí se destaca lo que es la Calera Alzatti primer industria que tuvo nuestra Florida ya que su fundación data de 1873 y proveyó de material al ímpetu constructor que comenzó a fines del siglo XIX y comienzos del XX.

Hoy ese barrio es pasaje obligado para la Curtiembre El Aguila, la Zona Franca, el Club deportivo River, el Cementerio, el Hogar de Varones, la antena de la CW 33 La Nueva Radio, el viejo Molino Spinelli hoy convertido en «pub» (1998).

En proyectos de urbanización sería, en el futuro, el asentamiento de las distintas industrias.

La Escuela Agraria de Florida

*Julio Fernández Rondeau (Representante por Florida)
"El Heraldo" 1/10/1951*

El representante batllista por Florida, Sr. Julio Fernández Rondeau ha presentado a la Cámara de Representantes, para ser cursada al Ministerio de Instrucción Pública y Previsión Social, la siguiente exposición:

Señor Presidente:

Desde el año 1932 funciona en las cercanías de la ciudad de Florida, una Escuela Agraria, de la Universidad del Trabajo. El establecimiento cumplió su misión, sin grandes proyecciones, hasta 1945 en que, por causas que no es del caso estudiar su acción era prácticamente nula. Desde fines

de 1945 o principios de 1946 la Escuela, puesta bajo la dirección del activo profesor Sr. Tomás Magallanes, inicia una rápida y significativa transformación. Normaliza sus cursos, que son racionalizados e inicia, a poco, un servicio de internado. La Escuela se vincula al medio con una vasta obra de extensión cultural y sus elementos se vinculan a obras de positivo progreso cual es la formación de una cooperativa de productores que pone en marcha importante bodega donde, además, el alumnado realiza eficiente y útil práctica; es la Escuela Agraria elemento fundamental en el movimiento de extensión de la actividad avícola que se concreta en grandes exposiciones nacionales que atraen la atención y el apoyo de productores y de los Poderes Públicos; colabora en la preparación agronómica del magisterio y con la acción cultural de escuelas granjas de la zona; conferencias y actos diversos completan la obra. Pero hay más, es bajo ese impulso realizador de este último lustro que la Escuela Agraria acaba, este año, de brindar sus primeros frutos en su función esencial, con el egreso de los primeros ocho Expertos Agrarios que, - diríamos- «produce» la Escuela.

De apoyo y comprensión que su obra despierta en el medio, dice a las claras el hecho de que, siendo la capacidad de su internado de 15 alumnos, tiene actualmente 18 y no más por razones obvias.

Es el conocimiento amplio que la población tiene de la obra que cumple la Escuela Agraria de Florida, lo que explica que haya causado tremenda sorpresa la información de que en el seno del Consejo Directivo de la Universidad del Trabajo se ha planteado y se estudia la posibilidad de una eventual clausura de esa Escuela, cuyo material sería destinado a la Escuela Agraria de Sarandí Grande.

Creemos, con la población floridense, que el esfuerzo por dotar de elementos a la Escuela de Sarandí debe intensificarse, pero nunca a costa de un establecimiento que cumple ampliamente con sus finalidades. Tampoco nos resultan

valederas las razones que se esgrimirían de la poca disponibilidad de tierra de la Escuela -38 hectáreas-, pues con el agregado de 14 hectáreas cuyo usufructo facilita la Intendencia Municipal de Florida, se eleva a 52 hectáreas - pues ese argumento se destruye con la evidencia que son esos ocho expertos, cuya eficiente formación está certificada por el propio título otorgado por la Universidad del Trabajo. Al utilizar esta tribuna parlamentaria para hacerme eco de la desagradable sorpresa que estas noticias han causado en Florida y que comparto plenamente, expreso la esperanza de que las autoridades respectivas han de dar su palabra definitiva, manteniendo en la ascendente marcha que se le ha sabido imprimir últimamente a ese importante establecimiento que, repito, recién ha empezado a cumplir plenamente su misión. Montevideo, Octubre 23 de 1931.

La Escuela Avícola

Ciertamente la Escuela Agraria se clausuró

Durante un lapso bastante prolongado todo quedó en proyectos hasta que se comenzaron las obras para instalar allí una Escuela Avícola.

Hacia 1963 y con arreglos en las instalaciones se crea la Escuela de Avicultura que funciona en la actualidad como Escuela Agrícola con internado.

El Cementerio

Muchos aspectos de la historia de las cosas de nuestra ciudad han sido transmitidas de generación en generación por transmisión oral o escrita y generalmente corroboradas por distintos hechos posteriores, tal como sucederá con los datos que aportaremos.

El primer cementerio que tuvo la villa de San Fernando de la Florida al fundarse, en 1809 se instaló al lado de la sencilla

capilla frente a la actual Plaza Asamblea y se prolongó hasta el actual Colegio del Huerto.

Esto puede afirmarse porque, al construirse la actual iglesia - hacia 1887- se encuentran huesos humanos.

Pero el pueblo fue creciendo y la necesidad de un nuevo cementerio se hizo tan evidente como necesario formarlo fuera de la planta urbana.

Hacia 1860 aproximadamente se crea el «Cementerio Nuevo» que se ubica en la actual avenida Gutiérrez Ruiz donde nace la actual calle Dr. González. Es así que «el campo santo» queda instalado a las orillas del río Santa Lucía Chico entre las calles Artes (Dr. González) y Venus (Calleros).

El plano que nos sirve de documento para esta aseveración es copia fiel del Plano de Cardeillac de 1855.

En el mismo pueden apreciarse variadas construcciones en la zona indicadoras de viviendas particulares que se extendían hasta las calles «Los libres» actualmente calle Larrobla, fin de la planta urbana.

El lugar de paz para los muertos y de recuerdo y meditación para los vivos quedó en un amplio campo a la vera del Santa Lucía Chico.

Con el tiempo el cementerio se abandona y Solano Riestra, en su libro «Ladrillo viejo» (1897 - 1905) en la página titulada «Dos cementerios», lo describe así:

«La vieja morada de los muertos presentaba un aspecto tétrico y desconsolador. Aquí panteones en ruinas, convertidos en una masa informe de cascotes, huesos, tablas, restos de telas, pedazos de coronas por entre los cuales erguíanse lozanos los yuyos o malezas. Allí las puertas y lápidas de los nichos fuera de su lugar, ilegibles las inscripciones, todo en el más completo desorden.

Allá, entre groseros parapetos de piedras y ladrillos ardía alguna que otra vela cuya débil luz oscilaba al soplo del viento suave.

Más allá la capilla casi derruída, con el techo amenazando

desplomarse».

Pasan aproximadamente 20 años y en 1855 el Cementerio se instala donde está actualmente, hay documentos que explican el traslado de restos de aquel camposanto a este que se inaugura también en una zona alejada del centro.

La construcción de su frente es una sobria fachada y en su interior ha sido dividido en sectores y ornamentados con hermosos ejemplares vegetales que luego debieron sustituirse por plantas de jardín debido al destrozo que hacían las raíces. En sus primeros tiempos carecía de agua y de algunas comodidades mínimas.

Solano Riestra en su libro «Ladrillo Viejo» (1897 - 1905) describe así el nuevo cementerio:

«Antes de 15 minutos nos encontrábamos en la nueva necrópolis que se alza sobre una loma, desde la que se domina un bellissimo panorama. Al norte la ciudad con sus calles amplias y rectas, sus casitas blancas, apenas visibles por entre los claros de los frondosas arboleadas que la rodean. Al oriente el pintoresco Santa Lucía, en medio del cual y frente a la población se destaca, entre un marco de altas barrancas grises y exuberante vegetación, la laguna -llamada del bote- Al poniente el hipódromo, la vía y la estación del ferrocarril. Al fondo, el caserío de las chacras que remata en las márgenes del Pintado.

Era la hora en que la bulliciosa concurrencia invadía el cementerio ¡Qué torbellino de carruajes rebosantes de flores y coronas!

¡Qué muchedumbre, Dios mío, que iba donde Vicente! ¡qué espectáculo tan deslumbrante! ¡Como crujía la seda, brillaban los diamantes, tornasolaba el raso y el terciopelo y jugaba el aire con cintas, blondas y tules!».

En la actualidad posee servicio de agua, sala de reducciones, y varias instalaciones que son permanentemente recicladas y mejoradas.

En su interior no hay grandes monumentos, sino que todo se

muestra en la sobriedad de sus panteones y nichos.

Se destaca un monumento: el de los caídos en 1904 y el arco del triunfo.

El primero representa, con gran fuerza, un soldado sosteniendo una bandera que se ha desgarrado en un marco de piedra rústica que respalda esta figura y a su lado, caídos, están su sombrero y su mauser. Según lo que consigna el Dr. Wilson Monti Grané la obra ha sido atribuida al escultor compatriota Luis Cantú y fue realizado por disposición de una Comisión de homenaje al revolucionario anónimo que ofrendaba su vida para lo que, él entendía, era su deber.

En 1889, al cumplirse el centenario de la toma de la Bastilla, se erige un monumento, reproducción del Arco de Triunfo, por iniciativa de la comunidad francesa local. El mismo, completamente realizado en mármol se encuentra ubicado en la entrada principal. Es único en el país por sus dimensiones y sus características.

Otros lugares de interés

La Calera (la Industria más antigua), El molino de agua, El Cementerio, Zona Franca, Hogar de varones, Escuela Agraria, Cancha de River.

Introducción

El barrio de la Plaza Artigas tiene como centro la Plaza del mismo nombre. Comprende alrededor de 40 manzanas ubicadas en el contorno que le forman las calles Ursino Barreiro, Oribe, Acuña de Figueroa y las vías del ferrocarril. Según informaciones recibidas a este se le llamaba «el barrio de los italianos» cuando la plaza tenía juegos para niños en sus esquinas. No se sabe bien donde pero muy cerca existía también un lugar destinado a las corridas de toros que fueron prohibidas en 1879.

En el predio hoy ocupado por la Plaza Nueva como se le decía en sus primeros tiempos fueron fusilados -en 1864- Párraga, Dámaso Silva, José Busch, Gregorio Ibarra, Alfonso Castro, Juan Bautista Castillos, salvándose otros gracias a las gestiones realizadas por vecinos que merecían consideración del jefe sitiador. Entre las pérdidas floristas se contó con la de nuestro primer jefe político el Coronel Faustino López.

Una historia más cercana en el tiempo nos habla de un barrio de industrias: molino, cerámicas y de comercios.

Hoy tiene su fisonomía propia que se lo da una actividad comercial que casi lo autoabastece con comercios bien presentados y de importancia. Su actividad se orienta también la vida social y cultural con su Club Social y deportivo, los centros educativos que influyen directamente en la acción del barrio y su gente y le dan a sus calles un movimiento particular a la hora de entrada y salida de dichos centros.

La Plaza Artigas

La actual Plaza Artigas fue delineada en 1858 y llamada Plaza Nueva hasta que, en fecha imprecisa pero en torno a fines de siglo cambió su denominación por la actual.

Don Julio Guichón y Don Pepe Pastorini nos cuentan que la Plaza Nueva tenía un inmenso tobogán de más de 7 m. de

altura y otro más pequeño, así como varios juegos de gimnasia en la esquina de las actuales Sarandí y Antonio Ma. Fernández. En la esquina de la calle Treinta y Tres había una gran «paloma» y el resto con un enorme monte de plátanos.

Frente a la Plaza por calle Sarandí, donde hoy reside la familia Varela estaban los clubes «Ciclón» y «Yale».

También se había demarcado una pista de atletismo, deporte muy cultivado en la primera mitad de este siglo.

El monumento

En diciembre de 1940 comienzan en nuestra ciudad las primeras acciones para lograr un monumento a Artigas que será ubicado en el medio de la plaza.

A propuesta del Sr. Alvaro Sacco, en el seno de la Comisión del Club Social y Deportivo Artigas se inician las reuniones. A la fecha la comisión dispone de dos mil pesos votados por el Municipio y se resuelve proyectar la formación de una comisión para lograr la cantidad de bronce necesario.

En 1942 el «Comité Pro Artigas de Bronce» da a conocer los festejos a llevarse a cabo el 19 de junio de 1942, al inaugurarse el monumento.

El mismo es obra del escultor Juan Luis Blanes (1856 - 1895) que ya había realizado el monumento instalado en la Plaza de San José y de él se hicieron todas las reproducciones que se emplazaron en las capitales departamentales, entre las que se encontraba Florida.

La crónica de El Heraldó del 20/06/42 da una detallada visión de los festejos que comprenden: Desfiles, iluminaciones especiales, retreta, salva de bombas, lunch en la Intendencia, recibo bailable en el Centro Democrático.

Más modernamente la plaza fue centro de gran discusión cuando se intentó su remodelación. Fue la voz de los vecinos, que unida se alzó en su defensa, la que impidió una remodelación costosa y sin sentido.

La Educación Física en Florida

La educación física tuvo, en sus comienzos, la adhesión de quienes la practicaban y de quienes formaban «la hinchada». En las primeras décadas del siglo XX las manifestaciones deportivas con más adhesiones eran: el fútbol (fútbol), el box (boxeo), el esgrima, ejercicios físicos en las escuelas y las competencias de los juegos atléticos tales como carrera de 100 m, de 200 m, esquema gimnásticos, patinaje... y muy poco más...

El boxeo solía presentarse en el teatro y después de inaugurado el Stadium de Box fue éste el lugar natural de las actividades.

El esgrima solía practicarse en los clubes sociales y deportivos de la época.

El fútbol en canchas de los clubes y más informalmente en «campitos» diseminados por toda la ciudad.

El comienzo de este siglo eleva el concepto de la educación física, a planos similares al de la cultura general, atendiendo de esta forma al Hombre en sus capacidades físicas, intelectuales y sociales con el lema «mente sana en cuerpo sano».

Las contiendas se organizaban en forma particular o a través de «retos» por medio de avisos en el diario, o por el esfuerzo de los interesados.

Poco a poco el gusto por la Cultura física va logrando nuevos campos y se instala, en nuestra ciudad la Comisión Departamental de Cultura Física a cuya iniciativa y en diferentes momentos nacen:

- Juegos gimnásticos
- Anexo I. Plaza Artigas (Stadium de Boxeo)
- Anexo II. Pabellón de Deportes
- Field o Stadium (hoy Campeones Olímpicos)

Dicha comisión, entre las gestiones que realiza logra, que la Junta Económica Administrativa del momento, en que actuaba

como Intendente Don Ignacio de Sierra y teniendo como promotor principal al Sr. Juan Antonio Cabrera, que el ejercicio de superávit del ejercicio comunal 1916 - 1917 se volcara a dicha comisión.

Diversas razones dilataron las construcciones de las obras y las realizaciones pero entre 1920 y 1930 se logró la realización de los proyectos antes mencionados.

Los juegos gimnásticos en el barrio de los italianos

Hacia fines de la década de 1850, según Timoteo Núñez Muslera en 1858, se delinea la plaza Nueva en pleno centro del barrio de los italianos.

Varios años después y hacia 1921 se instalan varios juegos gimnásticos que hacen el placer de niños y jóvenes y permiten la paulatina transformación de la futura Plaza Artigas.

Sabemos por el recuerdo de viejos vecinos que *«tenía un tobogán de más de 7 metros de altura y otro más pequeño, varios juegos de gimnasia en las esquinas de las calles Sarandí y Antonio María Fernández»*.

En la intersección de Pocho Fernández y Antonio Ma. Fernández había una gran «paloma» desde luego siempre en actividad.

El resto de la plaza era un enorme monte de plátanos que perduraron allí hasta la remodelación de la Plaza Artigas».

El Anexo I

En el barrio de los italianos y frente a la Plaza Nueva, donde se ubicaban los juegos gimnásticos, el Estado autoriza a ocupar los terrenos contiguos para construir el Anexo I. Esto sucede en los primeros años de la década de 1920.

Allí se construyeron las instalaciones para el «Stadium de boxeo» que con el tiempo se fueron mejorando y ampliando. Poseía instalaciones para la práctica de este deporte, ring, desmontables, aparatos de putching. Se delineó también una cancha de tennis, lugares para jugar a las bochas, esgrima, etc.

En un principio los baños eran muy rudimentarios, de latón y eran de uso, no sólo para los deportistas sino también para el público en general.

Posteriormente se construyeron graderías de granito y años después de cemento, así como también una cancha de básquet y pista para carreras.

Hacia 1950 el anexo I se transforma en Estadio y en 1980 se logra el techado y en ella la 1ra. cancha de deportes cerrada que tenía graderías para albergar buen número de espectadores.

Posteriormente se le agregan dependencias para alojamiento de delegaciones y los arreglos y mejoras ya que estos deportes atraían mucho público.

A la actividad mencionada se le practica también el hand-ball, volley boll y el fútbol 5.

Desde 1956 lleva el nombre de «Estadio 10 de Julio» recordando aquella fecha de 1856 de la creación del actual departamento de Florida.

La Enseñanza Secundaria

Los movimientos culturales se iniciaron en Florida como inquietudes de grupos sociales privados. No escapa a ello la Enseñanza Secundaria que tiene sus primeras manifestaciones a través del Liceo Universitario que, en nuestro medio funcionó entre 1897 y 1898.

El Liceo Universitario

Este establecimiento prestaba servicios educativos a la juventud estudiosa que tenía como objetivo concurrir a la Universidad Mayor. Entre las materias dictada estaban: gramática, aritmética, latín, francés, geografía, álgebra, matemáticas, geometría y trigonometría.

Funcionaba en una gran casona con extenso terreno perteneciente a la sucesión Errazquin. Estaba ubicada en la esquina de las calles 25 de Mayo (hoy Batlle y Ordóñez) y

General Flores, esquina cruzada con la Plaza Asamblea. Aparecía como encargado el Cura Párroco de la Iglesia de Florida, don Salvador Capobianco que, a la vez era el catedrático de Latín y dictaba su cátedra gratuitamente.

Fue su director don Pedro Sáenz maestro, procurador y escribano.

Los gastos de esta institución se solventaban a través de acciones y de contribuyentes en dinero, pero los inconvenientes fueron muchos y sobre todo «la falta de recursos pecuniarios sin los cuales no es posible la contratación de profesores que se hacen indispensables para satisfacer las exigencias de un plan de estudios vasto como lo requieren los programas universitarios» según expresa su director. Las dificultades del primer año se acrecentaron en el segundo año y ya el tercer año la comisión delegó sus facultades en el director quien intentó la reorganización, pero las dificultades no disminuyeron y el Liceo Universitario debió cerrar.

El Liceo Departamental

Fue creado por decreto del Poder Ejecutivo del 16 de febrero de 1911.

Así surgieron también los liceos de Paysandú, Soriano, Colonia, Cerro Chato, Minas -hoy Lavalleja- Flores y Rivera. El local del mismo era la vieja casona de Vaz que estaba ubicado en Antonio María Fernández entre Flores e Ituzaingó donde hoy existe un edificio de apartamento.

Fue su primer director Don Abel Pérez Sánchez que en ese entonces dictaba la cátedra de Geografía de la Universidad y el cuerpo docente estaba formado por cinco profesores y un bedel. Ese año funcionó sólo primer año con 32 alumnos.

La marcha de la institución pública fue en ascenso no sólo en cantidad de alumnos, profesores, a signaturas. «Libro de Florida» editado por Diario El Plata proporciona una minuciosa reseña de la vida cultural de nuestro primer liceo que sugerimos

leer a quien interese profundizar sobre el tema.

En 1935 Florida festeja alborozado la instalación del liceo en su local propio ubicado en Independencia y Joaquín Suárez. El mismo había sido ocupado por años por el gran Hotel Molina, pionero de nuestros hoteles que llega a instalar la luz y la refrigeración.

Ese edificio fue remodelado para la nueva función. Con el tiempo se fue ambientando, se pintó en el salón de Actos el cuadro de la Declaratoria de la Independencia en Florida por el pintor Seade.

La estructura se mantiene igual. Por él han pasado generaciones y generaciones de flordenses.

El edificio mantiene su fortaleza.

Ha cambiado la organización de los cursos, las personas, pero hay una historia, que aún se sigue escribiendo bajo sus techos, desde hace más de seis décadas.

La Estación del Ferrocarril

"El Heraldo" 25/9/1929

Evocando el pasado

El progreso, esa eterna ambición del hombre y que en distinto grado existe dentro de cada uno de nosotros según sea nuestra iniciativa y nuestra inteligencia, así como ha transformado las vastas y desoladas campiñas de nuestro suelo en tierras fértiles y productivas o florecientes poblaciones; así como ha convertido nuestros medios primitivos de locomoción, suplantando a la pesada carreta en que viajaban nuestros abuelos primero por el ya anticuado carruaje y después por el automóvil, que no tardará en ser relegado a segundo término si la aviación adelanta al paso agigantado de estos últimos tiempos; así como ha hecho surgir las planas y bien delineadas carreteras de lo que eran tortuosos caminos, sólo accesibles al paso del hombre y de la bestia; hará que de donde hoy se alzan los galpones que teníamos por Estación, surja un edificio

construido para los mismos fines, pero más de acuerdo con el grado de adelanto edilicio que ha experimentado el solar en este último medio siglo.

De nuestra vieja Estación sólo quedará el recuerdo de su existencia, que servirá para que en el futuro, evocando el recuerdo de los tiempos idos, sepamos aquilatar el progreso alcanzado entre el presente que será pasado y el futuro que será presente.

Y para los que un día arribaron a nuestra Estación y encontraron en nuestra patria chica el bienestar con que un día soñaron, habrá desaparecido ese recuerdo grato que siempre se guarda de la meta, a donde hemos llegado a triunfar, cualquiera sea la actividad a que hayamos dedicado nuestros afanes.

Ya hemos empezado a sentir el repiqueteo destructor de los picos demoledores, que reducirán a escombros las viejas paredes que para asientos de la Estación fueron construidas hace más de medio siglo.

Después... un nuevo edificio que surge de en medio de esas ruinas, trayendo en sí el sello del progreso, marcando una nueva era de civilización más avanzada; una obra del pasado que se abre paso a otra que viene a llenar necesidades de acuerdo con las exigencias del presente.

La nueva Estación, viene a satisfacer una vieja aspiración del pueblo.

Cuando fue inaugurada

Nuestra Estación fue inaugurada en el año 1872.

Tratamos de informarnos con antiguos vecinos del solar sobre la ceremonia a que dio lugar su inauguración pero no pudimos conseguir datos al respecto. Pero es que los años no pasan en vano y cuando se trata de evocar un recuerdo en el que hay que recurrir a un pasado tan distante, por muy grato que sea éste, la memoria generalmente nos juega una mala pasada.

Y esto es lo que les ha ocurrido a quienes abordamos en procura de datos: no les ha sido posible precisar si se realizó algún acto inaugural.

Donde pudo haber sido construida

Por una diferencia y bastante grande por cierto en la oferta que la empresa le hizo al Sr. Domingo Esquilino, la Estación no tuvo su asiento al final de la calle 24 de Setiembre, próximo a la vía férrea. Mientras el Sr. Esquilino pedía nada menos que \$ 15.000 por el terreno de su propiedad, por el cual la empresa estaba interesada, (¡y que le costó \$ 400!) ésta se resolvía a dar solo \$ 5.000. De ahí que no se llegara a un acuerdo y la Estación tenga su ubicación donde la tiene.

Sus alrededores en el año 72

No se necesita ser muy imaginativo por cierto, para hacerse una más o menos clara idea de lo que en el año 72 eran los alrededores de la Estación.

Todo su contorno ofrecía al espectador como único panorama el verde de los campos. Ni siquiera una casa de material en sus proximidades. Apenas si unos cuantos ranchos diseminados de aquellos de dos aberturas y una sola puerta de cuero que tenía por oficio cubrir la abertura del lado que soplaba el viento.

El hotel de la Estación

Es bien sabido que en los años primeros que vivió la Estación, los ingleses no habían implantado como ahora en el ferrocarril el servicio de cocina o, mejor dicho, no daban de comer en el tren. De ahí que un tal Sr. Shmit vislumbrara un negocio redondo, instalando un hotel en la Estación.

Los trenes que pasaban para afuera paraban en ésta treinta minutos, tiempo que aprovechaban los pasajeros para almorzar o cenar a medias.

Y decimos a medias porque el tal mister cobraba el almuerzo o cena completo (y adelantado) pero servía la sopa tan caliente

que apenas si los más glotones tenían tiempo de terminarla. Naturalmente que en el grado de calor de la sopa radicaba lo productivo del negocio y que se tuviera buen cuidado de servirla como «para pelar cerdos». A veces ocurría que el cliente, para desquitar en parte lo que pagaba sin saborear siquiera, se marchaba con platos y cubiertos, dejando al mister haciendo gestos de palabras de grueso calibre.

Pero no sólo por lo de la sopa pasó a la historia el hotel de mister Shmit. Fue también en un tiempo el refugio predilecto de los recién casados, que acostumbraban a pasar allí su luna de miel.

He aquí pues otro motivo de recuerdo que surge de la vieja Estación.

Cuando los que gustaron los primeros días de felicidad conyugal vean derrumbarse esas paredes que otrora les sirvió de rincón azul de desposados, como no habrán de sentir su demolición.

Un habano de a libra

Allá por el año 79 Latorre, el hasta entonces presidente de la República, a su paso para Buenos Aires huyendo de la persecución de Santos, almorzó en el hotel del mister de que hablamos. El mandatario de triste memoria como es lógico, pagó el importe de su almuerzo y enseguida pidió a Shmit un cigarro habano.

Una vez que hubo elegido un cigarro de la caja que se la presentó, preguntó su costo para abonarlo. El inglés, con toda calma, le respondió que le costaba una libra.

Era lógico que aquel quisiera saber a que se debía lo elevado del precio del cigarro y al efecto le dirigió a Shmit la siguiente pregunta: «¿están tan escasos los cigarros por aquí?» a lo que contestó inmutable el inglés: «sí; tan escasos como los presidentes que por cierto no vienen todos los días».

Los jefes

De su inauguración a la fecha han pasado por la jefatura ocho personas. Hasta el año 1878 el Sr. Manuel Suárez; Miguel Reyes 1879-86; Ricardo Schunk, padre del Dr. Schunk, del Carmen, departamento de Durazno, que atiende la policlínica de Polanco del Yi. 1887-89: Juan de Alava 1898-1902; Miguel Aldama 1903-25; Feliciano Devita 1925-28; Manuel de Alava 1928 hasta mediados del año en curso. Actualmente ocupa ese cargo el Sr. Antonio Gandola.

Todas esas cosas

Todos esos recuerdos del sabor romántico de los tiempos idos se lleva en sus escombros la vieja Estación que la piqueta despiadada trae a tierra. Sic transi gloria mundis! R.I."

Anécdotas y recuerdos

Curso nocturno para mujeres

"El Heraldo" 21/12/1929

Hace algunos meses informamos de la instalación de un curso nocturno para mujer en la Escuela de 1er. Grado No. 4, fundado a iniciativa de la directora de dicho establecimiento señora María D'Auria de Vicente, que ofreció hacerse cargo desinteresadamente de esa tarea.

Pues bien; ese curso funcionó regularmente hasta el 30 de noviembre último, pudiendo apreciarse el interés que despertaba que se manifestaba en continuas nuevas inscripciones, al punto de que a su clausura contenía el registro cuarenta alumnas inscriptas.

En las últimas semanas y también en forma desinteresada, tuvo la señora de D'Auria una eficaz colaboradora en la educacionista señorita Teresa S. Taranto, quien se ofreció espontáneamente a compartir con ella la tarea.

Felicitamos a las precitadas maestras por el éxito de su gestión y el altruismo de que han dado prueba una vez más.

Escuela Al Aire Libre

"El Heraldo" 18/11/1941

«Con una sencilla y hermosa ceremonia fue inaugurada oficialmente.

Un acto lucido, en un marco adecuado, fue el realizado ayer inaugurando oficialmente la Escuela al Aire Libre que viene funcionando hace varios meses en el Hipódromo Florida.

El amplio palco, adornado con banderas nacionales y repleto de niños de todas escuelas públicas locales, presentaba un aspecto muy agradable. Numeroso público participó del acto cuyo programa fue sencillo e interesante. Se presentó la alegoría «América» de la Escuela Nº 4 y la Banda Infantil de la Escuela «Artigas» aumentada con nuevos instrumentos y se cumplieron números de canto y recitados.

Hicieron uso de la palabra el Dr. Juan Guglielmetti quien pidió se le excusara por no poder leer una página que había escrito y cuya lectura confió al Dr. Juan Angel Borche, siendo muy aplaudida.

La presidenta de la Comisión de Fomento de la Escuela al Aire Libre, señora M. Celia López Viera de Westteint, pronunció un discurso de denso contenido, agradeciendo a las autoridades escolares y comunales y al pueblo de Florida el apoyo prestado a esa escuela que llena una sentida necesidad. El Inspector Departamental señor Pedro Idiart hizo uso de la palabra, destacando los alcances de la obra iniciada y la necesidad de que ella sea ampliada. Luego el Sr. Oscar Julio Magiolo, Director General de Enseñanza, declaró inaugurada oficialmente la Escuela. Finalizó el acto con la lectura de una hermosa y sentida página por la Directora del establecimiento, señora Dora de Vecchi de Rodríguez, quien ha sabido, en los meses que lleva de funcionamiento, imprimirle el ritmo de actividad y orientación precisos, para una obra como es la que se le confiara, que es de bien entendida solidaridad social. En la Escuela al Aire Libre hay un grupo de niños desnutridos

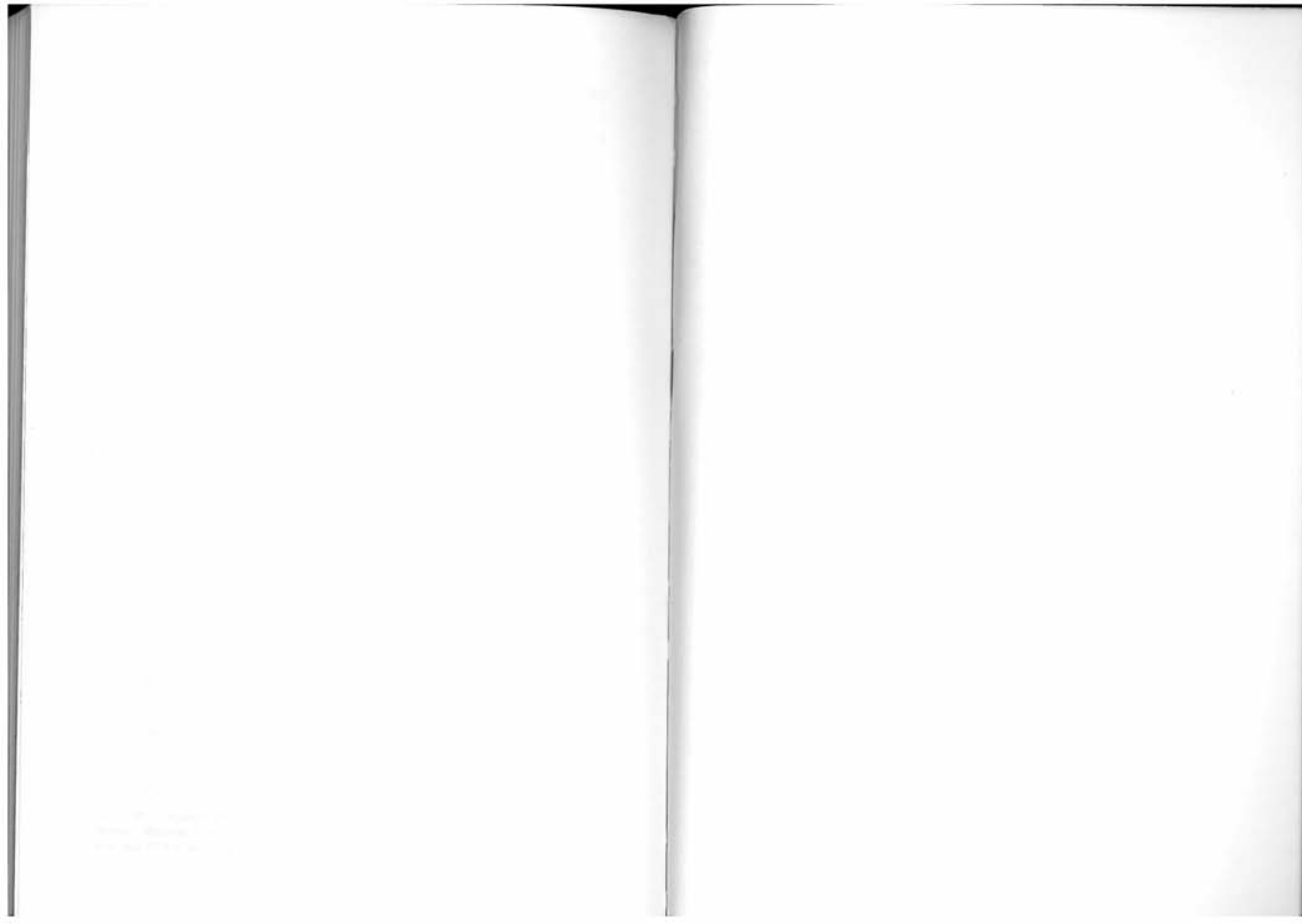
que están recibiendo junto con la recuperación física y las luces intelectuales, el calor de hogar que les depara la acción inteligente y comprensiva de la Sra. Directora y su digna colaboradora Sra. Maruja Sica de Rodríguez».

Otros lugares de interés

Liceo N° 2 "Andrés Martínez Trueba", Instituto Normal "Clelia Vitale D'Amico", Plaza Artigas, Estadio 10 de Julio, Escuela N° 4 "Dr. Juan Guglielmetti", Mercado Municipal, Escuela N° 3 al Aire Libre.

INDICE

Prólogo	7
CAPITULO I	
Los Barrios de Florida	9
CAPITULO II	
El Centro	15
CAPITULO III	
La Piedra Alta	37
CAPITULO IV	
Prado Español	53
CAPITULO V	
Este ó San Cono, Aguas Corrientes	77
CAPITULO VI	
Corralón del Tigre, Santa Hanfa, Bañrio Norte	93
CAPITULO VII	
Curuchet, San Fernando, Villa María, Tomás González	103
CAPITULO VIII	
Comunidad Santarcieri, Santarcieri, Burastero, Fernandez Muras, Candil, Mañana	113
CAPITULO IX	
Floridablanca	119
CAPITULO X	
La Calera y adyacencias	127
CAPITULO XI	
Plaza Artigas, Misiones, Tomás González	135





Impreso en **Servicolor S.R.L.**
Independencia 827 - Telefax (035) 23598
Florida - Uruguay
Abril de 2000
D.L. N° 20336/2000

*Edición amparada al Dec. 218/986
Com. del papel.*